



INFANCIA CONFINADA

¿Cómo viven
la situación de
confinamiento
niñas, niños y
adolescentes?

Marta Martínez Muñoz
Iván Rodríguez Pascual
Gabriela Velásquez Crespo

Con el apoyo de:
Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos

enclave

Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos

INFANCIA CONFINADA

¿Cómo viven la situación de
confinamiento niñas, niños y
adolescentes?



Marta Martínez Muñoz
Iván Rodríguez Pascual
Gabriela Velásquez Crespo

Con el apoyo de:
Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos



Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos

Martínez Muñoz, M.; Rodríguez Pascual, I.; Velásquez Crespo, G. (2020). *Infancia Confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?* Madrid. [Infancia Confinada](#) y [Enclave de Evaluación](#).

ISBN-13: 978-84-09-20242-3

Infancia Confinada

infanciaconfinada.com

@ Equipo de investigación
Marta Martínez Muñoz
Iván Rodríguez Pascual
Gabriela Velásquez Crespo

Fotografías:

Stefano Ghezzi, Amer Mughawish, Kelly Sikkema, Hiep Duong, Jeff Hendricks, Harshvardhanart, Iván Rodríguez Pascual, Facade, Chirayu Trivedi, Curtains y Laura kapfer

Arte y maquetación

Fer Cabrerizo (20millas.com)

Con el apoyo de:

Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos
enclavedeevaluacion.com

Madrid, abril de 2020



Me preocupa que mis padres no tengan suficiente dinero para pasar esto, que se quedan sin trabajo y no poder ver durante mucho tiempo a mis abuelos, a mi padre y a mis amigos porque los quiero muchísimo.

(Chico, 12 años, Comunidad de Valencia)

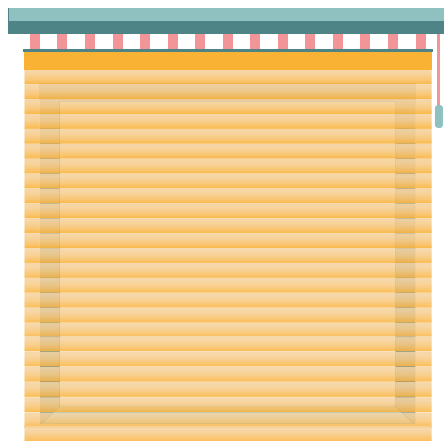


Hay muchos niños más pequeños que yo (vecinos/ primos) que parecen agobiados y con ganas de hacer actividades con movimiento, quisiera que pudieran salir al menos para dar un leve paseo, se qué puede ser malo por peligro de contagio, pero al menos que vean la luz del sol de la calle y respirar aire para no agobiarse tanto y pasar la cuarentena mucho mejor.

(Chica, 12 años, Andalucía)

Que los profesores están considerando que poner deberes es crear una buena rutina pero en realidad lo que crea es estrés entre que hay fechas límites y las páginas donde los ponen no van bien es un desastre.

(Otrx, 12 años, Comunidad Valenciana)



Prólogo 9

Introducción 13

Por una Sociología Confinada.

Una investigación en cuarentena. 15

Opiniones y percepciones de niñas, niños y adolescentes. 19

1. ¿Quiénes son las niñas, niños y adolescentes que han participado en el estudio? 21
2. *Una orden de alguien superior.*
¿Cómo definen el confinamiento? 25
3. *Sin mucho que hacer.*
¿Cómo pasan el confinamiento? 33
4. *He estado un poco triste por las noches y no sé porqué.*
¿Cuáles han sido los sentimientos más comunes en este período?. 41
5. *No agobiarse tanto... ¿Qué piensan acerca de su bienestar?* 51
6. *Subo con mi madre a tender para que me dé el sol.*
La relación con los padres y madres. 63
7. *CUARENTENA para los maestros significa cuarenta tareas al día.*
¿A qué dedican el tiempo? 65
8. *¡Qué se acabe todo esto!*
Sueños, miedos, alegrías y tristezas . 73
9. *No me parece nada justo.*
Niñas, niños y adolescentes reclaman. 89

Autores 95

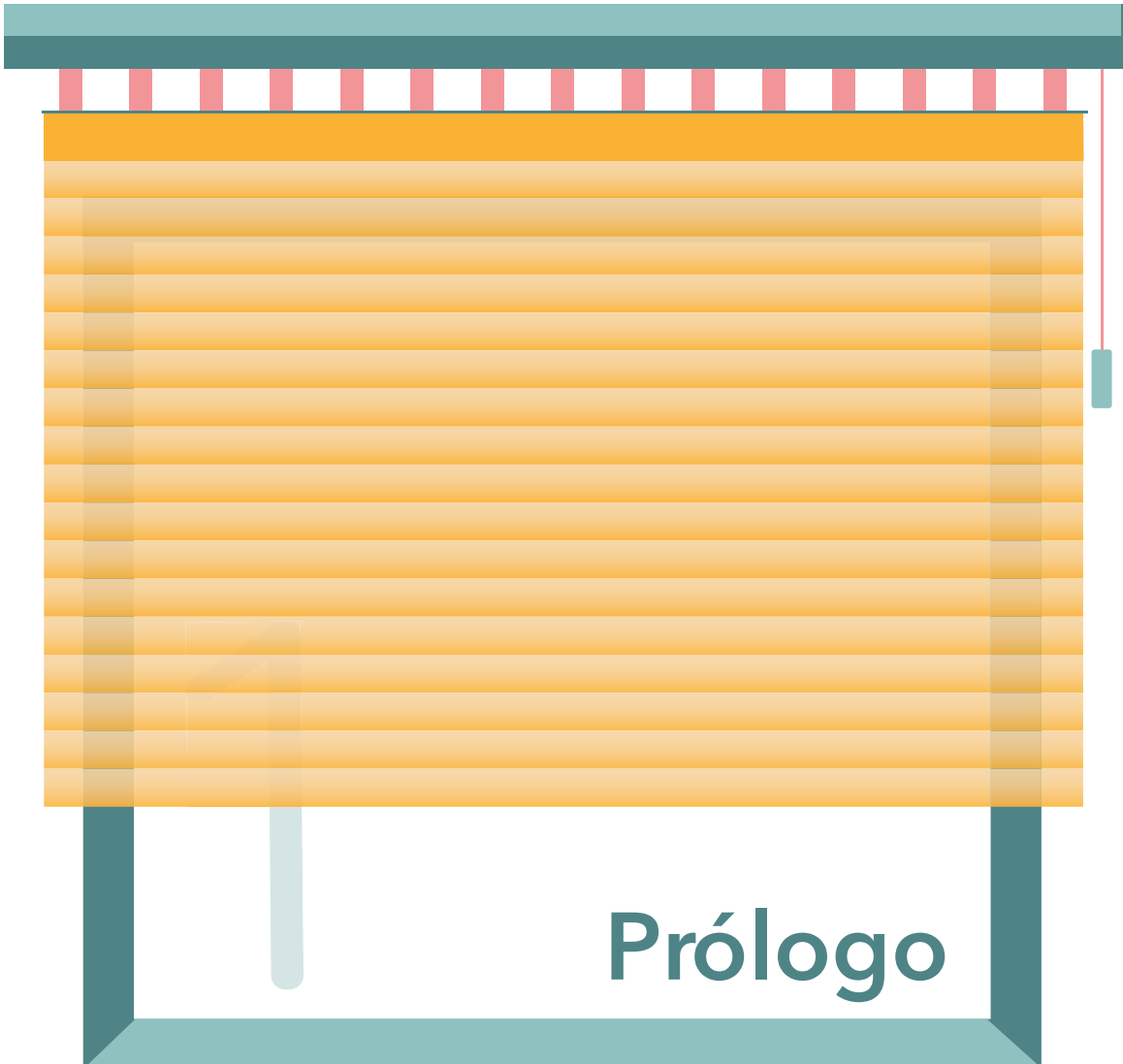
Nota metodológica 99

Anexos 105

Cuestionario 117



Fotografía: Amer Mughawish





Fotografia: Stefano Ghezzi

Saludo con entusiasmo el compromiso de profesionales –como Marta, Iván y Gabriela, quienes llevaron adelante esta investigación– con los temas de la infancia. Su militancia manifiesta un profundo compromiso y amor hacia la causa de hacer de este mundo un lugar un poco mejor para la vida, disfrute y ejercicio de derechos de niños, niñas y adolescentes.

El ejercicio de escuchar la voz de niños, niñas y adolescentes debería ser algo natural para todos los que tienen algún tipo de responsabilidad en el diseño y desarrollo de la política pública y, en particular, de la dirigida a las personas menores de 18 años. No obstante, aún falta mucho camino por recorrer en este sentido; sus opiniones siguen estando muy por fuera de toda consideración y pocas veces se toman en cuenta.

La presente investigación debe funcionar como lección porque demuestra que no parece ser imprescindible disponer de cuantiosos recursos para recoger la opinión de los niños, o, por lo menos, no fue un obstáculo para estos investigadores. Con los recursos a su alcance y aprovechando las oportunidades que brindan las herramientas digitales fueron capaces de llegar a la voz de esos niños y brindarnos información rigurosa y actual.

La lectura de estas páginas provocó en mí diversas sensaciones, por momentos enojo, también tristeza, pero finalmente me invadió la esperanza. Los niños hablan sobre sus experiencias durante el confinamiento, describen sus temores, la creatividad con la que afrontan el aburrimiento y cuentan sus expectativas para cuando todo pase. Muestran una profunda preocupación por su entorno, por sus familias y su economía, y revelan un sentimiento de solidaridad incommensurable. Y no me quedan dudas, tienen claro qué está pasando, aunque los adultos y las instituciones no nos hayamos esforzado mucho en explicárselo de manera amigable y con un discurso acorde a su edad.

Las políticas que los Estados lleven adelante para afrontar la pandemia no pueden ser producto del azar, de la experimentación o las buenas ideas. En este tiempo hemos visto cómo gobiernos de todo el mundo se han rodeado de los mejores en la materia, buscan la mejor información actualizada y meditan, coordinan y evalúan cada paso que dan como nunca antes. Se ha hecho imprescindible la coordinación entre las agencias encargadas de las políticas públicas, así como su evaluación periódica para saber si es necesario mantenerla, fortalecerla o sustituirla. Acciones todas que el Comité que integro señala a los Estados cada vez que les solicita información de calidad (datos) que den cuenta de la realidad de los diferentes aspectos vinculados a la vida de la infancia para pensar la política y ponerla en práctica. Así como en tiempos de pandemia no puede haber lugar para la improvisación, en materia de políticas



de infancia debería de ocurrir algo parecido. Más que nunca, la corresponsabilidad (Estado, comunidad, familia) requiere de un Estado presente porque hay cuestiones de responsabilidad familiar en la crianza que precisan de acciones estatales precedentes. El entorno cercano al niño, su familia y su comunidad, debe ser apoyado para transitar este momento. El confinamiento no puede significar nunca que las familias queden libradas a su suerte; el apoyo económico es fundamental para que la vida de los niños transcurra sin mayores problemas, así como también el soporte técnico en las áreas psicológicas, pedagógicas y de recreación, entre otras, para acompañar el proceso de aislamiento con herramientas adecuadas.

Este trabajo me trajo a la memoria un libro de una autora argentina* que escribe sobre el valor de la palabra en nuestro tiempo y considera como nada más injusto que la palabra infante, el que no sabe hablar según se acepción etimológica. Cuestiona el término a la vez que recoge el valor y la potencia de la palabra en la infancia. Lo que Marta, Iván y Gabriela han hecho es algo de eso, bucear en la potencialidad de lo que piensan y dicen los niños, niñas y adolescentes sobre el confinamiento y hacerlo visible. Y como la autora argentina, ellos recogen frases con profunda agudeza para definir situaciones y momentos, jugando con los términos que imponen los adultos: «Estar en confinamiento es estar encerrado y no poder salir a la calle por algún motivo», «No poder salir del recinto de la vivienda. Es decir, privarnos de nuestras libertades de movimiento», y «Para mí que la palabra cuarentena para los maestros significa cuarenta tareas al día».

Escucharlos, poner en juego su voz –la mayoría de las veces ausente de los escenarios sociales y de toma de decisiones– es un ejercicio necesario porque es poner en juego un derecho consagrado en el artículo 12 de la Convención sobre los Derechos del Niño. Este trabajo demuestra la pertinencia de hacer oír la palabra de los niños, niñas y adolescentes porque es necesaria su voz nueva, no contaminada, que subvierta las formas del decir para que aparezca el punto de vista de la experiencia de sus cortas existencias. Tomo prestadas dos palabras de la autora argentina –lenguaje y esperanza– para resumir algo de lo que encontrarán en este trabajo: los niños dicen y cuando hacen oír su voz, nos renueva la esperanza de que algo mejor está por venir.

*Luis Pedernera
Presidente del Comité de los Derechos del Niño de Naciones Unidas*



* BORDELOIS, Ivonne. La palabra amenazada, Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2003.





Introducción



Fotografía: Kelly Sikkema

Por una Sociología Confinada

Una investigación en cuarentena

15



Hace aproximadamente 43 días, la presencia de una amenaza invisible obligó a la sociedad española a cambiar radicalmente su modo de vida, asumiendo un confinamiento de naturaleza desconocida para la mayor parte de las personas que la componían en ese momento. El presente informe, *Infancia confinada, ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?* es el resultado de una apuesta de investigación desde una lógica de sociología de urgencia que, sin perder el necesario rigor metodológico que debe acompañar a todo proceso de indagación con la población infantil, apuesta de forma *repentista*¹ por acercarse al universo vivencial de la población infantil confinada. Un estudio que ha conseguido recopilar la respuesta de más de 400 participantes de puntos muy distintos de España.

Desde que el pasado 14 de marzo el Gobierno decretara el estado de alarma, y ante lo insólito de la situación, decidimos poner en marcha nuestra *imaginación sociológica* (en la lógica de uno de nuestros sociólogos de cabecera, Charles Wright Mills) esa que nos interpela a comprometernos y a desarrollar “recapitulaciones lúcidas de lo que ocurre en el mundo y de lo que quizás está ocurriendo dentro de nosotros mismos”. Estos mimbres se convertían en uno de nuestros imperativos sociológicos ante nuestras ciudades, parques y escuelas alejadas de la habitual vitalidad y bullicio infantil.

¹ El repentismo (o «canto de improviso») es una forma de poesía popular oral típica de algunas regiones de España (conocida como trovo en Andalucía y Murcia o versolarismo en País Vasco y Navarra) y de varios países de América Latina (la payada en el Cono Sur, por ejemplo), basada en la improvisación pero en la que todo, menos la estructura, se improvisa.

Con este estudio, buscamos conocer cómo están viviendo la situación de confinamiento las niñas, los niños y las adolescentes para lo cual, en el séptimo día de confinamiento (21 de marzo), poníamos en marcha una encuesta en línea y una cuenta de Twitter desde la que difundíamos nuestra propuesta. Para recoger las voces de las niñas y niños, la encuesta estuvo abierta hasta el 7 de abril. El 5 de abril estrenábamos también nuestro sitio web www.infanciaconfinada.com con el fin de dar a conocer más detalladamente el proyecto. A partir de esa fecha, y hasta la presentación de este informe de resultados, realizamos (¡en un tiempo condensado que nunca habríamos imaginado!) el análisis de la información que generosamente nos habían brindado niñas y niños.

Junto a la curiosidad científica, a este equipo de investigación le mueve, además, un compromiso con los derechos de las niñas y niños y muy especialmente con aquellos relacionados con los derechos políticos y civiles, los que se concretan con ser escuchados y a opinar en los asuntos que les afectan, asuntos que como veremos a lo largo de estas páginas, son *casi todos* los que nos han afectado al conjunto de la población estos días. Queríamos además superar lógicas de un adultocentrismo exacerbado durante este periodo en el que –a veces se nos olvida– la población infantil ha sido el colectivo de personas más duramente apartado de la vida social. Se trataba de recoger, de primera mano, las voces de niños y niñas como participantes esenciales de la vida cotidiana, sin los cuales no se puede comprender esa sociedad, y al mismo tiempo tantas veces mudos para la gran mayoría del mundo adulto.

Así pues, con la facilidad de las nuevas tecnologías y confinados en nuestras casas, nos parecía una ocasión para acercarnos a escuchar a la población infantil que se ha visto resignada a acatar el confinamiento más estricto en España y, sin duda, el más estricto del entorno europeo. De esta forma quisimos traer las voces, en no pocas ocasiones las verán de forma literal² (verbatim), en diferentes apartados, respetando textualmente incluso las peculiares expresiones y erratas que nuestros informantes nos han regalado.

Durante este periodo han sido numerosas y casi diarias las instituciones, personas y medios de comunicación que se han interesado por nuestro estudio, procedentes tanto de España como de diversos países de América Latina, lo que, de alguna manera, nos ratificaba la necesidad de este. Un elemento que nos ha llenado de satisfacción, debido a que ya han sido varias las instituciones que, inspiradas en nuestro cuestionario, han puesto en marcha dispositivos de consulta muy similares y podremos conocer experiencias similares en Uruguay, Chile, Ecuador o Argentina, y dialogar con la aún más acusada diversidad de *las infancias de ambos lados del océano*.

Como veremos a lo largo de las siguientes páginas, la cuarentena no ha sido “unas meras vacaciones”. Por el contrario, han sido días de estrés sanitario, de tareas trasladadas a las unidades familiares pero también a la población infantil, donde las niñas y niños han sido un soporte, buscando, como hemos hecho las personas adultas, la misma necesidad de conectarse con sus pares, con sus familias. Además, nuestro estudio nos ratifica en lo que hemos defendido en otras investigaciones y foros sobre derechos



de la infancia: las evidentes diferencias que existen al interior de lo que convenimos en llamar “infancia”, como si de un colectivo homogéneo y universalmente válido se tratara. La infancia no puede aislarse de otras variables, como la edad, el género o la familia en la que viven. Todos ellos imperativos necesarios para restituir la historicidad que nos desvela cuando ponemos la mirada a su carácter relacional y contextualizado. Como trataremos de transmitir a lo largo del estudio, las niñas, niños y adolescentes han sido *grandes sostenedores* de esta pandemia en el ámbito privado, pese a ello, el mensaje que han recibido de forma casi permanente ha sido el llamado a “aguantar, resistir y portarse bien” por parte de los portavoces políticos.

Para dar cuenta de este panorama, el informe tiene una estructura similar a los asuntos abordados en el cuestionario. El capítulo uno ofrece el panorama inicial acercándonos a la población infantil que ha participado en el estudio: *¿Quiénes son?* A continuación, el segundo capítulo: *Una orden de alguien superior. ¿Cómo definen el confinamiento?* donde las niñas y niños nos cuentan, con sus propias voces cómo entienden el confinamiento. Seguidamente, ofrecemos una fotografía de las principales actividades realizadas durante este periodo que lleva por título: *Sin mucho que hacer. ¿Cómo pasan el confinamiento?* No queríamos dejar de conocer cuáles son los sentimientos más comunes que han aflorado estos días, y a ello se dedica el cuarto capítulo: *He estado un poco triste por las noches y no sé porqué. ¿Cuáles han sido los sentimientos más comunes en este periodo?* El capítulo 5, *No agobiarse tanto... ¿Qué piensan acerca de su bienestar?* trata de ofrecer un retrato sobre la posible mella que esta situación puede estar causando en el bienestar subjetivo de este colectivo. El clima familiar y la comunicación con las madres y padres, es el contenido del sexto bloque titulado: *Subo con mi madre a tender para que me dé el sol.* Relación con padres y madres. En séptimo lugar se presenta *CUARENTENA para los maestros significa cuarenta tareas al día. ¿A qué dedican el tiempo?* donde se aborda el enorme esfuerzo que ha supuesto que las unidades familiares se convirtieran en “aulas provisionales”. El octavo capítulo recoge, una recreación innovadora del análisis DAFO, acomodado a las circunstancias vitales de niñas y niños. En él, como si de un grito unánime se tratara la población infantil reclama al unísono un llamado reiterado: *¡Qué se acabe todo esto!, Sueños, Miedos, Alegrías y Tristezas*, y explora además los principales, sueños, miedos, alegrías y tristezas con testimonios muy reveladores. Cierra este informe el noveno capítulo que, a modo de *un buzón de reclamaciones*, lleva por título: *No me parece nada justo* y recoge las principales y inquietudes y reclamaciones de las niñas, niños y adolescentes y que se corresponde con la pregunta final del cuestionario.

En el apartado final encontrarán los correspondientes detalles metodológicos y Anexos para quienes persigan conocer los aspectos más técnicos del estudio.

No queremos finalizar sin expresar nuestro agradecimiento a Luis Pedernera por su generoso prólogo a este estudio y su interés a lo largo de este intenso proceso; y a Enclave de Evaluación que nos ha apoyado en la elaboración del estudio desde la independencia al equipo de investigadores.





Fotografia: Hiep Duong

An illustration of a window with a teal frame. The window has orange horizontal blinds. A red string with a teal tassel is on the right side of the blinds. The text is centered in the white space below the blinds.

Opiniones y percepciones de niñas, niños y adolescentes



Fotografia: Kelly Sikkema



¿Quiénes son las niñas, niños y adolescentes que han participado en el estudio?³

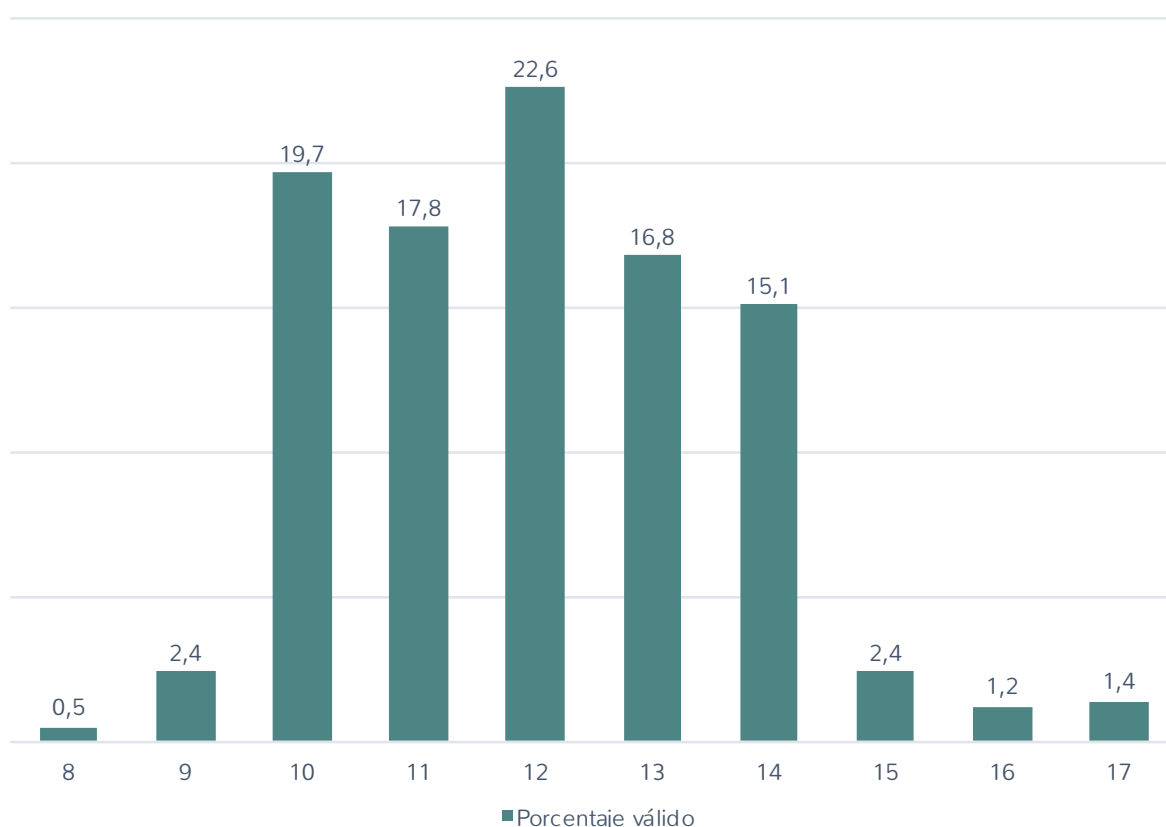
21



1.1. Edad, derechos, origen

El estudio ha captado la atención de 425 personas menores de edad, más chicas que chicos (ellas son el 52,2 % de los participantes, teniendo en cuenta que algo menos del 4% han preferido no definirse en este sentido binario). Son mayoritariamente niñas y niños cuyos padres son españoles (aunque algo más de una quinta parte, el 20,1% afirma que uno de sus padres, o los dos, han nacido fuera de España). El 92% de los participantes pertenecen al rango de edad buscado inicialmente en la investigación (entre 10 y 14 años) siendo su edad media justo 12 años, si bien una pequeña minoría (no llegan a 9 de cada 100) están por debajo o por encima de estas edades. El gráfico siguiente muestra esta distribución en detalle: A pesar de que el estudio incluye a población de corta edad (una quinta parte tiene 10 años o menos) es también muy amplio el grado de acuerdo sobre su papel como sujetos con derechos. Solo el 9,5% dice estar nada o poco de acuerdo con la frase “Las personas que tenemos menos de

Gráfico 1: ¿Cuántos años tienes ahora? (%) sobre el total de participantes



18 años tenemos nuestros propios derechos". Esto refuerza la impresión de que se consideran un colectivo con derechos identificables, algo no siempre reconocido por la población adulta. Son, también, una población en la que existen muy pocas fisuras a la hora de aceptar la medida del confinamiento como necesaria; en este caso una abrumadora mayoría (el 94,6%) se muestra algo o totalmente de acuerdo con la frase "todas las niñas y niños debemos estar confinados en casa para no contagiarnos del Coronavirus". Un dato significativo es que, contrariamente a lo que supondrían muchas personas adultas, es un dato sólido y estable, que cambia poco o nada con la edad o el momento madurativo de las personas encuestadas. Así, la proporción de chicos y chicas que dicen estar algo de acuerdo con la necesidad del confinamiento difiere poco entre los sujetos de menos de 13 años y los que están entre 13 y 17, y es máxima e idéntica en ambos grupos de edad entre los que están totalmente de

Una gran mayoría (el 90%) de los chicos y chicas que han participado están parcial o totalmente de acuerdo con la idea de que las personas con menos de 18 años tienen sus propios derechos. También es muy mayoritario (más del 94%) el apoyo que muestran al confinamiento, que ven como una medida necesaria para evitar el contagio.



acuerdo con la medida (el 74,7%). Prueba de la consistencia de este consenso es que tampoco hay diferencias significativas a este respecto entre chicas y chicos: el 77% de las primeras y el 72,7% de los segundos se muestra también totalmente de acuerdo con el confinamiento.

Tabla 1: Grado de acuerdo con la frase “Todas las niñas y niños debemos estar confinados en casa para no contagiarnos del Coronavirus” según sexo y edad. (%) sobre total de respuesta.

	Chico	Chica	Menores de 13 años	De 13-17 años
Nada de acuerdo	2,7%	1,4%	1,9%	3,2%
Muy poco de acuerdo	3,2%	2,7%	4,2%	1,3%
Algo de acuerdo	21,4%	18,9%	19,2%	20,8%
Totalmente de acuerdo	72,7%	77%	74,7%	74,7%

De hecho, como comprobaremos en el apartado siguiente, los niños y niñas encuestados han mostrado un amplio repertorio de formas de entender, procesar y acatar una medida tan radical como el confinamiento, todas ellas bajo el paraguas de este amplio consenso.





Fotografía: Jeff Hendricks



Una orden de alguien superior. ¿Cómo definen el confinamiento?

Confinar: 2. Desterrar a alguien a un sitio determinado, no permitiéndole salir de ciertos límites; Aprisionar a alguien en un campo de concentración; Prohibir a alguien salir de cierto sitio; Tener un grupo de personas apartado del trato con ellas a alguien naturalmente perteneciente al grupo.

(Diccionario de uso del español, María Moliner)

25



Definir supone explicar el significado de una palabra o concepto con cierta precisión. Es, además, una de las vías que tenemos las personas para construir significados y nombrar el mundo que nos rodea. En nuestro caso, queríamos escuchar a las niñas, a los niños y a los adolescentes para conocer su opinión sobre el confinamiento, para conocer cómo lo perciben, cómo manifiestan sus límites y cuáles son las características que le atribuyen.

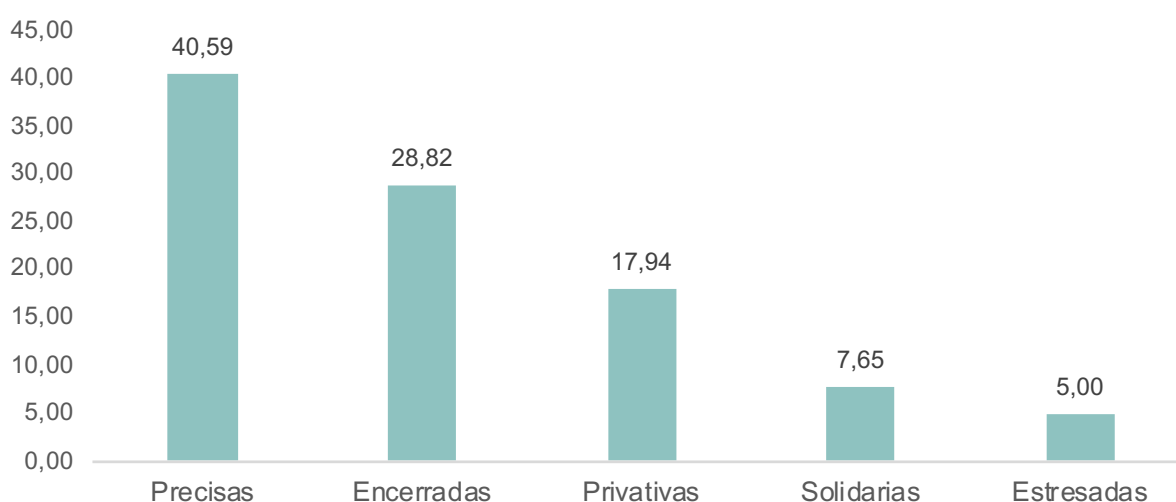
Para eso, en el cuestionario preguntamos (de forma libre y abierta) si conocían su significado y si podían definirlo con sus propias palabras. Casi la totalidad de la población infantil que ha participado no sólo nos ofreció una respuesta (400 de 425) sino que incluyó una abundancia de matices que es expresión de: 1) su diversa forma de habitar y sentir la realidad, 2) de otorgarle significados y 3) de narrar la excepcionalidad de la *cuarentena*. A su vez nos muestran su capacidad crítica para nominar el momento

de paralización de la vida cotidiana que estamos viviendo. Estos son los resultados que hemos encontrado.

Y lo hacen sintiéndose **encerrados (28,82%)** e identificando de forma muy clara todas las **privaciones y renunciaciones (casi el 18%)** que dicho encierro conlleva, o sintiéndose estresados **(5%)**. Las respuestas indican, además, que el confinamiento contribuye a la preservación de su salud, y que conlleva un ejercicio de **solidaridad** (7,65%) apelando a un bien común y a un **bienestar** colectivo (evitar contagios propios o ajenos):

Una buena parte (41%) define la situación de confinamiento con gran precisión, siendo además muy conscientes, como veremos más adelante, de sus implicaciones.

Gráfico 2: Definiciones del confinamiento.



Por tanto, la forma mayoritaria de definir el confinamiento se realiza de manera muy **precisa**, lo que da cuenta de la conciencia y exactitud con la que viven esta situación, con definiciones muy detalladas y espontáneas, refiriéndose, por ejemplo, al *mandato gubernamental, sin el derecho de salir de casa*, sin ocultar su perplejidad y expectación ante *lo que está por venir*.

En segundo lugar, las definiciones que giran en torno al encierro señalan un realismo que apela tanto a la **resignación** como al **aislamiento** que supone. Entre estas respuestas, la población participante incorpora apreciaciones relacionadas con **el aburrimiento** (un sentimiento muy presente), la **preocupación** y, de alguna manera, también la **resignación** y las **dudas**. Elementos todos ellos que, cómo se puede observar, también han estado presentes en los diferentes debates públicos de la población adulta.

En segundo lugar, las definiciones que giran en torno al encierro señalan un realismo que apela tanto a la **resignación** como al **aislamiento** que supone. Entre estas respuestas,



la población participante incorpora apreciaciones relacionadas con **el aburrimiento** (un sentimiento muy presente), la **preocupación** y, de alguna manera, también la **resignación** y las **dudas**. Elementos todos ellos que, cómo se puede observar, también han estado presentes en los diferentes debates públicos de la población adulta.



El confinamiento significa estar sin el derecho de salir de casa por un motivo mayor, esto es, por una orden de alguien superior.

(Chico, 13 años, País Vasco)



Estar en casa y no podemos salir por el maldito coronavirus.

(Chica, 10 años, Canarias)



Por culpa del coronavirus no podemos salir y no podemos estar con la familia ni amigos, pero a menos la gente como tienen casas puede andar por la casa y hablar por wahtsap para hablar con amigos y familiares.

(Chico, 12 años, Madrid)



Estar encerrados en casa por un problema mundial.

(Chica, 12 años, Islas Baleares)



El tercer grupo de respuestas las privativas (18%), aluden de forma insistente y detallada a las renunciaciones y privaciones que el confinamiento conlleva en sus vidas: *sin salir, sin cole, sin familia, sin amigos, sin abuelos*, en la que se sale solo para imprescindible. Especial significado cobran la ausencia de los abuelos, tal y como veremos en otros apartados de este informe.



En una situación de emergencia el gobierno "activa" el confinamiento que es cerrar cualquier tipo de relación con el "mundo" o la gente, es decir no socializar, no moverse de casa y solo hacerlo por cosas justificadas (tipo ir a trabajar) o para cosas imprescindibles (ir a comprar).

(Otros, 13 años, Cataluña)



Estar en confinamiento es estar encerrado y no poder salir a la calle por algún motivo.

(Chica, 10 años, Andalucía)



Un cuarto grupo de respuestas, muestran las claras inclinaciones **solidarias**. En ellas interpelan siempre al confinamiento como una medida *para cuidarse uno mismo y de cuidar a los otros*. En esos casos aparecen del mismo modo alusiones a la seguridad y el control de todos por un bien mayor, por una buena causa, por la comunidad, por respeto de otros y, de nuevo, *para cuidar a los mayores*.

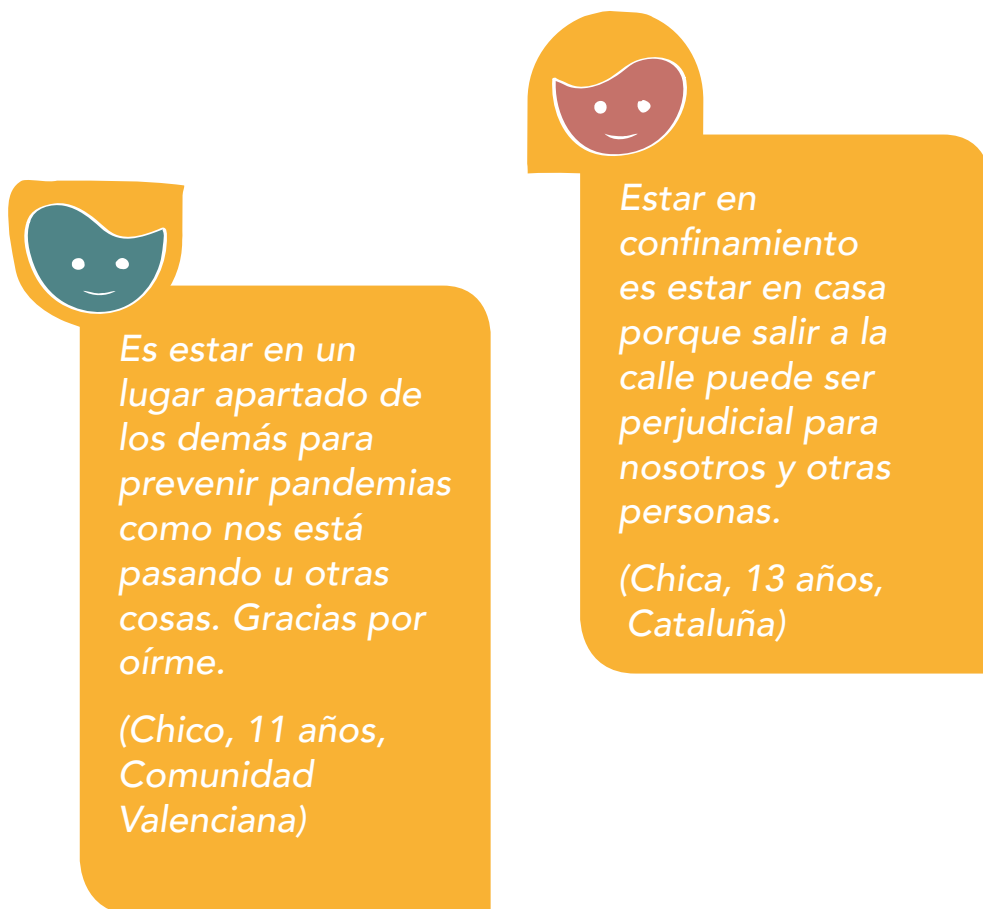
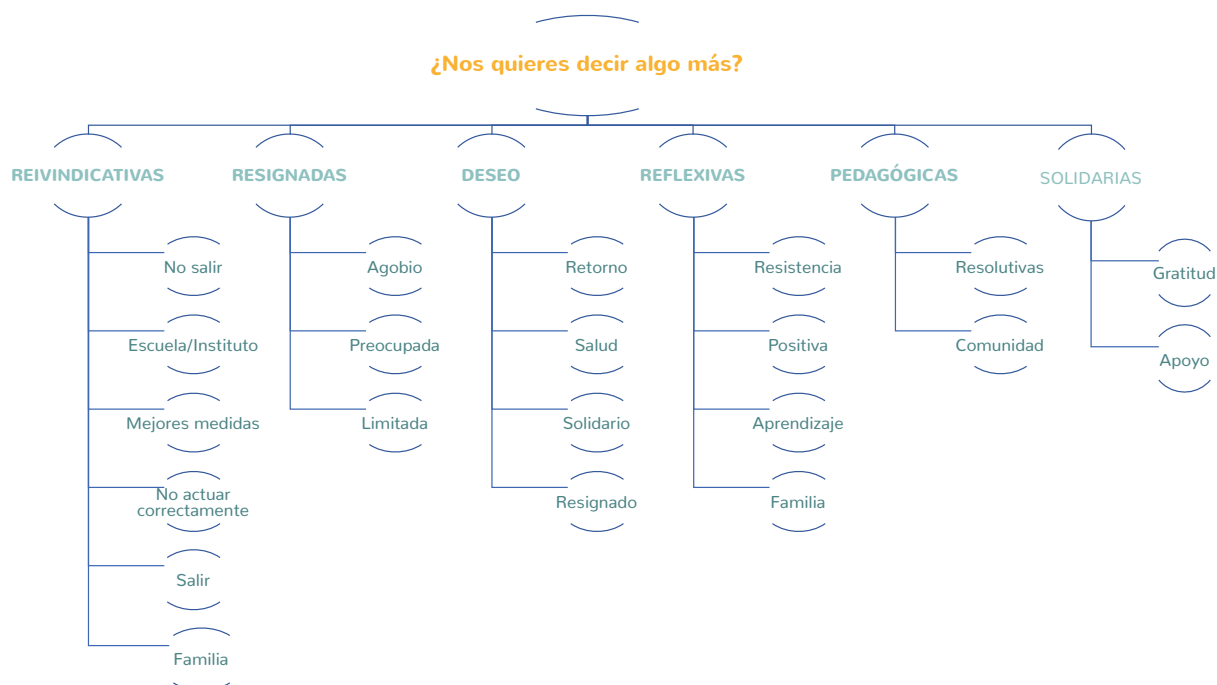


Tabla 2: Niñas, niños y adolescentes nos cuentan

Definiciones de confinamiento	
Precisas	· Estar en confinamiento es no poder salir a la calle, solo para comprar alimentos... Estar muy vigilado por las autoridades. (Chico, 12 años, Cataluña)
Encerradas	· Es estar encerrados en casa por un bien mayor. (Chico, 12 años, Madrid)
Privativas	· No puedo salir de casa. Como la cárcel. (Chica, 14 años, Madrid)
Solidarias	· Estar encerrado por empatía y seguridad de la salud de los demás. (Chica, 14 años, Comunidad de Valencia)
Estresadas	· Estar atrapado en casa, un horror. (Chico, 13 años, Madrid)

Así, sintetizamos de forma gráfica su enfoque sobre el confinamiento:

Tabla 3: Definiciones sobre el confinamiento según las niñas, niños y adolescentes.



Con respecto a las definiciones privativas, son las chicas mayores de 13 años quienes identifican de manera más agudizada las restricciones que el confinamiento conlleva. Con respecto a las definiciones solidarias, la mayoría corresponden a chicos varones de todas las edades y, en último lugar, quienes expresan el estrés de forma más marcada son de nuevo las chicas mayores de 13 años.

Observando las posibles diferencias en función del sexo y la edad, descubrimos algunos elementos sugerentes. En primer lugar, destaca que son las chicas mayores de 13 años quienes definen con mayor precisión el confinamiento, seguido de los chicos menores de 12 años. Sin embargo, la sensación de encierro es más intensa para los chicos mayores de 13 años frente a las chicas, siendo sólo un 19% de las chicas quienes la han expresado de esta forma.

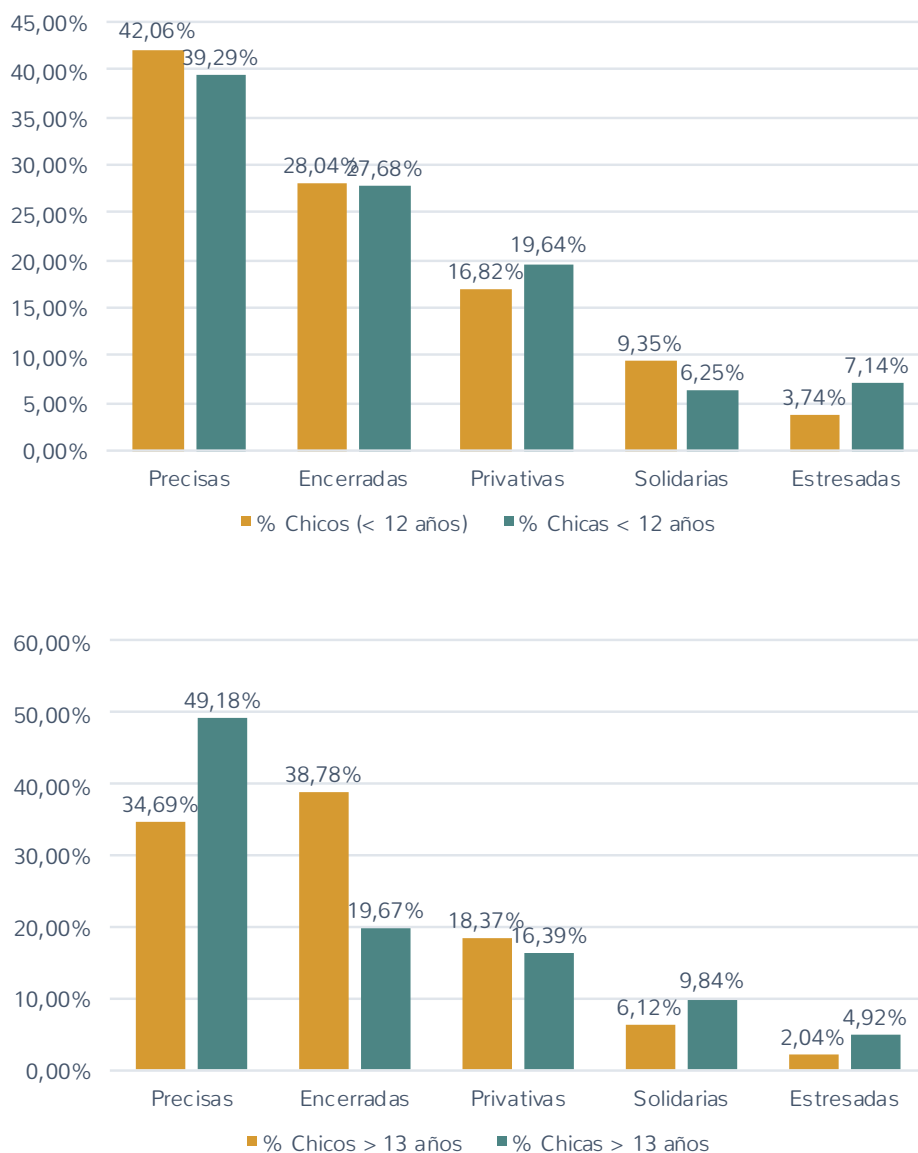
Cómo se puede observar a lo largo de las definiciones recogidas, hay una **ausencia evidente de un discurso**

bélico, pese a ser tan común en los medios durante el confinamiento. Las niñas y niños no aluden en ningún momento a una situación ni de guerra, ni de combate, pese a que la política de resguardo impuesta está marcada por un claro sesgo de peligro inminente, como así se demuestra en las noticias y en las ruedas de prensa con



presencia de altos cargos de las FFAA. Al respecto, podemos afirmar que este discurso no se ha instalado en la población infantil que ha participado en este estudio.

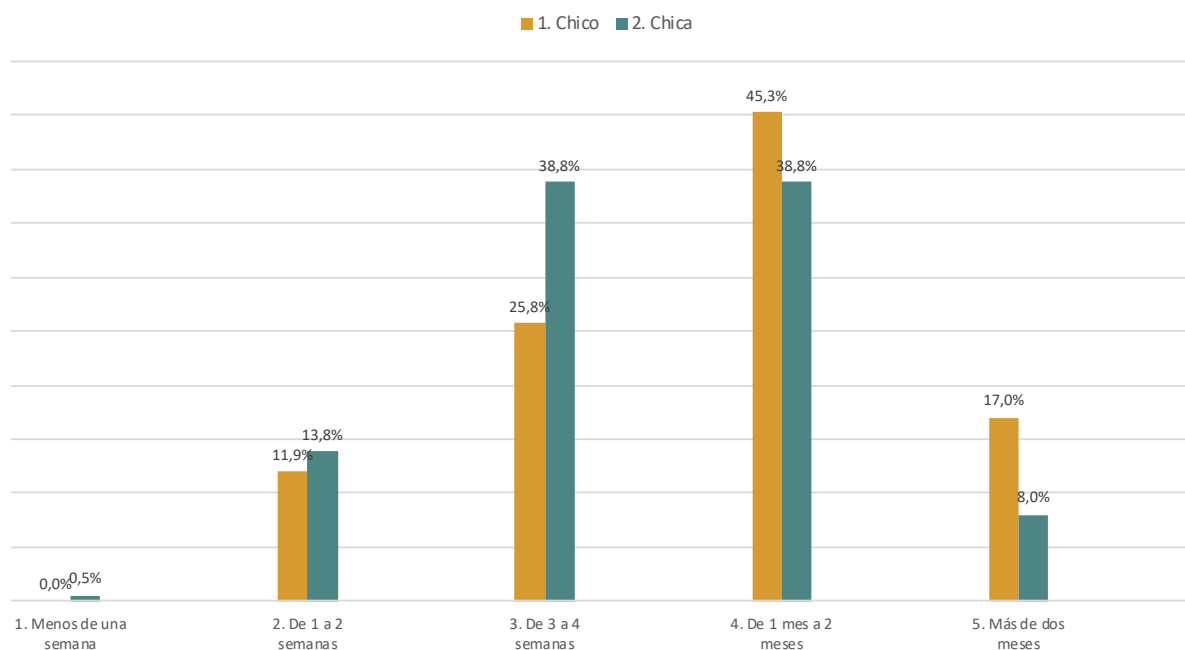
Gráfico 3: Definición de confinamiento por edad y sexo.



Quisimos conocer cuánto **tiempo** consideraban las chicas y chicos que podrían tardar en volver a encontrarse con sus amigos y con el resto de las personas que ahora no viven con ellos (una forma de acercarnos a su estimación sobre el tiempo de duración del confinamiento). En sus respuestas la mayor parte de los encuestados apuestan por una visión prudente y se decantan por una duración que supera el mes, siendo las diferencias por sexo relevantes ya que casi un 36 por ciento de las chicas y chicos considera que el confinamiento **durará de un mes a dos meses** y un 11 por ciento estima que podría durar **más de dos meses**, pero los chicos han mostrado tener una visión más pesimista al respecto de esta última posibilidad y son más del doble (17%) que las chicas (8%) los que anticipan un confinamiento de muy larga duración.



Gráfico 4: Previsión del tiempo que durará el confinamiento según (% sobre total de respuesta).



Para terminar, y volviendo al significado de “definir” en su sentido etimológico de *poner fin a algo, delimitarlo y concretarlo*, todas las respuestas sobre confinamiento que nos ofrecen dejan en evidencia que el aislamiento físico de las niñas y niños no ha suspendido su capacidad de observación y su pensamiento crítico para deliberar, observar y razonar sobre el mundo que les rodea.

3

Sin mucho que hacer. ¿Cómo pasan el confinamiento?

3.1. Con quiénes conviven

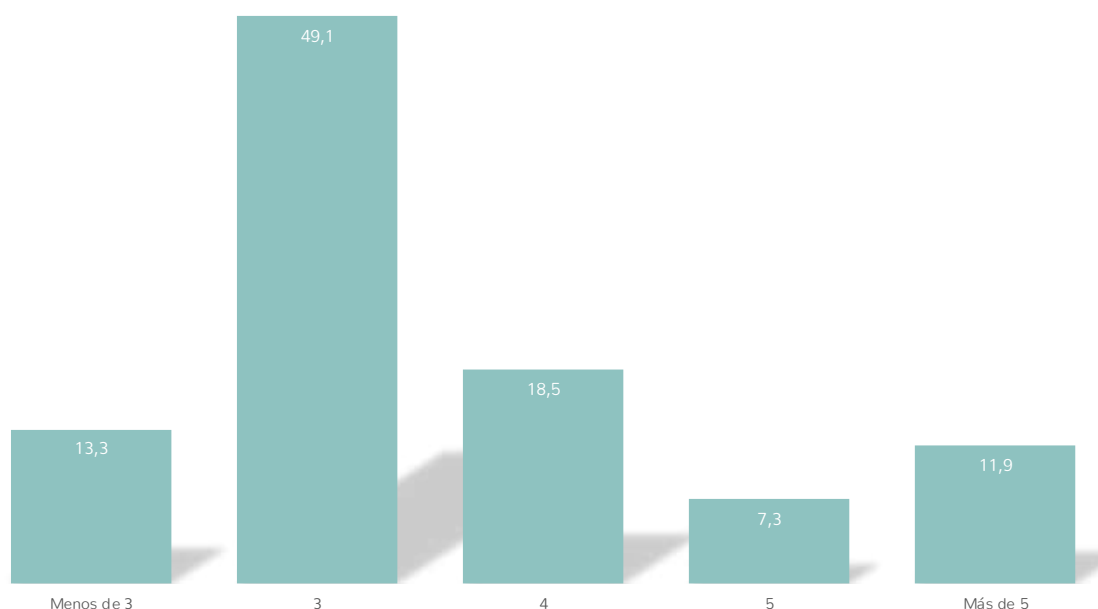
El confinamiento parece haber atrapado a niñas y niños en sus núcleos familiares habituales, lo que dibuja una imagen que viene a coincidir con el mapa de las relaciones familiares en nuestro contexto social: núcleos familiares pequeños con pocas personas en las que no es común ni la presencia de otras personas distintas de los progenitores y su descendencia ni la de más de dos generaciones. En el caso de los chicos y chicas que han participado en la encuesta el pariente con el que conviven más frecuentemente es la madre (en el 97,4% de los casos), seguido del padre (82%) y los hermanos (el 80,4%); a mucha distancia también hemos detectado que un 7% de los participantes en el estudio convive durante el confinamiento con otra clase de familiares (tíos/tías) y un 4% personas que no son de la familia. **Muy significativamente, no se ha detectado un confinamiento con abuelos o abuelas: algo que es normalmente poco frecuente en los hogares españoles y que puede haberse agravado por el acento que se ha puesto desde los poderes públicos por limitar el contacto con las personas mayores.** La presencia mayoritaria de hermanos, de otro lado, sería probablemente una circunstancia atenuadora del confinamiento para buena parte de esta población, en la medida que permite el contacto directo con otros niños y niñas dentro del propio espacio del hogar.



3.2. Condiciones vivienda

Lo más frecuente, a tenor de la información facilitada por las personas encuestadas, es que haya quedado confinado un grupo de 4 personas (el 51%) o de 3 (21,5%). Se dispone de tres datos básicos sobre la vivienda en la que está confinada la población infantil: el número de habitaciones, el de cuartos de baño y la disponibilidad de patio o terraza. También se ha preguntado sobre el número de personas que habitan la vivienda. Con estos datos se ha elaborado una sencilla ratio que pone en relación el número de habitaciones de la vivienda con las personas que la habitan (habitaciones/personas)⁴. La situación de los niños y niñas del estudio, en términos generales, no es crítica (como se aprecia en el gráfico, más del 63% viven en casas de 3-4 habitaciones), pero el 50% de los encuestados puntúan en este índice con un valor de 0,8 (la mediana de esta distribución) y estaría por tanto en una situación de habitabilidad que podría no ser óptima e incluso incluir una gran variedad de situaciones, algunas muy cercanas al hacinamiento. Precisamente, 13,3 de cada 100 niños afirma estar confinado en una casa de, como mucho, dos habitaciones. Lo contrario también existe: casi 12 de cada 100 niños y niñas encuestadas afirman habitar una casa con 5 o más habitaciones. La situación es parecida con relación a los cuartos de baño de estas viviendas, una situación en general buena (el 56,9% declara disponer de dos baños en casa) aunque un 27% dispone también de un único baño.

Gráfico 5: ¿Cuántas habitaciones tiene la casa en la que vives en este momento? (%) sobre total de respuesta.



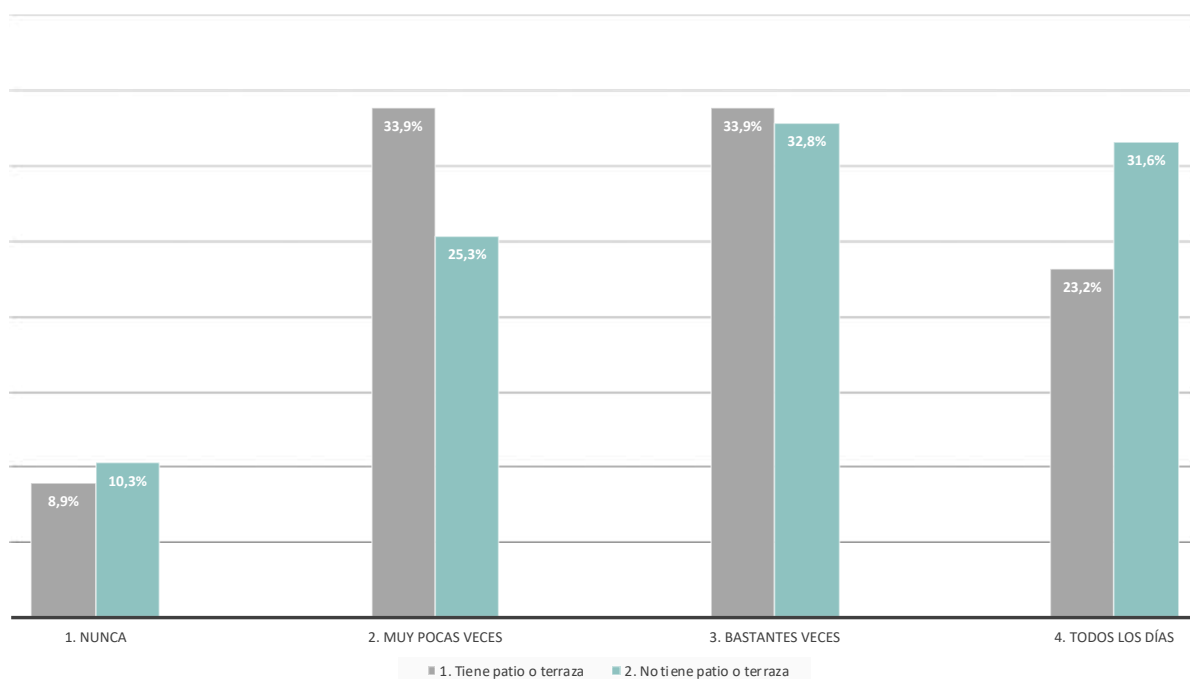
⁴ Cuando esta ratio sea 1 significa que la vivienda dispone de tantas habitaciones como personas, mientras que una puntuación inferior a 1 indicará menor disponibilidad de espacio en la vivienda (y al contrario para las puntuaciones superiores).



3.3 Patios y terrazas

Un dato muy significativo es la disponibilidad de un patio o una terraza: un pequeño espacio extra, especialmente en áreas urbanas, que se ha convertido en un lujo y que hace mucho más llevadera la situación confinamiento. **Pero un lujo algo minoritario, ya que solo lo disfrutan 4 de cada 10 niños encuestados.** Es posible que la disponibilidad de un espacio abierto en la vivienda sea una importante válvula de escape ante el confinamiento: nos parece muy expresiva, por ejemplo, la diferencia de más de 8 puntos porcentuales que existe entre la proporción de estos niños y niñas que dicen haberse sentido “aburridos todos los días” durante el confinamiento sin disponer de una terraza o un patio (el 31,6%) y la que anotamos en el caso de los que sí disponían de este espacio (el 23,2%).

Gráfico 6: Frecuencia con la que dicen sentirse “aburridos” según disponibilidad de patio o terraza (% sobre el total de respuesta).





A veces me siento estresada y estoy preocupada por que mi abuela se murió (hace años ya) y mi abuelo está solo (no tiene compañía en este tiempo).

(Chica, 10 años, Galicia)



Estar en una cárcel en casa.

(Chico, 10 años, Andalucía)



Como no tenemos balcón subo con mi madre a tender para que me dé el sol cuando no llueve. Mi hermano de 14 años no ha salido nunca. Y aunque está prohibido hago ejercicio subiendo 5 o 6 veces las escaleras de mi finca con mi padre.

(Chica, 10 años, Comunidad Valenciana)



No PODER salir del recinto de vivienda. Es decir privarnos de nuestras libertades de movimiento.

(Chico, 16 años, Cataluña)

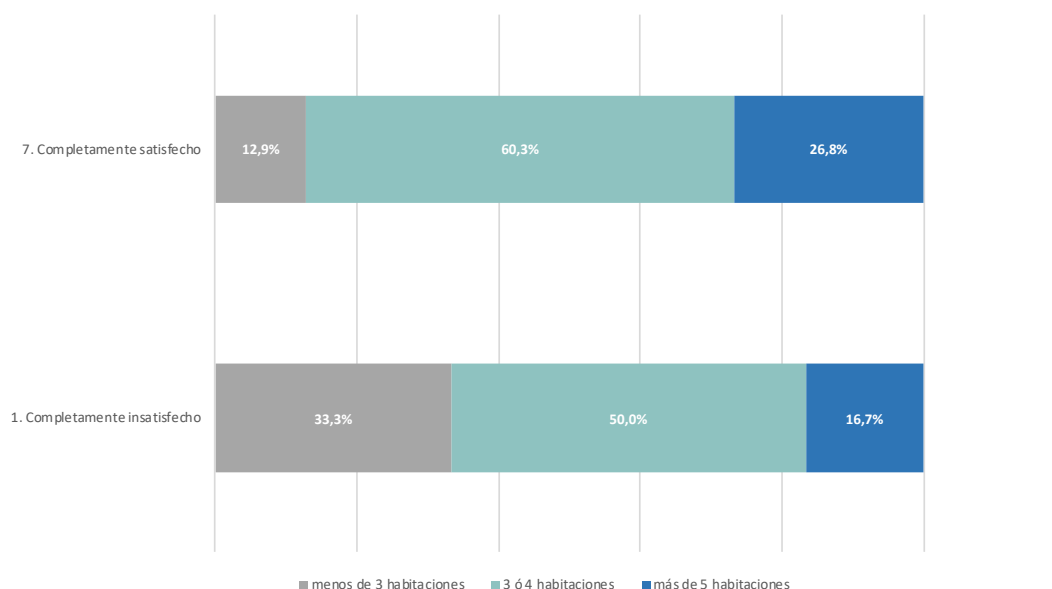


3.4 Número de habitaciones

Claramente existe, en el conjunto de la experiencia de estar confinados, una relación entre la satisfacción con el espacio limitado que acoge dicha experiencia y el tamaño de este. Dado que se dispone del dato sobre el grado de satisfacción de estas niñas, niños y adolescentes con su vivienda y también del nº de habitaciones que esta tiene, hemos organizado la información seleccionando los dos extremos de la escala de satisfacción utilizada⁵ ("Completamente insatisfecho" y, por otro lado, "Completamente satisfecho") y viendo cómo se distribuye su respuesta en función del número de habitaciones de la casa (menos de 2 habitaciones, 3 ó 4 habitaciones o más de 5 habitaciones). El gráfico siguiente resume esta información. Puede comprobarse que existe una clara relación entre menor disponibilidad de espacio y mayor insatisfacción, también que aquellos niños y niñas que disponen de entre 3 y 4 habitaciones son los que conforman mayoritariamente ambas categorías de satisfacción y son el grupo más relevante en el grupo de encuestados que se han declarado "completamente satisfechos" con la casa en la que están confinados. una mayor satisfacción con la vivienda parece implicar también una mayor disponibilidad de habitaciones.

Un volumen significativo de estos niños y niñas (13 de cada 100) viven el confinamiento en viviendas con menos de 3 habitaciones. Son hasta un 33,3% de los que declaran estar "completamente insatisfechos" con su casa.

Gráfico 7: Satisfacción con la casa según número de habitaciones (% sobre total de respuesta de cada categoría de satisfacción).



⁵ La escala de satisfacción con la casa es un ítem perteneciente a la escala de medida del bienestar subjetivo de la población infantil descrita en este informe; va de 1 a 7, siendo 1 la puntuación más desfavorable conforme a este esquema: "1. Completamente insatisfecho-2. Bastante insatisfecho-3. Un poco insatisfecho-4. Ni satisfecho ni insatisfecho-5. Un poco satisfecho-6. Bastante satisfecho-7. Completamente satisfecho".



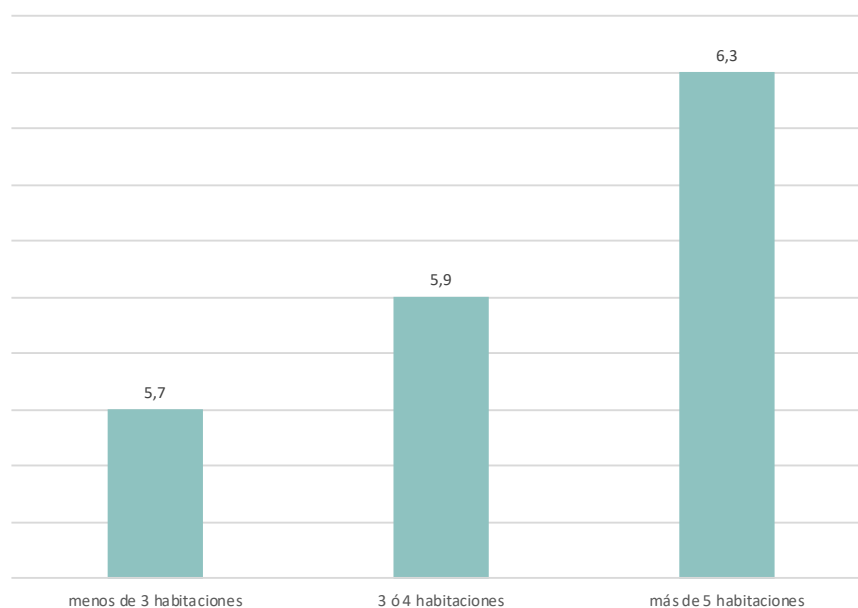
Una forma más general de ver este mismo efecto: la población del estudio valora mejor su casa cuando esta es más grande. Así, hay una diferencia estadísticamente significativa entre la puntuación que dan chicos y chicas a su satisfacción con la casa en la que han quedado confinados (recordemos, entre 1 y 7, siendo 7 la puntuación más positiva) cuando esta tiene 5 o más habitaciones y el resto de las categorías. Aunque esta puntuación no baje de 5,7 puntos (es decir, en general están satisfechos con la vivienda), **en el gráfico siguiente puede apreciarse cómo crece la satisfacción con la misma conforme crece el espacio disponible.**



Que hace tiempo (y ahora) quería una casa más grande pero ahora lo que más me preocupa es lo de el COVID-19.

(Chico, 11 años, País Vasco)

Gráfico 8: Diferencias en la puntuación media de satisfacción con la casa (1-7) según nº de habitaciones.

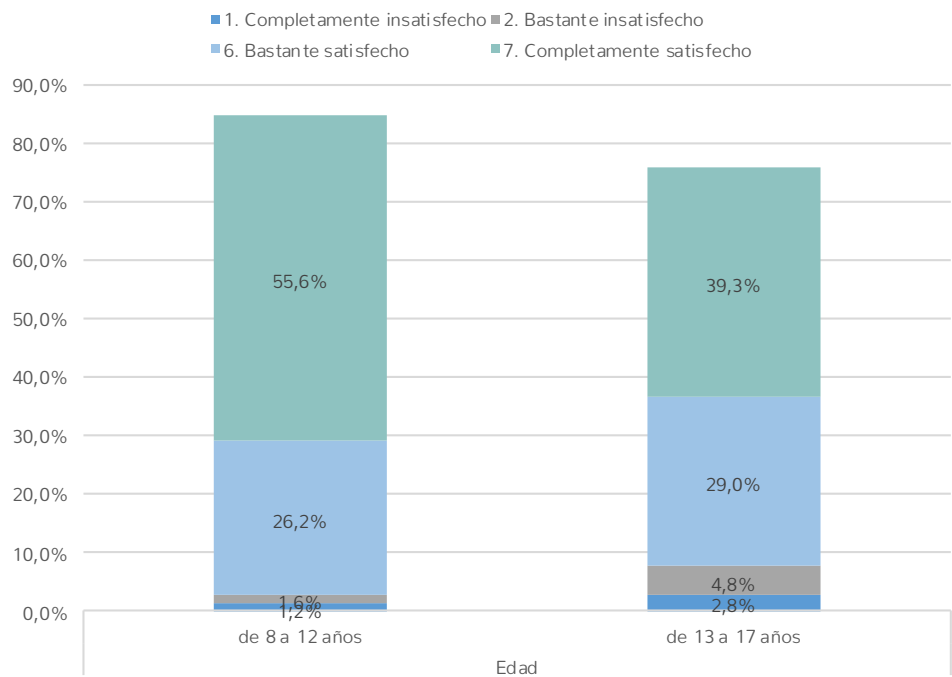


Por último, la manera en que valoran el **espacio de su confinamiento** presenta también una interesante diferencia relativa a su edad, en la medida en que niñas y niños de menor edad parecen estar más satisfechos con la casa de la que lo están los y las adolescentes. Se repite el mismo patrón, la impresión general es buena y ambos grupos la valoran de manera satisfactoria con puntuaciones por encima de 5.5 puntos sobre 7 pero que son significativamente más elevadas entre los de menor edad (5,6 para los que tienen entre 13 y 17 años y 6,1 para los de menos de 12 años). El efecto lo produce el que haya un volumen notoriamente mayor de chicos y chicas de menos de 13 años (más del 55%) que dicen estar "completamente satisfechos con su vivienda"



frente a los más mayores (39,3%), como puede comprobarse en el siguiente gráfico (para visualizarlo con más claridad se han omitido los valores centrales de la escala 3-5). Por el contrario, no hay diferencias apreciables que podamos atribuir al género.

Gráfico 9: Satisfacción con la casa según grupo de edad (%) sobre total de respuesta.





Fotografia: Harshvardhanart

4

He estado un poco triste por las noches y no sé por qué. ¿Cuáles han sido los sentimientos más comunes en este periodo?

Una pregunta lógica, en este contexto de confinamiento y casi completa restricción de los movimientos y libertades individuales de niños y adolescentes, nos lleva a indagar en las posibles formas de malestar producidas por dicha situación. Nos interesa saber qué clase de sentimientos ha generado esta situación limitante y con qué frecuencia. La primera impresión al respecto podría sorprender a muchos observadores, particularmente a aquellos que tienden a subestimar las capacidades de la población infantil y adolescente a la hora de afrontar situaciones difíciles de manera madura y resiliente.





Creo que realmente a la gente le está afectando lo de la cuarentena creo que puede afectar a nivel de depresiones y tristeza.

(Chica, 13 años, Cataluña)

bastantes veces o todos los días la preocupación (36,7%), sobre cuyos motivos podemos ofrecer detalle más adelante, y la tristeza (28%), dos sentimientos que pueden fácilmente convertirse en fuente importante de malestar para esta población (la nota positiva es que es igualmente cierto que un 28% dice no haber sentido triste nunca). Por último, el miedo ha sido el sentimiento que ha aparecido con menos frecuencia en la vida de estos chicos y chicas confinados.

No hay que pasar por alto que más de una tercera parte de esta población ha experimentado con gran frecuencia un sentimiento potencialmente perturbador como es la preocupación, muy probablemente referida a sus amigas/os y personas allegadas.

El gráfico siguiente combina ambas informaciones: **qué sensaciones y con qué frecuencia**. En concreto se recogen, respondiendo a la pregunta “piensa en el tiempo que llevas encerrado en tu casa o en otro lugar: ¿con qué frecuencia (te) has sentido...?”, el miedo, la tristeza, el aburrimiento, y la preocupación. Se han seleccionado sentimientos que pueden ser fuente de malestar, si bien el cuestionario preguntaba también por el hecho de haberse sentido tranquilos; **un dato muy revelador en este sentido es que niñas, niños y adolescentes dicen haberse sentido mayormente tranquilos “bastantes veces” (el 44,8% de los casos) y “todos los días” (34,4%)**. Pero abundando en sensaciones con mayor potencial perturbador, vemos como la única que parece haberse experimentado con mucha frecuencia es el aburrimiento, que 6 de cada 10 niños y niñas ha experimentado todos los días y que, a todas luces, parece una consecuencia muy lógica del propio confinamiento. En menor proporción han aparecido

El principal sentimiento perturbador producido por el confinamiento es el aburrimiento (el 61,6% dicen haberlo experimentado bastantes veces o todos los días).

Como vemos, aunque se ha detectado la presencia de estos elementos como potenciales fuentes de malestar, no siempre aparecen de manera frecuente para una mayoría y el más relevante es el aburrimiento, cuya presencia cabría esperar en lo angosto del espacio físico y vivencial durante el confinamiento. Resulta muy interesante también que se hayan detectado variaciones ligeramente significativas de estos datos en relación con la edad y a las diferencias de género (son más moderadas en este último caso), como atestiguan los dos gráficos siguientes. Como puede comprobarse, aunque es un fenómeno muy común en ambos, las chicas se han mostrado con mayor frecuencia que los chicos tristes, preocupadas y sintiendo miedo. El grupo de edad más afectado por estos sentimientos, en particular por dos que están estrechamente vinculados como son la tristeza y la preocupación,

son los encuestados adolescentes (mayores de 13 años) quizás porque a mayor edad han desarrollado un conocimiento más preciso de la complejidad del mundo social que les rodea, lo que también les hace más conscientes de su fragilidad en el contexto de la pandemia.

Gráfico 10: (%) dicen sentir miedo, tristeza, preocupación y aburrimiento "bastantes veces" + "todos los días".

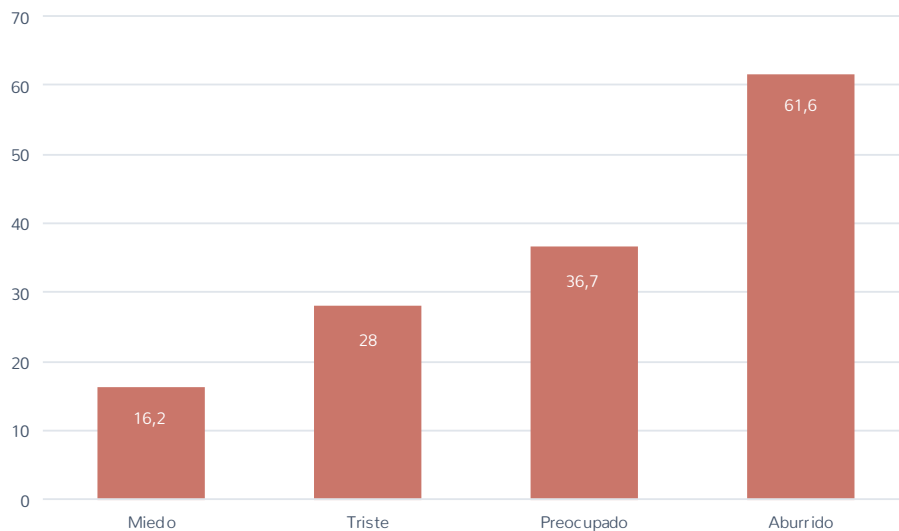
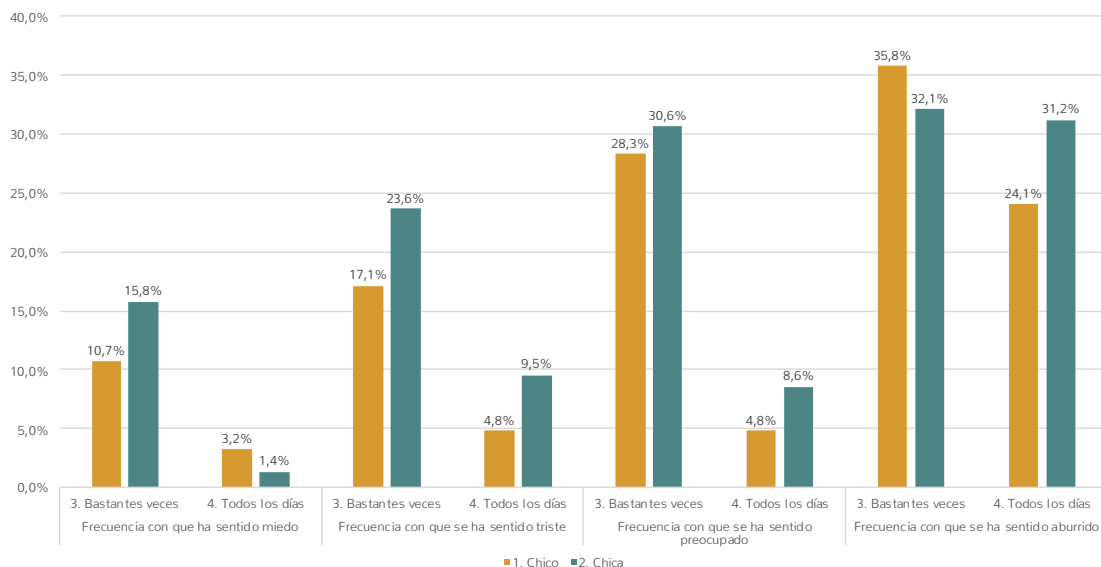


Gráfico 10a: (%) dicen sentir miedo, tristeza, preocupación y aburrimiento "bastantes veces" + "todos los días" según sexo.





No son ni mucho menos unas vacaciones sino que es una alerta acerca algo grave en este caso estamos tarde y ya se a acercado el problema, creo que es importante que nos quedemos todos a casa para que esto acabe antes pero yo personalmente no se porque he estado un poco triste por las noches y no sé porqué.

(Chica, 13 años
Cataluña)



Los niños y las niñas necesitamos salir.

(Chico, 10 años,
Andalucía)



Me parece una situación muy aburrida por no poder salir de casa.

(Chica, 10 años,
Madrid)

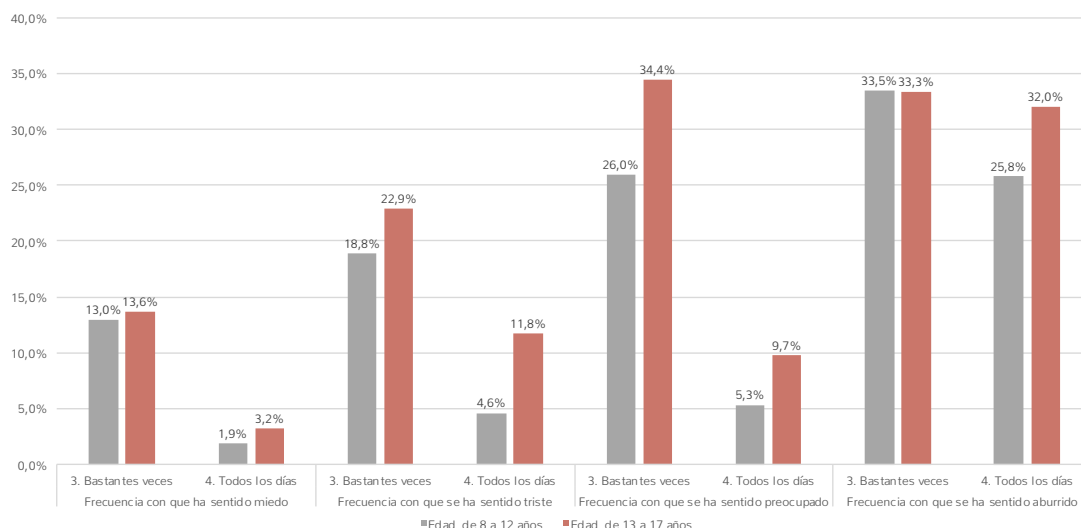


Para llevarlo mejor suelo hacer cosas que no me hagan pensar en eso.

(Chico, 13 años,
Madrid)



Gráfico 10b: (%) dicen sentir miedo, tristeza, preocupación y aburrimiento “bastantes veces” + “todos los días” según grupos de edad..



Pero, más allá de los sentimientos generales, ¿cuáles son los principales motivos que llaman a la preocupación en esta población? Aquí quizás pueden encontrarse resultados de mucho interés desde el momento en que cualquier intento adulto de reconstrucción subjetiva de estos motivos tropezaría inevitablemente con una distancia generacional (y emocional) difícil de salvar. Por esta razón, se hace aún más valiosa la opción de escuchar a la población infantil y adolescente. Para ello se les propusieron una serie de frases que transitaban desde el miedo al contagio por el COVID-19, la violencia en la calle, el desabastecimiento o la vuelta a las aulas, entre otras cuestiones, y se les propuso que declararan si era algo que no les preocupaba, si les preocupaba un poco o, por el contrario, si les preocupaba mucho. De nuevo, hemos construido un gráfico tomando esta última opción para cada uno de los motivos de preocupación.

Puede apreciarse cómo la enfermedad es el principal motivo de preocupación para esta población, a más de 20 puntos porcentuales de distancia de cualquier otra cuestión. Algo más de 83 de cada 100 niños consultados señala el hecho de que alguien de su familia pueda enfermar o morir por culpa del coronavirus como algo muy preocupante.

Su **familia** sigue siendo el segundo mayor motivo de preocupación en la medida que al 64,9% le preocupa mucho la **soledad de abuelas y abuelos** y al 43,9% también les preocupa en la misma medida que haya familiares que hayan perdido el trabajo. Portanto,



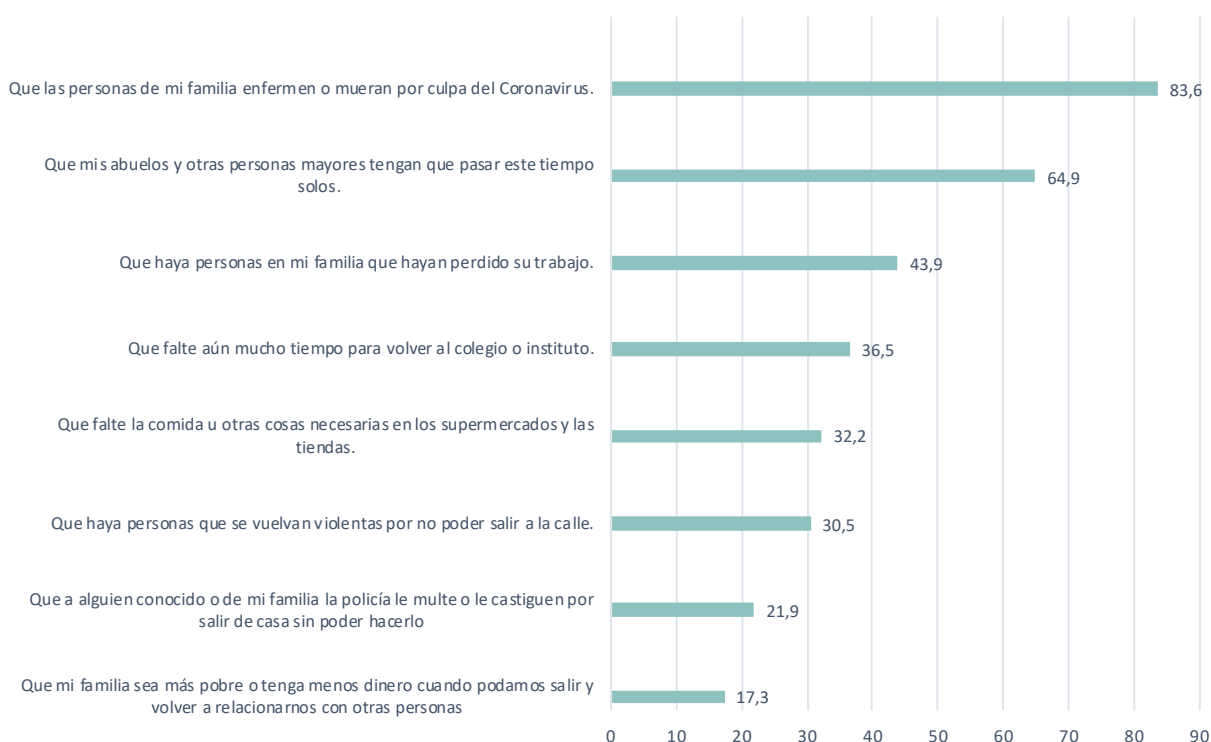
Existe, por otro lado, una preocupación infantil relacionada con los aspectos de ruptura o transformación del orden social que ha propiciado la situación de alarma y la reacción de las personas al confinamiento obligatorio: tanto el problema del desabastecimiento de productos básicos como la violencia aparecen como motivos importantes de preocupación para alrededor de un tercio de los encuestados.

la lista de principales preocupaciones mezcla de manera compleja los temores sanitarios, económicos y solidarios con los mayores, si bien todo parece trenzado en la cercanía de los lazos de parentesco.

Un peso algo superior, aunque moderado, tiene algo que, probablemente, sería considerado más importante por la población adulta: la vuelta a los centros educativos, que preocupa mucho al 36,5%. Por último, queda claro en el gráfico que son motivos menores de preocupación tanto las posibles sanciones que puedan recibir personas conocidas por violar la lógica del confinamiento como la pobreza que este pueda producir en la unidad familiar. De este último dato hablaremos más adelante, al considerar el bienestar material de esta población durante el

confinamiento, ya que tiene un peso en el discurso infantil más relevante de lo que el gráfico evidencia.

Gráfico 11: (%) declaran que “les preocupa mucho” a la pregunta “De estas cosas que te proponemos ¿cuáles son las que más te preocupan?”



La red familiar y las consecuencias sanitarias y económicas que pueda tener esta situación de crisis es el principal motivo de preocupación para niñas, niños y adolescentes: por el temor al contagio o la muerte de familiares, pero también por la soledad que impone a las personas mayores o la posible destrucción de empleo en la unidad familiar.

puedan encontrar algunas excepciones. La tabla siguiente⁶, que ofrecemos a modo de ejemplo, resume el cruce de estos motivos de preocupación y dos grupos de edad (de 8 a 13 años y de 14 a 17) y una distinción basada en el género.

La edad, por ejemplo, marca algunas distinciones que no suelen moverse en diferencias superiores cinco puntos porcentuales. Hay excepciones, como es el caso del temor a que la familia sea más pobre tras la crisis (los de menos de 13 dicen que les preocupa con más frecuencia) o que haya familiares que pierdan su trabajo y que los abuelos

Un aspecto tan interesante como esta distribución de preocupaciones es si cambia conforme a variables tan sensibles como la edad o el género. En este punto, el detalle de los datos vuelve arrojar una impresión que ya hemos encontrado en este mismo informe: **la situación excepcional generada por la pandemia y el confinamiento parece estar dejando una impronta tan honda en la vida de niñas, niños y adolescentes que las diferencias de opinión que se registran son en general moderadas, por más que se**

Los chicos parecen preocupados con mayor intensidad por el incierto futuro económico de sus familias, mientras que ellas se decantan por sentirse preocupadas en mayor medida por el contagio de familiares y también en menor medida por la soledad que puedan sufrir sus abuelos.



*Mi padre sigue
llegando a trabajar
todos los días a
la fábrica y me
da miedo q se
contagie.*

*(Chica, 12 años,
Comunidad de
Valencia)*

tengan que pasar este periodo solos (cuestiones en las que parecen algo más preocupados los más mayores). De las posibles diferencias encontradas son más acusadas las que podemos atribuir a las diferencias de género. Los chicos parecen preocupados con mayor intensidad que las chicas por el incierto futuro económico de sus familias, mientras que ellas se decantan por sentirse preocupadas en mayor medida por que haya personas de la familia que enfermen (89,4% se muestran muy preocupadas por esta cuestión, frente a un 79,3% de los chicos), pero también, y en menor medida, por la soledad de sus abuelos.



Tabla 4: Principales preocupaciones según edad y sexo

De estas cosas que te proponemos, ¿cuáles son las que ahora más te preocupan?		Sexo		Edad agrupada		Total
		1. Chico	2. Chica	de 8 a 12 años	de 13 a 17 años	(%) total
Que mi familia sea más pobre o tenga menos dinero cuando podamos salir y volver a relacionarnos con otras personas.	1. No me preocupa	37,7%	36,3%	36,2%	37,2%	31,8
	2. Me preocupa un poco	37,0%	47,9%	41,7%	46,7%	37,2
	3. Me preocupa mucho	25,3%	15,8%	22,0%	16,1%	17,3
Que falte la comida u otras cosas necesarias en los supermercados y las tiendas	1. No me preocupa	27,2%	20,1%	24,0%	21,5%	22,5
	2. Me preocupa un poco	41,1%	45,0%	39,8%	48,3%	41,0
	3. Me preocupa mucho	31,7%	34,9%	36,2%	30,2%	32,2
Que haya personas que se vuelvan violentas por no poder salir a la calle	1. No me preocupa	30,6%	27,3%	26,3%	32,3%	25,1
	2. Me preocupa un poco	36,9%	36,6%	37,7%	35,4%	32,0
	3. Me preocupa mucho	32,5%	36,1%	36,0%	32,3%	30,5
Que haya personas en mi familia que hayan perdido su trabajo	1. No me preocupa	25,0%	20,9%	25,3%	18,2%	20,2
	2. Me preocupa un poco	28,0%	27,6%	29,3%	26,3%	24,7
	3. Me preocupa mucho	47,0%	51,5%	45,4%	55,5%	43,9

Tabla 4b: Principales preocupaciones según edad y sexo

De estas cosas que te proponemos, ¿cuáles son las que ahora más te preocupan?		Sexo		Edad agrupada		Total
		1. Chico	2. Chica	de 8 a 12 años	de 13 a 17 años	(%) total
Que las personas de mi familia enfermen o mueran por culpa del Coronavirus	1. No me preocupa	3,3%	2,8%	3,9%	1,3%	3,1
	2. Me preocupa un poco	17,4%	7,9%	12,2%	12,6%	11,9
	3. Me preocupa mucho	79,3%	89,4%	83,9%	86,1%	83,6
Que a alguien conocido o de mi familia la policía le multe o le castiguen por salir de casa sin poder hacerlo	1. No me preocupa	39,4%	42,3%	40,7%	38,6%	38,0
	2. Me preocupa un poco	34,9%	37,0%	36,6%	35,9%	34,2
	3. Me preocupa mucho	25,7%	20,7%	22,6%	25,5%	21,9
Que mis abuelos y otras personas mayores tengan que pasar este tiempo solos	1. No me preocupa	7,7%	6,5%	6,7%	6,8%	6,7
	2. Me preocupa un poco	30,2%	22,9%	30,7%	21,1%	26,3
	3. Me preocupa mucho	62,1%	70,6%	62,6%	72,1%	64,9
Que falte aún mucho tiempo para volver al colegio o instituto	1. No me preocupa	34,1%	25,5%	28,6%	32,0%	28,4
	2. Me preocupa un poco	31,9%	34,9%	31,7%	35,4%	31,8
	3. Me preocupa mucho	34,1%	39,6%	39,7%	32,7%	36,5





*Que la gente que
está en el paro
debería tener una
pensión*

*porque igual tienen
hijos y no los
pueden alimentar.*

*(Chica, 10 años,
Castilla y León)*



*Sin ir al cole,
poder salir y
compartir con mis
amigos.*

*(Chica 10 años,
Madrid)*





Fotografía: Iván Rodríguez Pascual



No agobiarse tanto... ¿Qué piensan acerca de su bienestar?

51



5.1. Satisfacción vital

U n aspecto central del estudio de la situación de confinamiento que viven niñas, niños y adolescentes pasa por evaluar la posible mella que esta situación puede estar causando en el bienestar subjetivo de este colectivo. En línea con muchas investigaciones sobre el tema, se ha medido esta cuestión en nuestra investigación asimilando bienestar subjetivo con la satisfacción vital percibida hacia aspectos concretos de su vida, pero también con su vida en general. Hemos usado un instrumento breve inspirado en la versión abreviada de la escala de satisfacción vital en estudiantes⁷, en el que niñas y niños pueden valorar de 1 a 7 puntos (donde 1 significa “completamente insatisfecho” y 7 “completamente satisfecho”) su grado de satisfacción con sus relaciones familiares, sus amigos, su casa y consigo mismo, además de con la vida en general. Precisamente, usamos este último ítem que mide la satisfacción con la vida en general para hacer un pequeño estudio de validez comparada en la tabla siguiente. En ella se recoge la puntuación media obtenida tanto en esta investigación como en otras dos en las que

⁷ Tomado a su vez de la adaptación que usan Casas, F. y Bello, A. (2012) en el estudio Calidad de vida y bienestar infantil subjetivo en España ¿Qué afecta al bienestar de niños y niñas españoles de 1º de ESO? Madrid: UNICEF Comité Español. Para adaptar el instrumento a circunstancias tan excepcionales se han realizado algunas modificaciones: principalmente eliminar un ítem referido a la satisfacción con su centro educativo y sustituir el que valora la satisfacción con la zona o barrio con uno que valora la satisfacción con la vivienda en la que se encuentra confinada la población infantil.

se ha aplicado exactamente la misma medida, provenientes a su vez de dos muestras nacionales recientes. Como puede apreciarse, pese a las posibles limitaciones de un diseño muestral no formalizado y no probabilístico como el que usa esta investigación, nuestras puntuaciones son muy similares a las que se han obtenido en investigaciones precedentes, particularmente en aquella cuyo tamaño muestral es mayor y presenta resultados que, probablemente, estén menos sesgados. Nos anima a considerar que los resultados que se presentan en este informe, en relación con el bienestar percibido por niñas y niños durante el confinamiento, no se alejan demasiado de los que pueden estar presentes en el conjunto de la población infantil, por más que deban tomarse con la debida cautela.

Tabla 5: Comparación puntuaciones satisfacción vital general entre el estudio Infancia Confinada y otras muestras nacionales⁸.

Estudio de referencia	Bello, Martínez, Muñoz y Rodríguez Pascual (2019)	Bello, Martínez, Rodríguez y Palacios (2019)	Estudio Infancia Confinada (2020)
Puntuación media del ítem "Satisfacción general con la vida" (n=tamaño de la muestra)	5,9 (n=827)	6,2 (n=156)	5,8 (n=425)

Adelantemos que, conforme a lo que viene siendo habitual entre la población de estas edades, su satisfacción vital es elevada y solo tiende a decrecer levemente con la edad (es de 5,4 puntos sobre 7 entre los de 13 a 17 años, frente a 6,1 para los más pequeños). La situación de confinamiento, por tanto, no ha producido un impacto general reseñable en este sentido.

El siguiente gráfico da cuenta de esta medida separadamente para cada aspecto. La puntuación más baja es de 5,6 puntos sobre 7 y corresponde a la satisfacción consigo mismo y apenas hay cuatro décimas de diferencia respecto al resto de aspectos considerados, alcanzándose niveles muy altos de satisfacción con la casa que habitan y con sus relaciones familiares, dos aspectos que quedan intrínsecamente unidos en una situación de confinamiento.

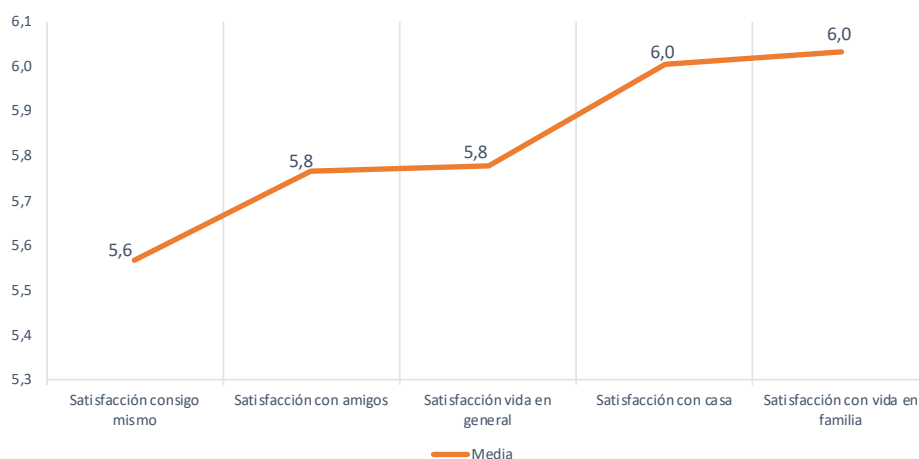
Hemos querido indagar de manera más específica en esta cuestión para ver si está ligada a otras variables recogidas en el estudio que puedan estar relacionadas de manera clara con el bienestar percibido por la población infantil y adolescente. Para ello hemos seleccionado un conjunto de variables que pueden estar relacionadas con su **percepción del bienestar** y que miden aspectos muy diferentes como la edad, calidad de las relaciones con los padres, la percepción de los problemas económicos de la familia, la realización de tareas escolares etc. Finalmente se ha investigado el grado en que el bienestar percibido está correlacionado con estas otras variables destacables presentes en el estudio, a través del estudio de las correlaciones lineales

⁸ Se usa el ítem de satisfacción general con la vida para evitar usar una puntuación media del instrumento que incluye otros ítems que han sido sustituidos en nuestro estudio. Las referencias de los estudios que se usan en la comparación: (1). Bello, A.; Martínez, Muñoz, M. y Rodríguez Pascual, I. (2019) Érase una voz... Si no nos crees, no nos ves. Barcelona. Educo y (2) Bello, A., Martínez, M., Rodríguez, I., Palacios, M., (2019). Small Voices Big Dreams – Informe Técnico. Barcelona: Educo.



presentes entre todas estas medidas. La matriz resultante de este cálculo, con todos los coeficientes calculados y su grado de significación estadística se encuentra en el anexo de este trabajo.

Gráfico 12: Satisfacción vital con diversos aspectos: Puntuación media (1-7)



En líneas generales, dos variables están correlacionadas cuando la variación en la puntuación de una está asociada a la variación en la puntuación de otra (por ejemplo, cuando una crece al tiempo que la hace la otra). Para facilitar el acceso a dicha información también a un público general, en la tabla siguiente se recogen, de manera gráfica, estos mismos resultados usando el siguiente criterio: a) las casillas vacías indican variables sobre las que no podemos afirmar con seguridad que estén relacionadas entre sí, b) las casillas coloreadas muestran variables donde existe una correlación que será clara cuando esta sea débil y más oscura cuando sea más intensa y que hemos clasificado como “débil”, “moderada” y “fuerte” y, por último c) cuando se muestre un signo negativo entre paréntesis (-) en la casilla significa que la relación es inversa, es decir, que cuando la puntuación de una variable aumenta, la otra disminuye.

Aunque la tabla introduce mucha información, vamos a referirnos básicamente al **bienestar percibido**. Como podemos ver, de entrada la mayor parte de estas variables guardan una relación significativa con el bienestar subjetivo expresado como satisfacción vital de niños y niñas, salvando el hallazgo significativo de que el espacio y su disponibilidad no parece ser relevante en este sentido, ya que la ratio calculada entre habitaciones y personas no está correlacionada ni con esta medida del bienestar ni con el resto de las variables en estudio.

Empecemos por las variables ligadas a la **convivencia familiar**. Sí parece muy obvio, por ejemplo, que la calidad de la relación con los padres marca una importante diferencia a nivel de satisfacción vital para esta población confinada y hay una relación de intensidad moderada (en una escala de 0 a 1, estaría situada entre 0,3 y 0,4 puntos) y de signo positivo: es decir, cuando crece el grado de acuerdo con



Por otro lado, la economía familiar y su posible deterioro es un motivo de preocupación muy evidente que, además, parece estar conectado con un deterioro de la satisfacción vital de niñas y niños.

el hecho de que padres y madres están disponibles y abiertos a la comunicación crece también la satisfacción vital de nuestros encuestados. Ambas cosas (pasar tiempo y estar disponible para los hijos cuando estos lo necesitan, y facilitar que puedan hablar de cosas que les preocupan) están fuertemente correlacionadas, por lo que podemos

suponer que pertenecen a un mismo contexto de las relaciones familiares. Lo contrario también ocurre, y podemos ver cómo cuando crece la frecuencia de las discusiones con los padres (una situación que puede haber agravado el confinamiento) decrece, aunque más débilmente, el bienestar percibido.

¿Qué decir de las emociones que chicos y chicas experimentan durante su confinamiento, y de las que ya hemos hablado?

Parece existir una relación de común variación entre la presencia de sentimientos perturbadores como el miedo, la tristeza y la preocupación y disfrutar de un menor bienestar subjetivo en un sentido que cabría esperar: cuánto más frecuentemente aparecen estas emociones más decrece este bienestar percibido en forma de satisfacción vital. Miedo y preocupación, además, son sentimientos que aparecen fuertemente conectados y podrían retroalimentarse. En el caso de la tristeza, además, la relación con la disminución del bienestar percibido aumenta en intensidad y tenemos un coeficiente moderado y más relevante.

Tanto en su versión de preocupación por el empleo de los progenitores como si se trata de disponer de dinero en los próximos meses (ambas muy estrechamente correlacionadas entre sí) vemos cómo existe una relación negativa (aunque débil), lo que apunta a que cuando esta inquietud aparece con más intensidad también implica puntuaciones más bajas en el bienestar subjetivo de esta población. Por último, un dato que queremos destacar y que debe necesariamente mover a reflexión: existe una relación débil, pero del mismo signo negativo o inverso, entre la frecuencia con que niños y niñas manifiestan estar desbordados por las tareas escolares (más de un 25% confiesan no ser capaces de acabarlas) y las puntuaciones referidas a su bienestar percibido. Dicho en otras palabras, los niños que se sienten más cansados y superados por las tareas que el centro educativo traslada a los hogares confinados están menos satisfechos con su vida y perciben su bienestar de manera menos positiva.



Que los profesores no abusen con los deberes y que todos aunque sea saquemos la cabeza por la ventana para respirar aire puro ya que es malo no salir a la calle en todo este tiempo aunque no debamos hacerlo.

(Chico, 13 años, Madrid)



Pensémoslo desde otra lógica haciéndonos la siguiente pregunta: **¿Quiénes son, de entre esta muestra general de chicas y chicos, los que están menos satisfechos con su vida? ¿Qué rasgos les definen o identifican?** Hemos preparado la tabla siguiente, en la que se ha seleccionado de la muestra general que maneja el estudio solo **al 25% de encuestados con la peor puntuación en la medida de su satisfacción vital** (lo que hemos llamado bienestar subjetivo). Después se han estudiado sus diferencias con respecto a la muestra total seleccionándose aquellas de mayor tamaño. Los resultados no pueden ser más elocuentes. **Hay una presencia mayor de chicas y son sujetos mayoritariamente adolescentes que perciben su salud en términos más pobres.** También, como era de esperar, han acusado peor el golpe del confinamiento en términos de malestar percibido: por ejemplo, entre ellos y ellas **la proporción de los que dicen haber sentido miedo bastantes veces o todos los días (el 31,9%) prácticamente duplica el de la muestra general.** La calidad de su vida familiar también es peor y algo más **15% dice discutir a diario con sus padres, que parecen disponer de menos tiempo que dedicarles;** son también los que más se preocupan del futuro económico de sus familias durante y tras la crisis provocada por la pandemia, probablemente porque pertenecen a un estatus socioeconómico más bajo. **Son los que han hecho menos deporte;** también los que han estado en menor medida en contacto telefónico con otras personas fuera de la vivienda. Pensémoslo desde otra lógica haciéndonos la siguiente pregunta: **¿Quiénes son, de entre esta muestra general de chicas y chicos, los que están menos satisfechos con su**

Hay aspectos relacionados de manera negativa con la satisfacción vital manifestada por niñas, niños y adolescentes. Esta se reduce cuando la población consultada manifiesta que sus padres no les dedican suficiente tiempo o no pueden hablar con ellos de las cosas que les preocupan, también cuando las discusiones con los progenitores son más frecuentes.

El bienestar percibido también es menor cuando aparecen emociones como la tristeza, el miedo y la preocupación. Igualmente se sienten menos satisfechos cuando sienten que las tareas escolares encargadas durante el confinamiento son demasiadas y les cansan o no consiguen acabarlas.

Por último, un dato que ya habíamos apuntado: las tareas escolares están desempeñando un triste papel estresor para estos niños y niñas, que muy probablemente se están enfrentando a ellas con menos medios familiares y recursos personales, además de menor disponibilidad por parte de sus padres y madres para acompañarlos en su realización: el 45% de estos niños y niñas declara no conseguir acabarlas.



Tabla 6: Matriz de correlaciones, variable

	Puntuación media	Ratio	Grado de acuerdo	Frecuencia con que	
	Bienestar subjetivo	Habitaciones entre personas	Con que las tareas escolares son demasiadas	Le preocupa que la familia no tenga suficiente dinero	Le preocupa que los padres no tengan trabajo
Bienestar subjetivo (puntuación media)	1				
Ratio Habitaciones entre personas		1			
Grado de acuerdo con que las tareas escolares son demasiadas	(-) débil		1		
Frecuencia con que le preocupa que la familia no tenga suficiente dinero	(-) débil		débil	1	
Frecuencia con que le preocupa que los padres no tengan trabajo	(-) débil			fuerte	1
Grado de acuerdo con: mi padre o mi madre están conmigo el tiempo que me gustaría	Moderada		(-) débil		
Grado de acuerdo con: si he necesitado hablar o comentar algo con mi padre o mi madre he podido hacerlo	Moderada		(-) débil	(-) débil	(-) débil
Frecuencia de discusiones con los padres durante confinamiento	(-) débil		débil		
Frecuencia con que se ha sentido triste	(-) Moderada		débil	débil	débil
Frecuencia con que ha sentido preocupado	(-) débil		débil	débil	débil
Frecuencia con que ha sentido miedo	(-) débil			débil	débil
Edad	(-) débil		débil		



s relacionadas con el bienestar subjetivo

	Grado de acuerdo con		Frecuencia				Edad
	Mi padre o mi madre están conmigo el tiempo que me gustaría	Si he necesitado hablar o comentar algo con mi padre o mi madre he podido	Discusiones con los padres durante confinamiento	Con que se ha sentido triste	Con que ha sentido preocupado	Con que ha sentido miedo	
	1						
	fuerte	1					
	(-) débil	(-) débil	1				
	(-) débil	(-) débil	débil	1			
	(-) débil			Moderada	1		
	(-) débil	(-) débil		Moderada	fuerte	1	
		(-) débil	débil	débil	débil		1



Así son las chicas y chicos que expresan menor satisfacción con su vida durante el confinamiento:

- más mayores y hay más chicas;
- valoran peor su estado de salud y se han sentido mucho peor durante el confinamiento, experimentando miedo, temor y preocupación con más frecuencia;
- su contexto familiar probablemente se ha deteriorado (sus padres no les dedican suficiente tiempo y discuten con ellos frecuentemente), al tiempo que les preocupa en mayor medida la fragilidad económica de su familia.
- También se sienten mucho más desbordados por las tareas escolares, que ven como excesivas.

vida? ¿Qué rasgos les definen o identifican? Hemos preparado la tabla siguiente, en la que se ha seleccionado de la muestra general que maneja el estudio solo **al 25% de encuestados con la peor puntuación en la medida de su satisfacción vital** (lo que hemos llamado bienestar subjetivo). Después se han estudiado sus diferencias con respecto a la muestra total seleccionándose aquellas de mayor tamaño. Los resultados no pueden ser más elocuentes. **Hay una presencia mayor de chicas y son sujetos mayoritariamente adolescentes que perciben su salud en términos más pobres.** También, como era de esperar, han acusado peor el golpe del confinamiento en términos de malestar percibido: por ejemplo, entre ellos y ellas **la proporción de los que dicen haber sentido miedo bastantes veces o todos los días (el 31,9%) prácticamente duplica el de la muestra general.** La calidad de su vida familiar también es peor y algo más 15% dice discutir a diario con sus padres, que parecen disponer de menos tiempo que

58



Que los profesores no manden tantas tareas. Para mí que la palabra CUARENTENA para los maestros significa cuarenta tareas al día.

(Chica, 13 años, Andalucía)



Apenas duermo por falta de moverme y el ejercicio que ago no me es suficiente y me estreso mucho con los deberes por que an adelantado temario sin explicarlo.

(Chica, 14 años, Madrid)

dedicarles; son también los que más se preocupan del futuro económico de sus familias durante y tras la crisis provocada por la pandemia, probablemente porque pertenecen a un estatus socioeconómico más bajo. **Son los que han hecho menos deporte**; también los que han estado en menor medida en contacto telefónico con otras personas fuera de la vivienda.

Tabla 7: Perfil del 25% de la población infantil y adolescente con **menor satisfacción vital** (% sobre total de respuesta para cada variable)

Variables	25% con menor satisfacción vital (n=73)
Sexo	El 65,7% son chicas
Edad	El 52,9% tienen más de 13 años
Estado de salud	El 39,7% califica su salud como "muy buena"
Sentimientos durante el confinamiento (frecuencia: el dato es la suma de "bastantes veces" más "todos los días")	El 51,4 % se ha sentido triste El 53,5% se ha sentido preocupado El 31,9% ha sentido miedo
Frecuencia de discusiones con los padres	El 15,1% dice discutir con sus padres "todos los días"
Disponibilidad de tiempo con los padres	El 26,4% está totalmente de acuerdo con la frase "Mi padre o mi madre están conmigo el tiempo que me gustaría"
Preocupación por la situación económica de la familia (frecuencia: el dato es la suma de "a menudo" más "todos los días")	El 23,9% dice preocuparse por la falta de dinero en su familia El 26,8%% dice preocuparse por la pérdida de empleo de sus padres
Actividades realizadas durante el confinamiento	El 11% no ha hecho nunca una actividad deportiva o de baile. El 11% no ha llamado nunca a otra persona.
Percepción de la carga de tareas escolares	Respecto a las tareas escolares el 45,8% afirma que "muchas veces es tanto trabajo que no consigo acabarlas"



5.2 "Siempre he soñado con una casa más grande". Bienestar material.

Junto al bienestar percibido, expresado como satisfacción vital, podemos introducir otro elemento relevante, máxime en el contexto de una crisis sanitaria que ha desembocado en otra crisis económica. Nos referimos al **bienestar material** de estas personas menores de edad. No se dispone de datos referidos a la renta de los hogares que han participado en el estudio ni otros indicadores usuales del estatus socioeconómico, pero sí tenemos información muy valiosa que apunta a las posibles dificultades económicas de estas familias y de cómo las están percibiendo niñas, niños y adolescentes. También hemos preguntado sobre ciertos bienes de equipamiento que se han hecho esenciales en el contexto de esta crisis caracterizada por el aislamiento social y la educación lejos de los centros educativos. Somos conscientes de que el

propio diseño del estudio, a través de un cuestionario online y difundido por diferentes redes sociales, puede no estar detectando la situación de los niños y niñas que, por sufrir las situaciones más graves de carestía, tienen menor acceso a estos medios y, por tanto, están menos representados en la muestra. Suponemos, por tanto, que nuestro retrato de esta realidad social puede estar infraestimando las dificultades económicas de una parte de la población infantil.

Incluso contando con este posible sesgo, la percepción de las dificultades económicas por parte de esta población deja un retrato bien expresivo de la gravedad de esta crisis. A pesar de que hay un número significativo de niños y niñas que dicen no preocuparse nunca por estas dificultades (más en el caso de la pérdida de empleo, al superar ligeramente el 40%) también hay que tener en cuenta que a la pregunta de “¿Con qué frecuencia te preocupa que tu familia no tenga suficiente dinero para los próximos meses?” casi una quinta parte del total (el 19,6%) dicen preocuparse “a menudo” o “todos los días”; porcentaje que se incrementa hasta el 22,9% en el caso de la preocupación por la pérdida del trabajo de los padres.

Tabla 8: Percepción de las dificultades económicas de la familia en los próximos meses (%) sobre total de respuesta

	Nunca	A veces	A menudo	Todos los días
¿Con qué frecuencia te preocupa que tu familia no tenga suficiente dinero para los próximos meses?	37,5	42,9	14,0	5,6
¿Con que frecuencia te preocupa que tu padre o tu madre no tengan trabajo para los próximos meses?	40,1	36,9	14,8	8,1

Los dos gráficos siguientes detallan un poco más este resultado, ofreciendo los datos desagregados por sexo y edad. Las diferencias generales no son muy marcadas, lo que evidencia que cuando la preocupación existe alcanza a niños y niñas de diferentes edades, pero aun así es posible destacar algunos datos relevantes. **Las chicas, por ejemplo, parecen percibir mejor esta vulnerabilidad económica de las familias, pero lo hacen más claramente cuando se pregunta por el empleo de sus progenitores: el 26,1%, más de la cuarta parte, dicen preocuparse por esto a menudo o todos los días, frente al 19,4% de los chicos.** Un efecto parecido se observa en relación con la edad: los encuestados mayores de 13 años parecen reflejar una preocupación

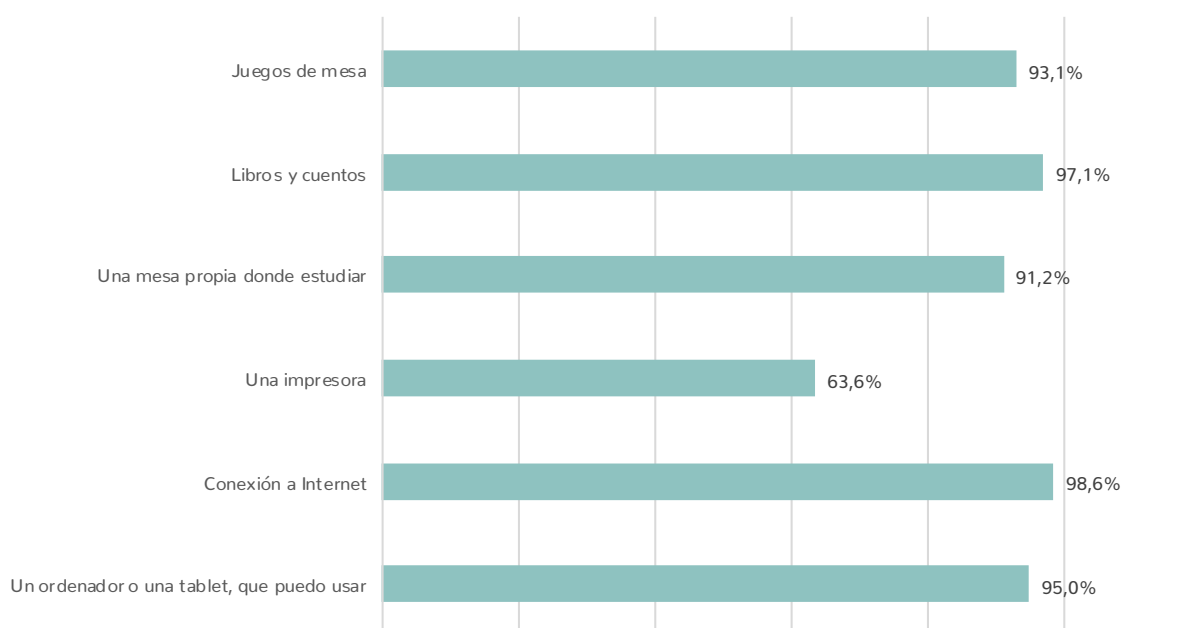
En suma, la población infantil y adolescente, lejos de vivir desconectada de las peores consecuencias económicas de esta crisis, son muy conscientes de la fragilidad económica de sus propias familias, y en particular de las dificultades en el empleo que pueden sobrevenir con motivo del confinamiento.



más frecuente tanto sobre la falta de dinero (al 20,1% le preocupa a menudo o todos los días) como sobre la pérdida de empleo (algo que llega a preocupar con mucha frecuencia a una cuarta parte del total, el 25,3%).

Por último, al respecto de las niñas y niños que han participado en el estudio, la impresión general es que cuentan de manera generalizada con equipamiento digital en sus hogares, así como con otros enseres útiles para la vida educativa y de ocio. Algunos equipamientos digitales están muy generalizados (el 95% ordenador y el 98,6% conexión a Internet), dato que coincide con fuentes muy consistentes como el INE y su encuesta sobre *Equipamiento y uso de TIC en los hogares*, que apunta para 2019 un 91,2% de niños usuarios de ordenador y un 92,4% a partir de los 12 años⁹. Llama la atención, sin embargo, que el equipamiento menos difundido es justamente la impresora, que el confinamiento y la necesidad de realizar tareas escolares desde casa ha convertido en casi imprescindible; su falta puede convertirse en un serio obstáculo para muchos niños y niñas que se ven obligados a realizar un seguimiento no presencial del curso.

Gráfico 13: % responden “sí” a la pregunta ¿Cuáles de las siguientes cosas tienes en casa?



⁹ Se ha seleccionado esta edad porque corresponde a la edad media de los participantes en este estudio, pero los porcentajes son mayores y superan el 98% de usuarios de Internet a los 15 años, por ejemplo. Fuente: INE (2019) Nota de prensa sobre Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares, TIC-H 2019, acceso: https://www.ine.es/prensa/tich_2019.pdf



Gráfico 14: Percepción dificultades económicas, según sexo. (%) sobre el total de respuesta

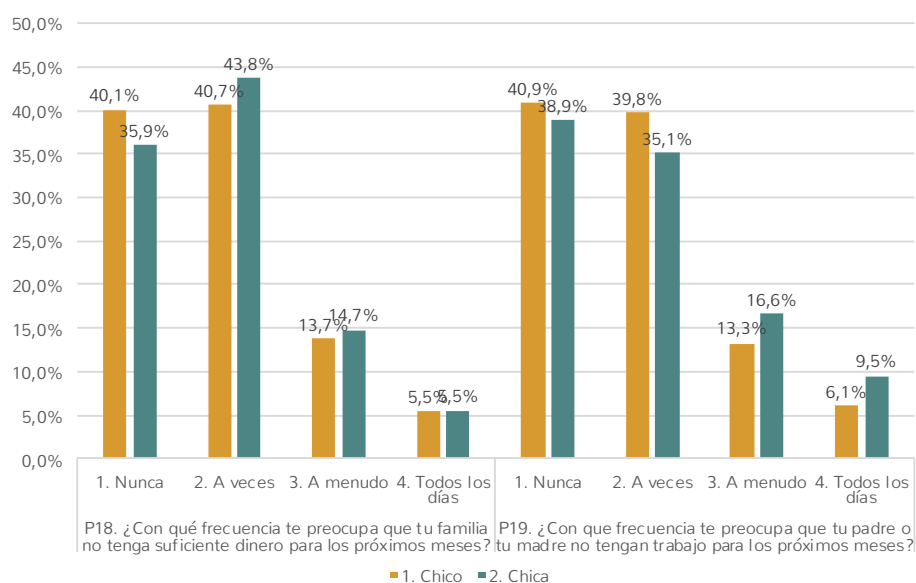
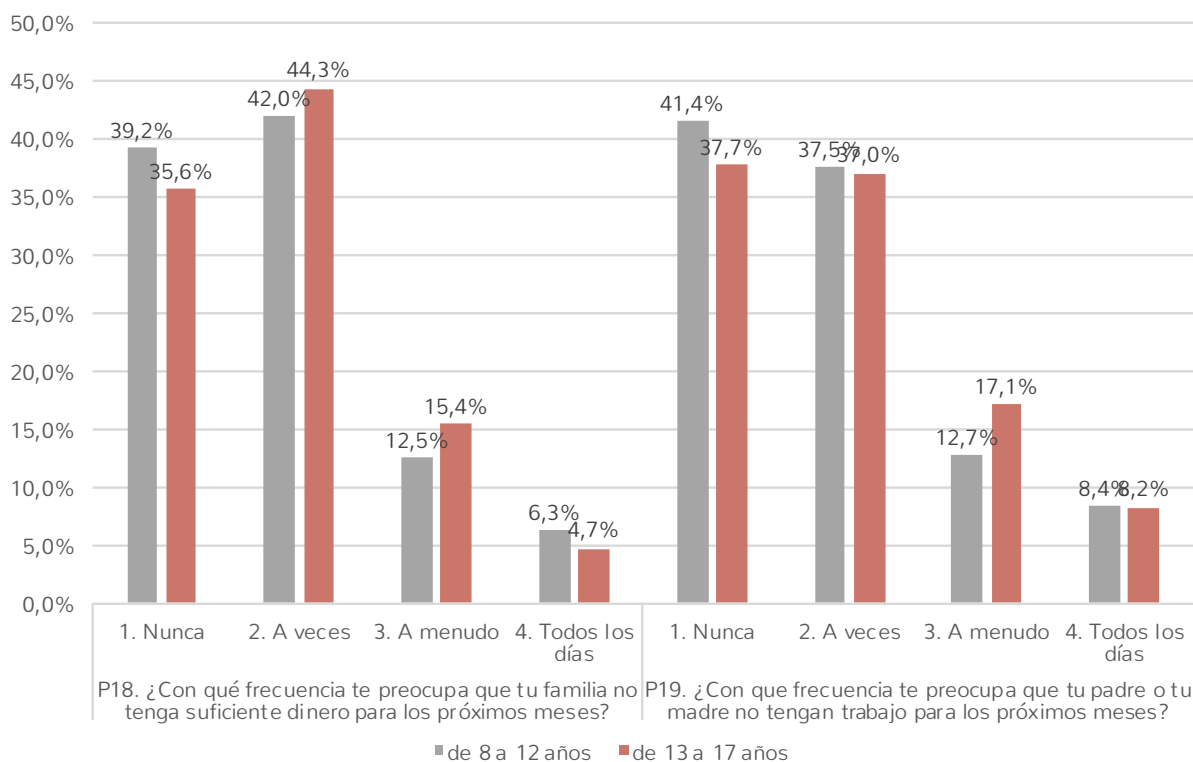


Gráfico 14a: Percepción dificultades económicas, según grupos de edad. (%) sobre el total de respuesta





Subo con mi madre a tender para que me dé el sol. La relación con los padres y madres

63



Sabemos que la impresión general es esperanzadora: por ejemplo, son gran mayoría los niños, niñas y adolescentes que están algo o totalmente de acuerdo con que sus padres están con ellos el tiempo que les gustaría (el 84,8%). Pero es igualmente relevante que al menos un 15% de la población consultada (como puede verse en el gráfico, la proporción es mucho menor entre los encuestados de menor edad) manifieste estar en desacuerdo con la frase “mi padre o mi madre están conmigo el tiempo que me gustaría”, revelando uno de los problemas de esta crisis que, habiendo encerrado a varias generaciones bajo un mismo techo, puede haberlas separado en otros muchos sentidos.

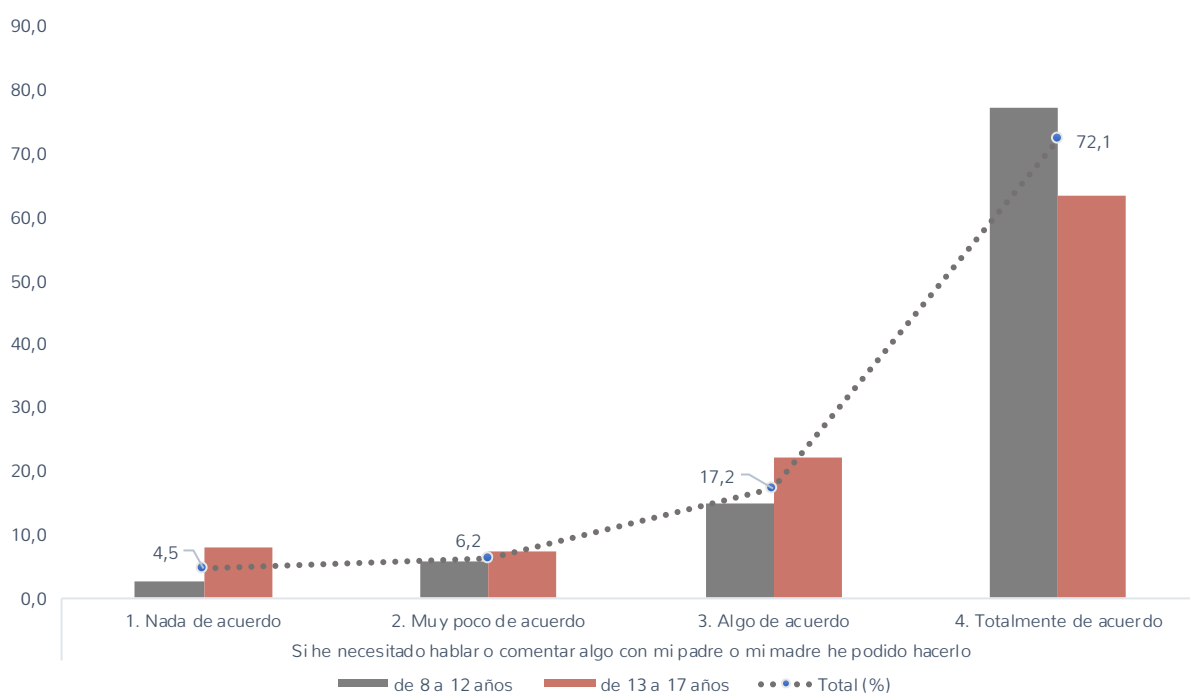
No abundaremos más en estos datos, que ya han aparecido en otros apartados de este informe, pero sí nos gustaría ampliar el detalle a la cuestión de la **comunicación con los padres y madres**. Precisamente porque entendemos que una situación potencialmente perturbadora como el confinamiento ha debido generar muchas dudas e inquietudes entre la población infantil, esto nos lleva a preguntarnos sobre la calidad del diálogo presente en la familia en tiempos tan extraños para todos los miembros que la componen. Por este motivo el estudio ha incluido una pregunta en la que indagamos



sobre los canales de comunicación que fluyen entre padres y madres y su descendencia; de nuevo es importante expresar un dato general positivo (más de 89 de cada 100 niños y niñas parecen estar satisfechos con el “canal” de comunicación que fluye hacia los padres), que sin embargo incluye en su interior algunas diferencias relevantes, principalmente referidas a la edad. Quizás de forma previsible, por lo que sabemos sobre la agudización de los conflictos intergeneracionales durante la adolescencia, no deba sorprendernos que esta comunicación entre padres e hijos empeore con la edad. Es el patrón que muestra el gráfico siguiente, en el que puede comprobarse cómo el grupo de encuestados que tiene menos de 13 años se muestra más dispuesto a dar su aprobación a la frase que expresa la disponibilidad para hablar de padres y madres que el de 13 a 17. Aun así, la impresión general no deja de ser esperanzadora: incluso durante una situación tan dura y excepcional, el 84,8% de estos adolescentes entre 13 y 17 años están de acuerdo parcial o totalmente con que pueden hablar con sus padres si lo necesitan.

Ya hemos avanzado muchos datos sobre cómo el confinamiento parece haberse convertido en una prueba de esfuerzo de la calidad de las relaciones familiares, que pueden estar tensándose por el aislamiento y la convivencia forzosa. Es evidente que de esa prueba de esfuerzo algunos núcleos familiares saldrán incluso reforzados, pero también que muchos otros verán deteriorarse sus relaciones; y muy particularmente nos preguntamos cuánto desgastará las relaciones intergeneracionales esta situación.

Gráfico 15: Grado de acuerdo con la frase “Si he necesitado hablar o comentar algo con mi padre o mi madre he podido hacerlo” (%) sobre el total y según edad.





CUARENTENA¹⁰ para los maestros significa cuarenta tareas al día. ¿A qué dedican el tiempo?

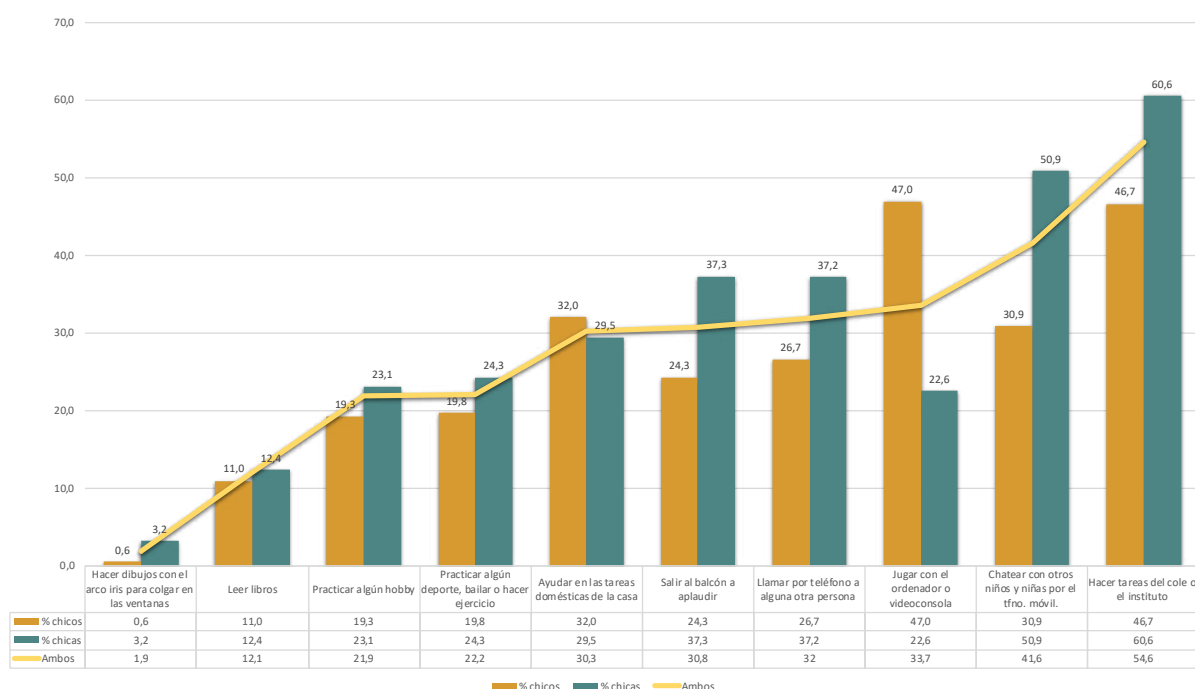
65



7.1 Actividades

Una cuestión ciertamente relevante durante los días del confinamiento en la vivienda, que tanto se parecen unos a otros, es la manera en que la población infantil consultada ordena y distribuye su tiempo entre una serie de actividades. Hemos formulado una pregunta que incluía una lista diversa de estas actividades entre las que se incluían algunas plenamente circunstanciales (pintar arcoíris, aplaudir); otras referidas al tiempo de ocio (jugar videojuegos, practicar algún hobby, leer); comunicativas (chatear, hablar por tfno. con otras personas); físicas (deporte o baile) y, finalmente, educativas (realizar tareas escolares). El gráfico que presentamos a continuación trata de resumir la información referente a la frecuencia con que se practican (varias veces al día) distinguiendo esa información en función del sexo de los encuestados, ya que existen algunas diferencias que nos parecen muy expresivas. De esta manera podemos tener un bosquejo de las actividades que son más frecuentadas tanto entre la población general como entre chicos y chicas.

Gráfico 16: Actividades practicadas “varias veces al día” durante el confinamiento según sexo (% sobre total de respuestas en cada actividad).



De izquierda a derecha, el gráfico presenta un gradiente de frecuencia que retrata actividades que se han realizado mucho menos frecuentemente y en las que las diferencias entre chicos y chicas son pequeñas: entre ellas las que menos se hacen son *dibujar el arcoíris para colgar de las ventanas*, pero también una actividad que el confinamiento podría haber facilitado, como es *leer libros que no sean lecturas académicas* (apenas 12 de cada 100 niños y niñas dicen hacerlo todos los días). Algo más de una quinta parte de estos niños y adolescentes dicen también haber practicado *deporte o baile* (el 22,2%) o *algún hobby* (21,9%). Es más elevado el porcentaje de chicos y chicas que dicen haber ayudado todos los días en las *tareas domésticas* (el 30,3%), pudiendo congratularnos además de que las diferencias de género en este sentido no sean particularmente reseñables (apenas hay 2 puntos porcentuales de diferencia, y es favorable a los chicos). Sin embargo, a partir de aquí, comienzan a aparecer diferencias de mayor tamaño y más significativas entre ambos.

¿Y si nos hiciéramos la pregunta al revés? ¿Qué actividades son las que han faltado en los días del confinamiento?

La tabla siguiente recoge la proporción de encuestados que dice no haber hecho “nada” dichas actividades, desglosando el dato según sexo y edad ya que se observan diferencias pronunciadas referidas a ambas variables, muchas veces no coincidiendo en las mismas actividades.

Los chicos han apostado mucho más claramente por la frecuente actividad lúdica digital, por ejemplo, y más que duplican la proporción de chicas que juegan con el ordenador o la videoconsola (lo hace el 47% de ellos, frente al 22,6% de ellas); por el contrario, ellas hacen más frecuentemente otro tipo de actividades: para empezar las escolares (14 puntos de diferencia con los varones) pero sobre todo las que tienen que ver con la comunicación con sus iguales y su red familiar o próxima (20 puntos de diferencia en la categoría "chatear con otros niños y niñas por teléfono móvil") lo que reproduce claramente esquemas referidos a una socialización de género disímil.

Tabla 9: (%) población (sobre el total de respuesta a cada pregunta) que nunca ha hecho durante el confinamiento las siguientes actividades, según sexo y edad

¿Con cuánta frecuencia has hecho alguna de las siguientes actividades? (pregunta referida a la semana)	Sexo (%) "nada"		Edad (%) "nada"	
	Chico	Chica	8 a 12 años	13 a 17 años
Jugar con el ordenador o videoconsola	8,30%	21,70%	13,40%	18,70%
Practicar algún deporte, bailar o hacer ejercicio en casa	9,30%	3,70%	4,30%	10,70%
Leer libros como entretenimiento	28,00%	23,90%	19,60%	36,00%
Hacer tareas del cole o el instituto	2,80%	0,00%	0,80%	2,00%
Practicar algún hobby	21,50%	13,40%	14,10%	23,10%
Chatear con otros niños y niñas por el tfno. móvil	22,10%	8,80%	19,60%	6,10%
Llamar por teléfono a alguna otra persona	9,40%	1,90%	5,10%	6,20%
Ayudar en las tareas domésticas de la casa	4,40%	2,80%	3,10%	4,10%
Hacer dibujos con el arco iris para colgar en las ventanas	77,90%	64,10%	65,10%	81,80%
Salir a la ventana/balcón/terraza a aplaudir	11,60%	7,80%	8,20%	12,80%

Para empezar, en ocasiones la proporción de niños y niñas que no hacen algunas actividades es tan marginal que podemos suponer que estas han estado presentes con una frecuencia relevante en el tiempo del confinamiento: es el caso, sobre todo, de las tareas escolares, así como de la ayuda en las tareas domésticas. A partir de aquí se eleva la cantidad de sujetos que dicen no haberlas hecho nada, como también se agudizan las diferencias tanto con relación al género como a la edad. Respecto a la primera cuestión vemos que hay una única actividad que ha estado ausente de la vida de las chicas en mucha mayor medida que en la de los chicos; se trata del juego electrónico, que apenas 8 de cada 100 chicos no han practicado (frente a una



quinta parte de las chicas). Lo habitual, sin embargo, es el patrón contrario cuando las diferencias son grandes: al comparar con las chicas muchos más chicos han quedado fuera de actividades como dibujar el arcoíris (77,9% no lo han hecho), salir a la ventana a aplaudir (el 11,6%) o practicar algún hobby (21,5%) y también las que tienen que ver con la comunicación, ya que el 9,4% y el 22,1% de los chicos se han abstenido tanto de llamar por teléfono a otras personas como a chatear con otros niños y niñas, respectivamente.

La edad dibuja heterogeneidades que podemos resumir en que la población encuestada de menor edad, con alguna excepción (chatear con otros niños), parece haber frecuentado un catálogo más diverso de actividades y son los más mayores los que, por ejemplo, se han abstenido de la práctica deportiva (el 10,7% no la han hecho nunca), la lectura (un 36% no la han practicado), la práctica de algún hobby (23,1%) y, sobre todo, una actividad simbólica y referida a las circunstancias (que, pese a haber sido alentada por los medios de comunicación, quizás han interpretado como demasiado "infantil") de dibujar el arcoíris para colocar en las ventanas (el 81,8% de los mayores de 13 no lo han hecho nada).

68



7.2 Tareas escolares

Nuestro último foco de atención estará en uno de los temas candentes (más probablemente desde el punto de vista de las familias) del confinamiento: la carga de las tareas educativas. Con los centros educativos cerrados y la relación presencial con el personal docente anulada, el hogar se ha convertido en lugar central del proceso de enseñanza y aprendizaje, fuertemente mediado por las tareas escolares. Padres y madres han tenido forzosamente que difuminar las fronteras de sus roles familiares para desdoblarse en acompañantes de sus hijos e hijas en esta labor, con frecuencia entremezclada con su propia carga laboral. El resultado es un terreno abonado para el desencuentro entre las expectativas académicas y el conflicto de rol, por no hablar directamente de una posible sobrecarga. Hemos preguntado a niñas, niños y adolescentes su parecer al respecto y el resultado, de nuevo, tiene gran valor expresivo.

Tabla 10: Si haces tareas del cole o el instituto desde que estás en casa te parece que...
(% respuesta sobre el total)

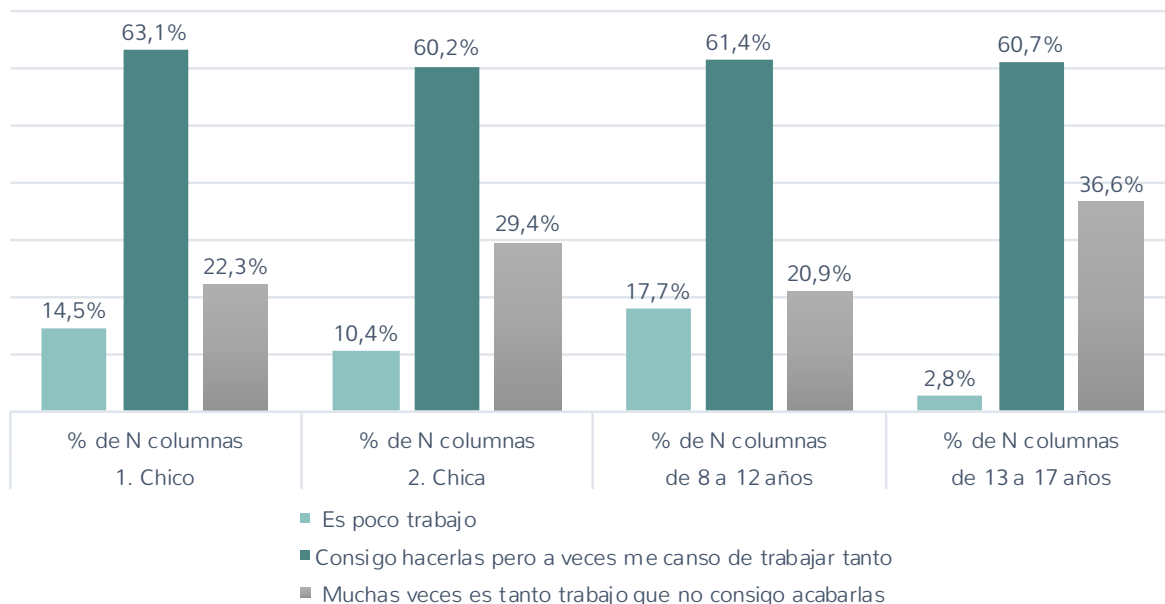
1. Es poco trabajo	12,4%
2. Consigo hacerlas pero a veces me canso de trabajar tanto	60,8%
3. Muchas veces es tanto trabajo que no consigo acabarlas	26,8%

Como hemos visto en otros apartados de este informe, no es una cuestión anecdótica ni sin trascendencia desde el mismo momento en que está significativamente asociada a una clara disminución de la satisfacción vital percibida por los niños con relación a su vida y su bienestar. Por otro lado ¿existen diferencias referidas, al menos, a variables básicas como la edad o el sexo de los informantes? ¿Guarda este dato alguna relación con otro tipo de diferencias, por ejemplo con la disponibilidad de los padres y madres?

La primera cuestión queda bien resuelta en el siguiente gráfico, donde se evidencia que la percepción de la tarea escolar como sobrecarga de trabajo es menos una cuestión vinculada al género como la edad: es sobre todo el grupo de adolescentes mayores de 13 años encuestados el que manifiesta que estas tareas muchas veces son tanto trabajo que no consiguen acabarlas (36,6%), mientras que ha disminuido hasta ser marginal la proporción de esos mismos adolescentes que afirman que son poco trabajo y no llega al 3% (frente al 17,7% declarado por los menores de 13).

Las tareas escolares tienen, como mínimo, un sentido que mueve al cansancio para una gran mayoría de niñas y niños (el 60,8%), incluso cuando son capaces de completarlas; pero son además claramente excesivas para más de una cuarta parte (el 26,8%).

Gráfico 17: Si haces tareas del cole o el instituto desde que estás en casa te parece que...
(%) sobre total de respuestas, según sexo y edad.



Disponibilidad de los padres y madres

En cuanto a la segunda, hemos partido de una sencilla idea: la de que existe una relación entre la percepción de las tareas escolares como excesivas y la disponibilidad de los progenitores para, potencialmente, acompañar a los niños en su realización. Partimos de la hipótesis de que aquellas niñas y niños que se sienten con más frecuencia desbordados por la tarea deberían mostrar, por tanto, menos satisfacción con el tiempo que les dedican padres y madres. El gráfico siguiente muestra visualmente las diferencias existentes en este sentido; se ha calculado el grado de acuerdo con la frase “mi padre o mi madre están conmigo el tiempo que me gustaría” en forma de puntuación media de 1 a 4 (donde 1 expresa el menor acuerdo y 4 el mayor) para cada uno de los tres grupos de encuestados: los que creen que las tareas escolares son poco trabajo, los que creen que son muchas pero consiguen hacerlas y, por último, los que además de verlas como excesivas confiesan no completarlas. El resultado apoya nuestra hipótesis inicial específicamente cuando se contemplan las diferencias con este tercer grupo. Efectivamente, hay una diferencia sensible de algo menos de medio punto entre las puntuaciones de los dos primeros grupos (que apenas difieren entre sí) y las del tercero (“muchas veces es tanto trabajo que no consigo acabarlas”)¹¹, revelando cómo la población que no está consiguiendo mantener el ritmo del curso en casa es también la que se muestra menos satisfecha con el tiempo que sus padres están con ellos y pueden dedicarles a esta y otras cuestiones.

Gráfico 18: Puntuación media, grado de acuerdo (1-4) con la frase “Mi padre o mi madre están conmigo el tiempo que me gustaría”.



¹¹ Para testar la significación estadística de la diferencia usamos la prueba ANOVA considerando los tres grupos expuestos en el gráfico: la diferencia entre el primero y el último es estadísticamente significativa ($p=0,002$) así como entre el segundo y el último ($p=0,000$).



Que muchos profesores envían muchísimos trabajos como si solo existiese su asignatura y eso me da asco.

(Chica, 14 años, Madrid)



Que nos pasen de curso a todos porque no podremos hacer los exámenes.

(Chica, 13 años, País Vasco)





Fotografía: facade





¡Qué se acabe todo esto! Sueños, Miedos, Alegrías y Tristezas

73



El SMAT es una **versión amigable** del DAFO¹² que, a partir de las opiniones de las niñas y niños, busca acercarse a identificar posibles situaciones problemáticas en las que se encuentran, identificar barreras o limitaciones, pero también desvelar sus proyecciones y deseos de futuro o su capacidad y resistencia para superar posibles obstáculos.

Con este dispositivo, se busca conocer la situación en la que se encuentra un proyecto, colectivo u organización. Hace ya algunos años adaptamos una versión a la que llamamos SMAT (Sueños, Miedos, Alegrías y Tristezas) en otras experiencias de *investigación con niñas y niños*¹³; la pusimos en marcha con muy buenos resultados, así que decidimos incorporarla en nuestro cuestionario. En esta ocasión, un 85% de niños y un 87% de niñas tuvieron a bien cumplir con nuestro SMAT.

12 El conocido análisis FODA o DAFO (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades, Amenazas), es una herramienta de estudio de una situación concreta que analiza tanto características internas como externas, siendo su uso muy común en investigaciones desde los años 60.

13 El SMAT se trata de un dispositivo de investigación que hemos diseñado y usado en otras investigaciones con niños y niñas, en formato de taller. En esta ocasión ha sido la primera vez que lo hemos hecho "a distancia". Para conocer más detalles sobre esta técnica, se pueden consultar: (1) Martínez Muñoz, M. Urbina, J. y Mendoza, R. (2011). *Ser niño y Ser niña. Diagnóstico participativo en primera infancia desde un enfoque de derechos en dos caseríos de la ribera del río Itaya*. Belén, Iquitos-Perú. Lima, INFANT-Bernard van Leer Foundation. Y (2) Martínez Muñoz, M. (Coord.) Cabrerizo Sanz, L.; et al. *Te quedarás en la oscuridad. Desahucios, familias e infancia desde un enfoque de derechos*. Enclave de Evaluación, PAH Madrid y Qiteria.

Un primer panorama del conjunto de sus testimonios lo observamos en función de las palabras que utilizan con mayor frecuencia, lo que nos da un claro horizonte en el que el deseo de que **se acabe el coronavirus**, *salir de casa*, y volver a ver a *la familia*, *los amigos*, *los abuelos*, *la gente* o la evidente presencia de su inquietud por *la muerte* y *el coronavirus*, van brotando en diferentes ejes y posiciones de prioridad en las cuatro categorías clave del SMAT. De esta forma queremos desvelar una primera fotografía del universo de sus emociones más comunes.

Gráfico 19a: SMAT, palabras mencionadas más frecuente para la categoría SUEÑOS (nº de veces que aparece cada palabra)¹⁴

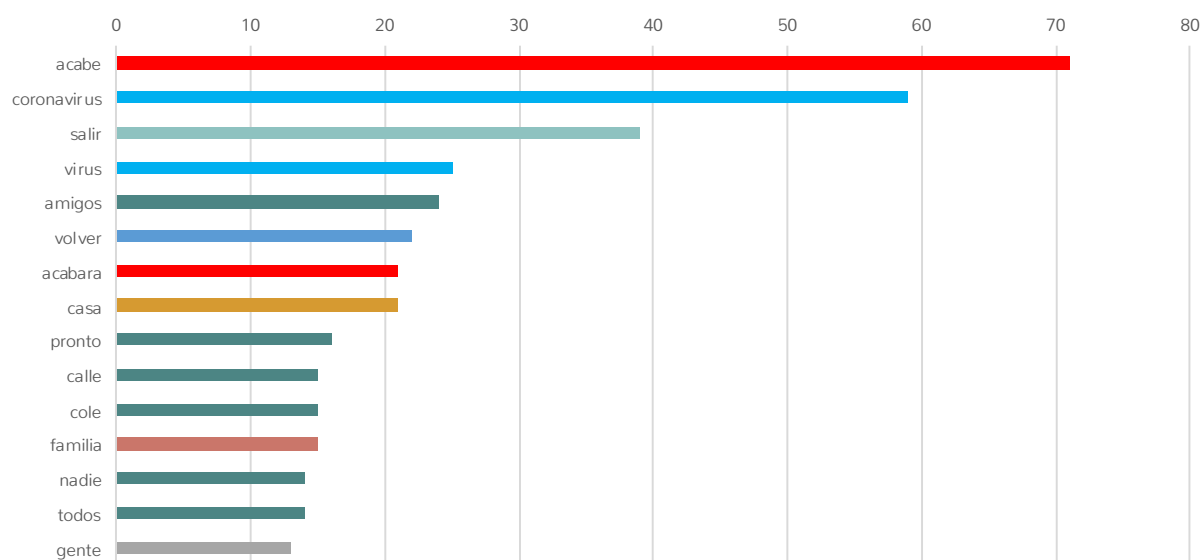


Gráfico 19b: SMAT, palabras mencionadas más frecuente para la categoría MIEDOS (nº de veces que aparece cada palabra).

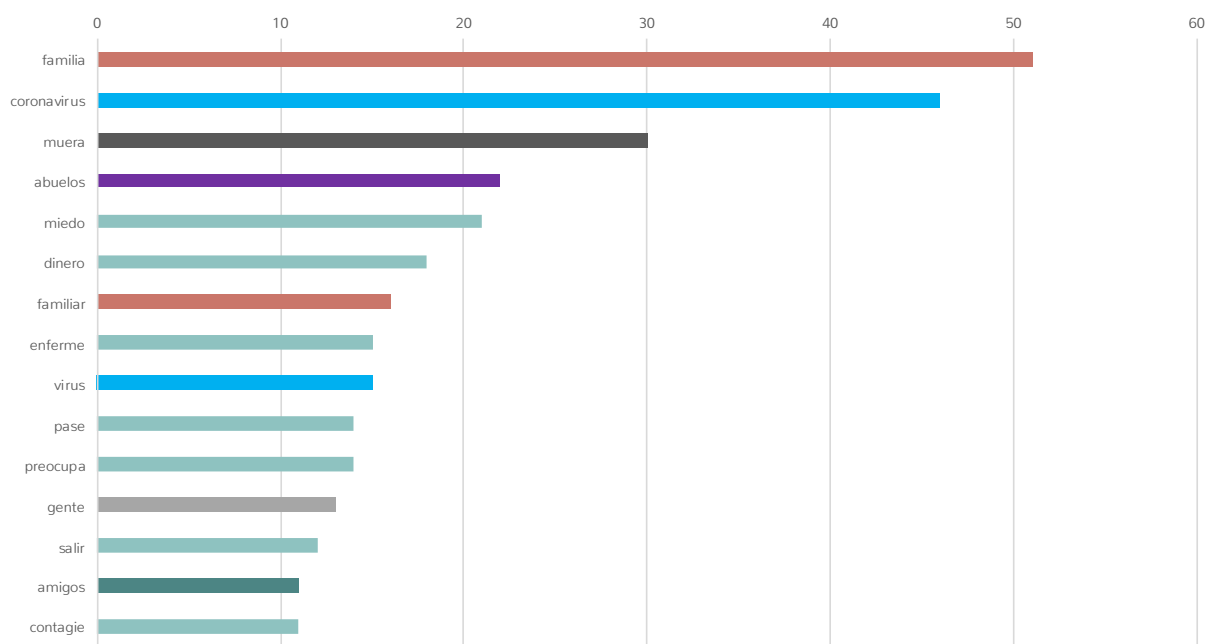


Gráfico 19c: SMAT, palabras mencionadas más frecuente para la categoría ALEGRÍAS (nº de veces que aparece cada palabra)

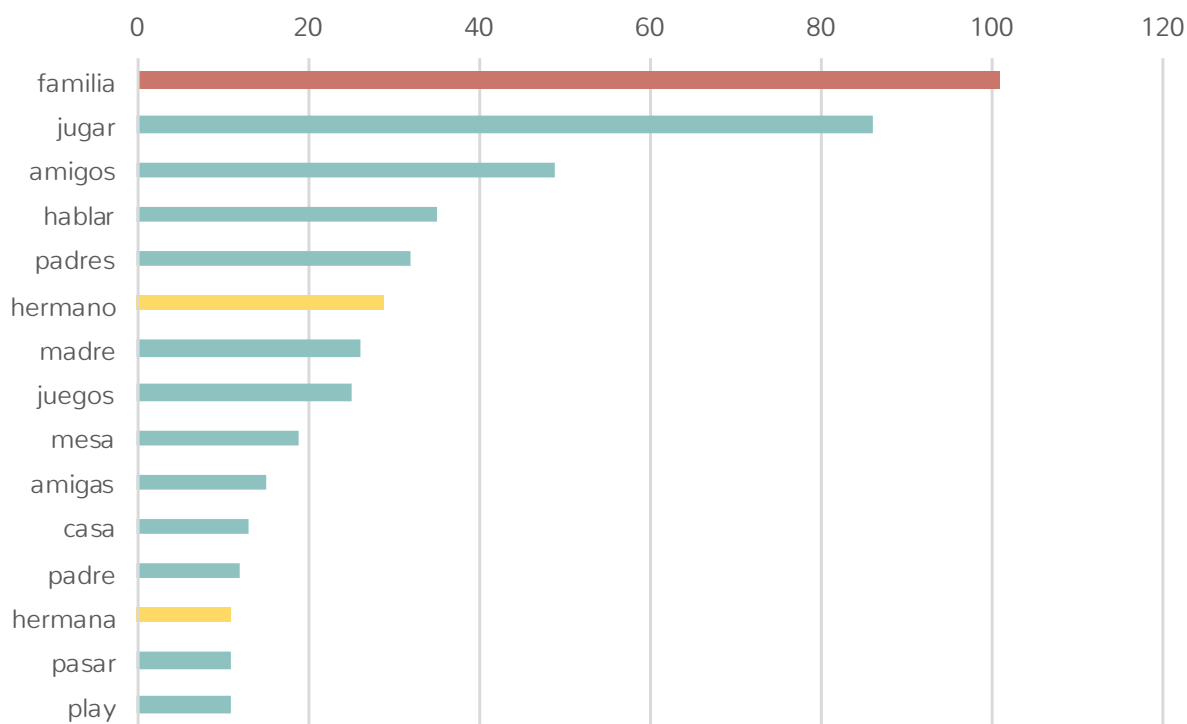
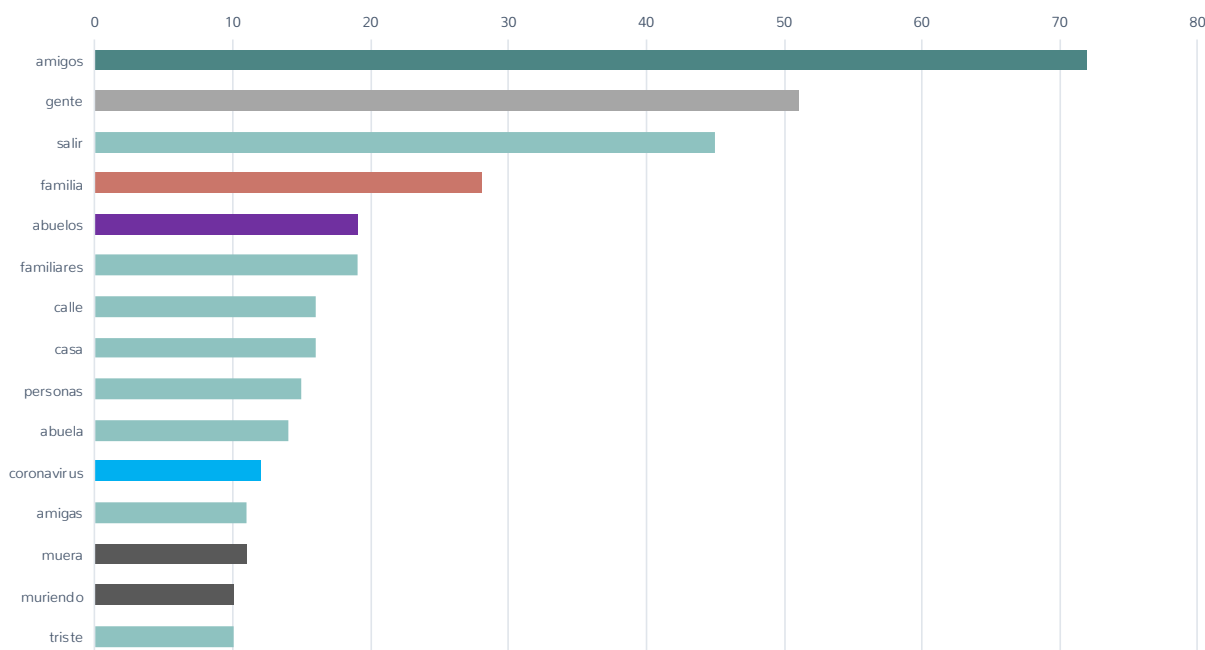


Gráfico 19d: SMAT, palabras mencionadas más frecuente para la categoría TRISTEZAS
(nº de veces que aparece cada palabra)



76

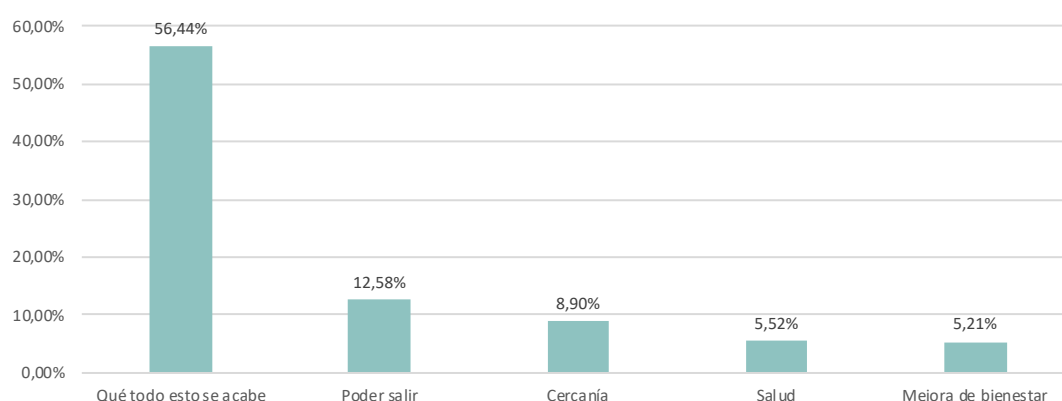


Tras este análisis, que representa un recuento estadístico básico pero que ya da cuenta de sus diversas expresiones, preguntémonos ahora de forma más minucioso por el contenido de sus Sueños, Miedos, Alegrías y Tristezas.

8.1 Sueños. ¡Qué se acabe todo esto!

No cabe duda de que la población infantil en España ha sido quien se han visto sometida al más estricto confinamiento, por ello no sorprende que los sueños, expresión de un deseo, pero igualmente una necesidad de salir de posibles pesadillas obtiene casi un rotundo y unánime 60% expresado en la voluntad de **¡que toda esta situación se acabe!**, siendo la frase más referida de forma decidida. Le siguen, con un claro descenso sueños directamente relacionados: los de **poder salir del confinamiento** (12,58%) y el volver a tener la cercanía de sus seres queridos (8,90%). Esta categoría nos da una muestra clara de la presión que están sintiendo y de la necesidad de salir de este escenario. Con un menor y casi igual proporción aparecen sueños relacionados con la mejora de la salud (5,52%), deseando el bienestar de su familia: *que se encuentre bien* y otros sueños de todos con el confinamiento omnipresente.

Gráfico 20: Temas más frecuentes motivo de Sueños



Como interpretación general encontramos que de las seis categorías presentadas, cuatro de las mismas (más del 80%) se relacionan visiblemente con la situación de confinamiento que ha trastocado las vidas de las niñas y los niños. Veamos de forma algo más pormenorizada algunas de sus respuestas:

Qué todo esto se acabe. Del total de respuestas de niñas y niños dentro de esta categoría (más del 50%) niñas y niños anhelan el fin de este ambiente confinado; “¡qué se acabe!” leemos una y otra vez en los cientos de respuestas de un confinamiento que se ha vuelto productor de sueños aprisionados. En la misma lógica manifiestan un constante ideal: ¡qué todo lo que estamos viviendo sea solo un sueño y qué pronto podamos despertar del mismo!; en estos casos encontramos gráficas expresiones como salir de esta pesadilla o claustrofobia, o el deseo de *recuperar las vidas perdidas*. Insisten y desean, con altas dosis de generosidad y preocupación *que todos sus seres queridos y todas las personas se encuentren bien de salud y que no sigan existiendo más muertes*. En menor medida encontramos respuestas de niñas y niños que solicitan de forma más explícita poder salir de casa o regresar al colegio o instituto. Y, finalmente, hay testimonios que no dejan de relacionarse con lo que muchas personas adultas estos días pensamos: el deseo de que se encuentre la vacuna contra la COVID-19, volver a ver al resto de familiares y que todos y todas estén bien económicamente.

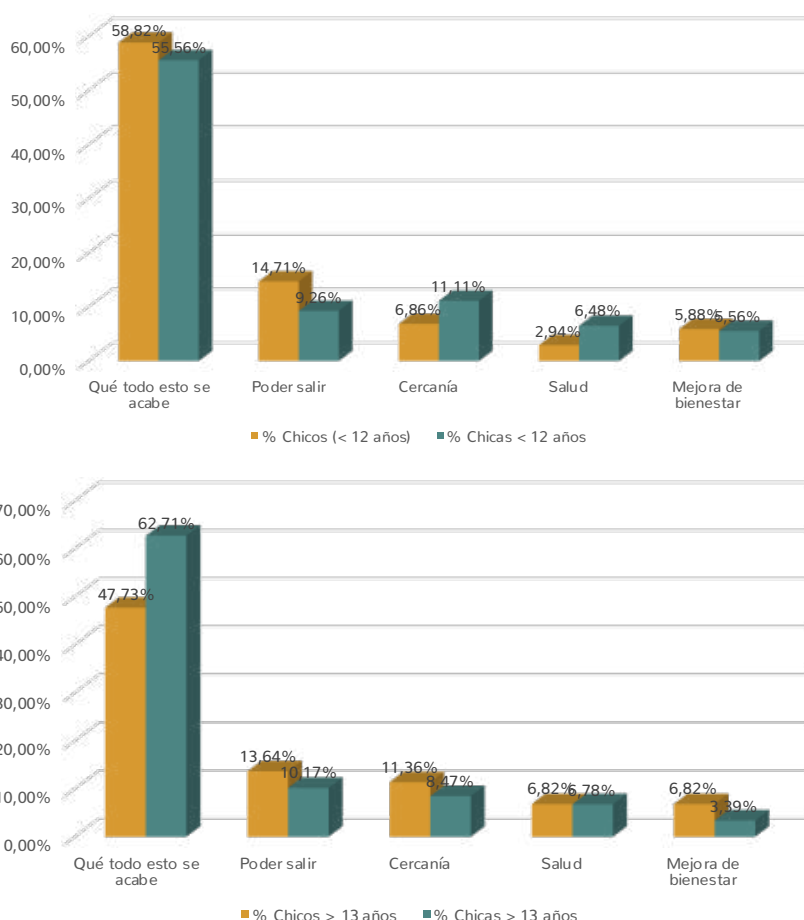
Al anterior deseo de acabar con todo esto, encontramos un 13% de respuestas referidas a la necesidad de *poder salir de casa*, una demanda que se ha hecho realidad a los 43 días de confinamiento y detallan su “agenda de tareas del desconfinamiento”: salir para viajar, para acudir al colegio o instituto, ir al parque y salir a jugar o viajar a otros países. La constante de volver a ver a otros seres queridos, estar más cerca de otros familiares de sus amigas y amigos y, de nuevo, la importancia de sentirse cerca de sus abuelos y abuelas. En los sueños de niñas y niños relacionados con los temas de salud (5,52%) demandan que sus familiares, seres queridos y todas las personas en general se recuperen y sigan las recomendaciones oportunas.

Lejos del imaginario adulto que evoca a las niñas y niños en sus *mundos infantiles*, una vez más esta población ensancha “los asuntos que le interesan a la infancia” y



encontramos aportes en los que expresan su deseo de mejorar sus condiciones de vida, apareciendo elementos relacionados con su bienestar material (5,21%), la mejora de las condiciones de su vivienda (como disponer de más espacio de una terraza o jardín) y su preocupación ante la pérdida de empleo de sus progenitores. No está exenta su preocupación con el medio ambiente.

Gráfico 21: Sueños (% comparado por sexo y edad)



En este caso apenas existen diferencias en las respuestas de acuerdo con sus edades habiendo un consenso amplio en sus deseos. Algunas de las diferencias observadas son:

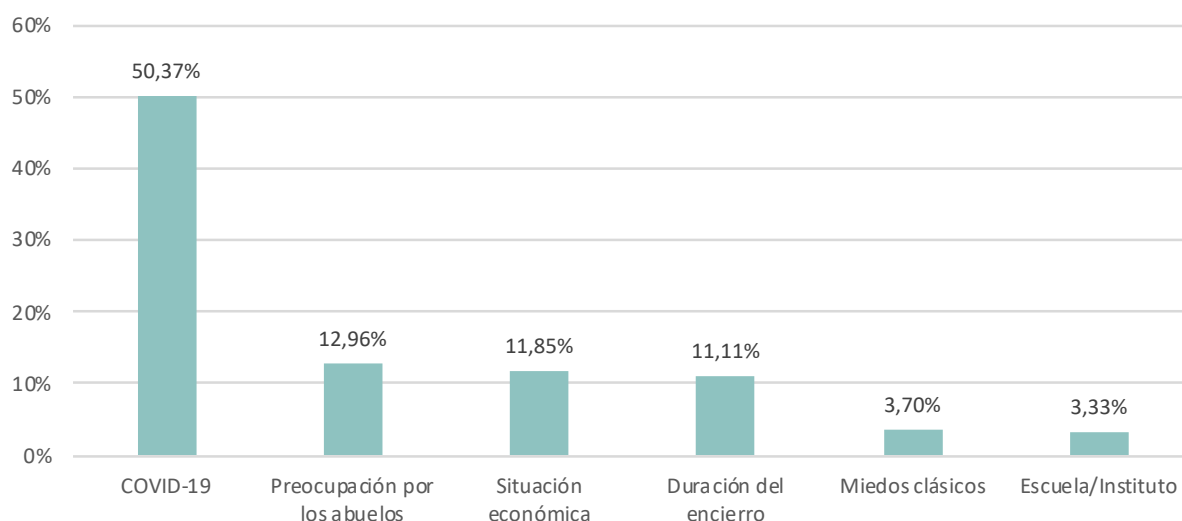
8.2 Miedos. Al coronavirus

Más de la mitad de las respuestas describen a unas niñas y niños que nos comparten que las situaciones que más les atemorizan son las derivadas de las afecciones por la COVID-19 (50,37%) con una enérgica referencia (una vez más) a la salud y bienestar de sus abuelos y abuelas (13%) y la ansiedad que les genera la distancia física que han de mantener durante la cuarentena con respecto a quienes son una clara figura de afecto en sus vidas cotidianas. Se muestran nuevamente inquietos por la **situación económica actual** (11,85%) en igual medida que la **duración del encierro** (11,11%) y, aunque con menos intensidad, los miedos relacionados con la incertidumbre que genera el retorno a la **Escuela y el Instituto** (3,70%).



Las niñas adolescentes son las que con más evidencia expresan la necesidad de que todo esto se acabe, y los chicos varones quienes expresan con más evidencia poder salir de sus casas. También se puede apreciar que los niños en general expresan una mayor necesidad de poder salir y a tener un mejor bienestar material. Y que las niñas y niños mayores de 13 años señalan que uno de sus sueños es que exista salud.

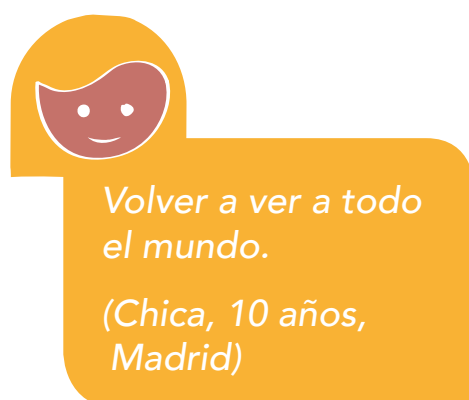
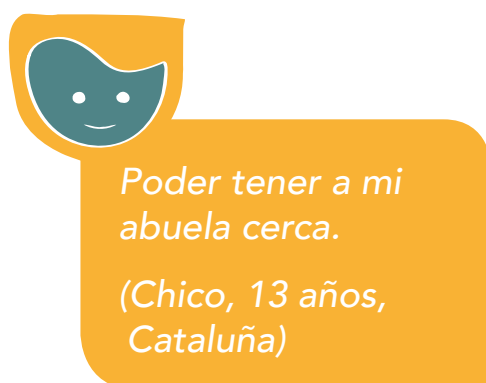
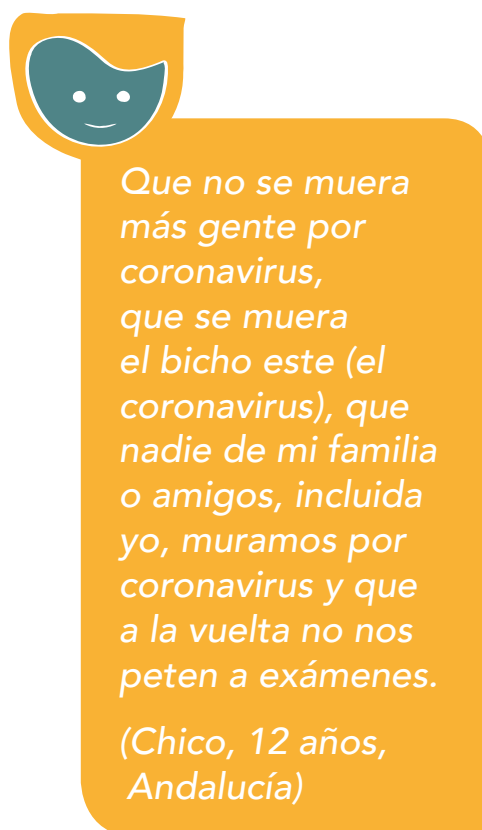
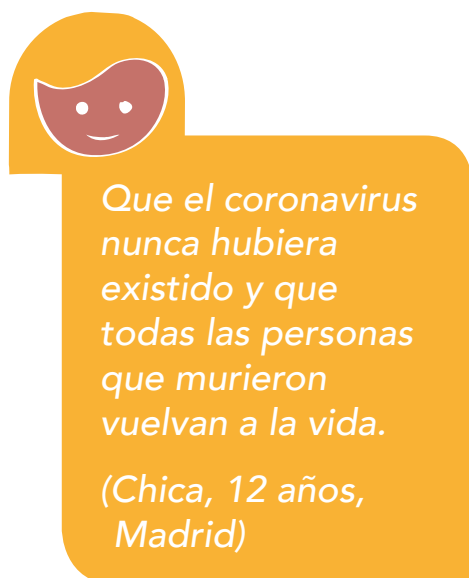
Gráfico 22: Temas más frecuentes motivo de miedos



Veamos de nuevo qué nos cuenta esta población en cada una de estas áreas. El principal miedo que señalan las niñas y niños se basa en las situaciones que puedan provocar la COVID-19 (50,37%) enfermedades o muertes tanto a miembros de su familia, amigos o personas en general. También se evidencia que existe el mismo miedo de enfermedad o muerte hacia ellas y ellos mismos, frases como “contagiarme”, “ponerme malo” o “que pueda morir por esta enfermedad”, revelan que el miedo a que les suceda algo también está presente.

Especial mención merece la población mayor, la más afectada por la pandemia, y para quienes niñas y niños exteriorizan **la preocupación que sienten por la situación que están viviendo sus abuelas y abuelos** (12,96%). Casi el 80% de las respuestas señalan que les da miedo que se enfermen o contagien del virus, que fallezcan así como el aislamiento y soledad con la que lo puedan estar viviendo.

Como ya hemos observado, nuestros informantes no son ajenos a las condiciones económicas y laborales de sus familias, un tema actual en sus ansiedades que se expresa en el deterioro económico que perciben producto de las consecuencias de





*Que la gente
haga caso a lo que
recomiendan para
que no haya tantos
infectados.*

*(Chica, 13 años,
Madrid)*



*Ahora mismo
es solo que mis
abuelos estén a
salvo.*

*(Chica, 14 años,
Cataluña)*



*Que el cambio
climático no exista.*

*(Chica, 13 años,
Madrid)*



*Que mis padres
tuvieran más dinero
de lo que tienen
ahora porque
están perdiendo el
trabajo.*

*(Chica, 10 años,
Canarias)*

*Pensar en la
posibilidad de que
algún familiar o
amigo muera de
coronavirus.*

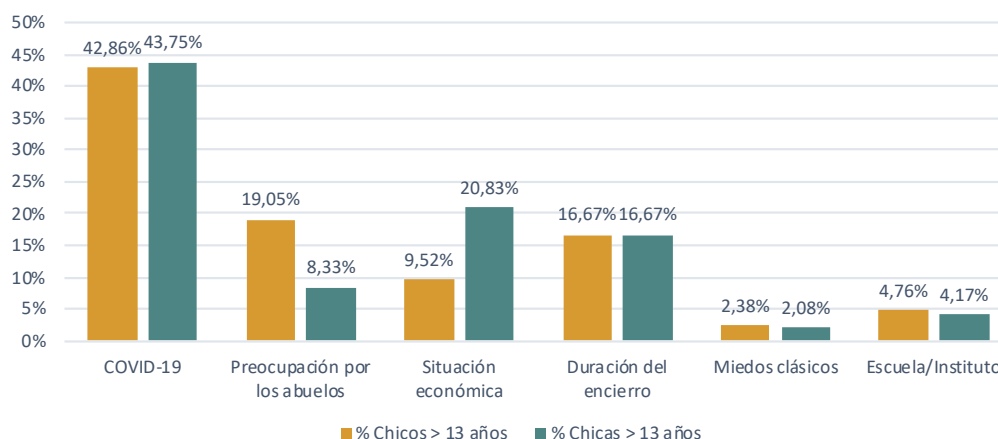
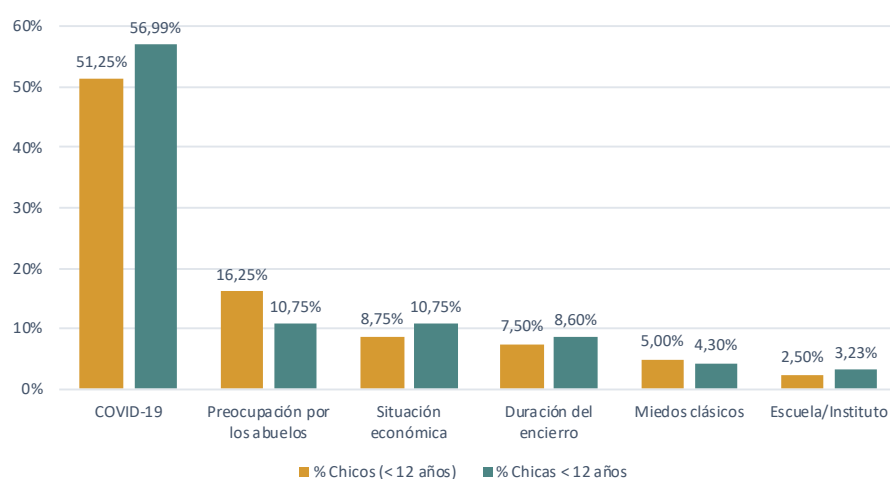
*(Otrx, 17 años,
Cantabria)*



la pandemia (11,85% de sus respuestas). Este recelo lo sienten principalmente por la situación que están viviendo sus familias en lo relativo *al dinero, la comida y el trabajo*. Y en menor medida *por la situación económica que está atravesando la sociedad*. Hay además un grupo de sus respuestas que señalan su miedo a la **duración del encierro**: *qué dure mucho, qué no termine o qué muera mucha gente*, (11,11%) y las consecuencias de exclusión que puedan producir en la sociedad.

El miedo a la situación que pueda generar el confinamiento en lo relacionado con sus estudios en la Escuela y el Instituto (3,70%) se encuentra presente con respuestas casi residuales (pese a lo observado en los apartados anteriores de este informe), pese a ello señalan que les perturba principalmente la posibilidad de: repetir curso, no regresar al colegio, de la dificultad de gestionar las tareas escolares y los exámenes.

Gráfico 23: Miedos (% comparado por sexo y edad)



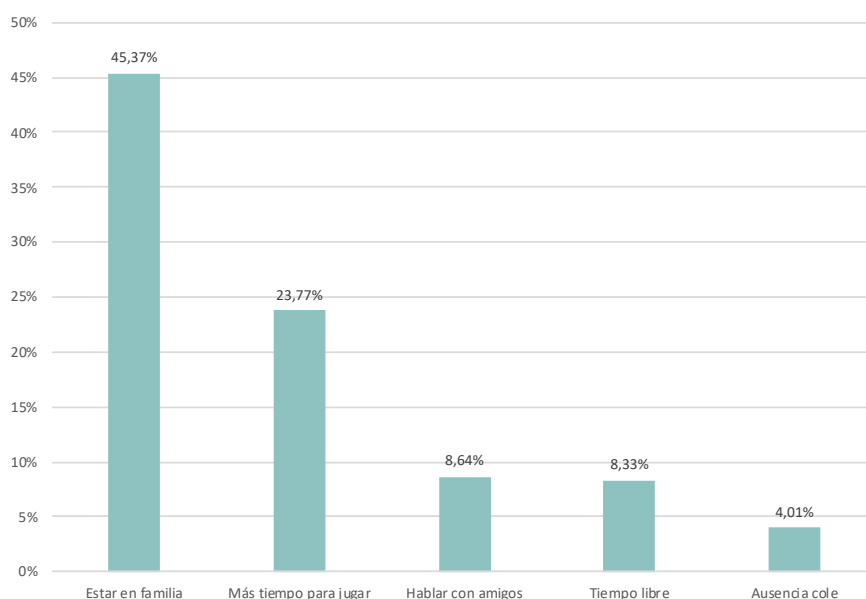
8.3 Alegrías. Estar más tiempo en familia

Los miedos anteriores no han opacado las sensaciones de alegría y en su gran mayoría manifiestan que el principal motivo es *estar en familia* (45,37%), un hecho que se deriva, según sus propias palabras, *de compartir las 24 horas del día junto a sus padres*



y familiares refiriendo que es una de las situaciones que más disfrutan¹⁵. También la posibilidad de disponer de más tiempo, y gestionarlo de forma autónoma para jugar en casa (23,77%). En igual proporción obtenemos la importancia de poder seguir manteniendo el contacto con sus amigos y amigas vía digital (8,64%) y tener mayor tiempo libre para realizar otro tipo de actividades dentro de casa (8,33%). Finalmente, también se encuentra presente la alegría *por no tener que ir al colegio* o instituto (4,01%), aunque muy relacionado con la oportunidad de no madrugar y poder dormir algo más.

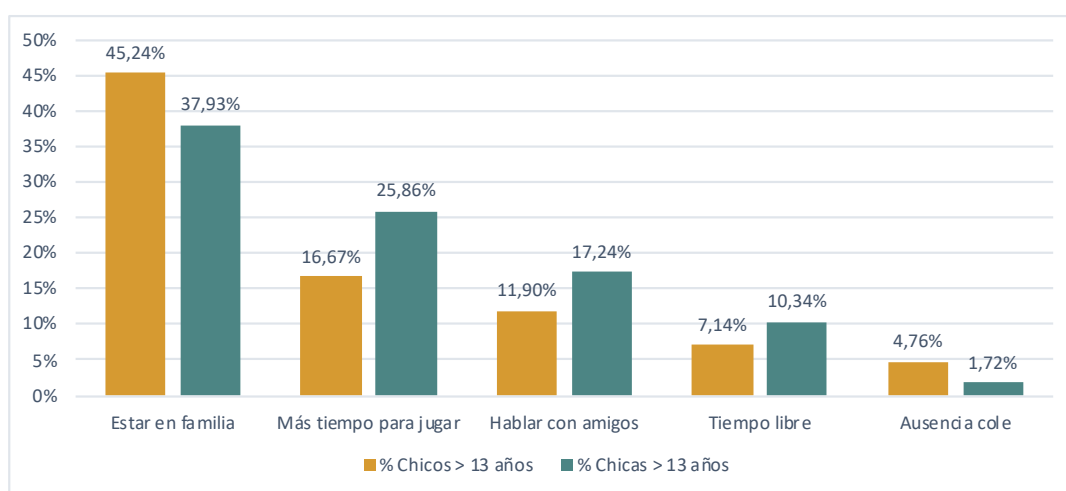
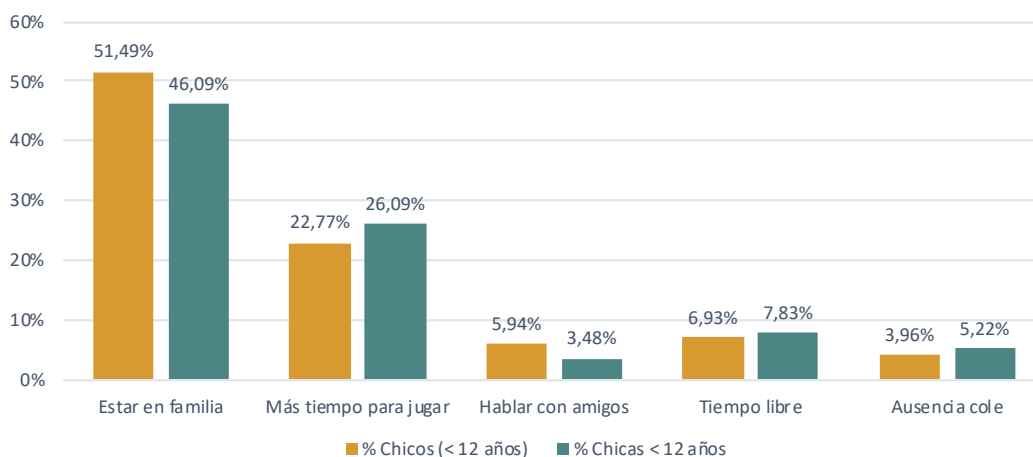
Gráfico 24: Temas más frecuentes motivo de Alegrías



Casi la mitad de las niñas y niños han señalado que lo que más alegría les causa es el estar en familia (45,37%). Señalan principalmente que la cercanía que tienen con sus padres y demás familiares dentro de casa, producto del confinamiento, es lo que más disfrutan. Entre las situaciones que más disfrutan en familia tenemos: *reír, jugar, pasar más tiempo juntos, realizar diversas actividades, salir a aplaudir, realizar videollamadas a sus familiares* que no tienen cerca y un grupo reducido, pero importante, se sienten felices porque su familia está bien de salud. Además, tener más tiempo para jugar solos, en familia, en los balcones y con amigos a través de juegos en línea. También refieren su disfrute al tener más tiempo con sus mascotas, ver películas o series. Hablar con amigos, es otro de los momentos en días confinados que generan satisfacciones a las niñas y niños (8,64%), unas charlas que realizan tanto a través de mensajes de textos por diversas aplicaciones como de video llamadas. La ausencia de colegio también se encuentra presente pero relacionada con la posibilidad de disponer de más horas de sueño *al no tener que madrugar*.

15 Este dato positivo no nos debe hacer olvidar las limitaciones propias del alcance de nuestro estudio, ya que cabe presumir que no podemos estar seguros de haber llegado a otro tipo de hogares: por ejemplo en los que se estén sufriendo situaciones de maltrato o abusos.

Gráfico 25: Alegrias (% comparado por sexo y edad)

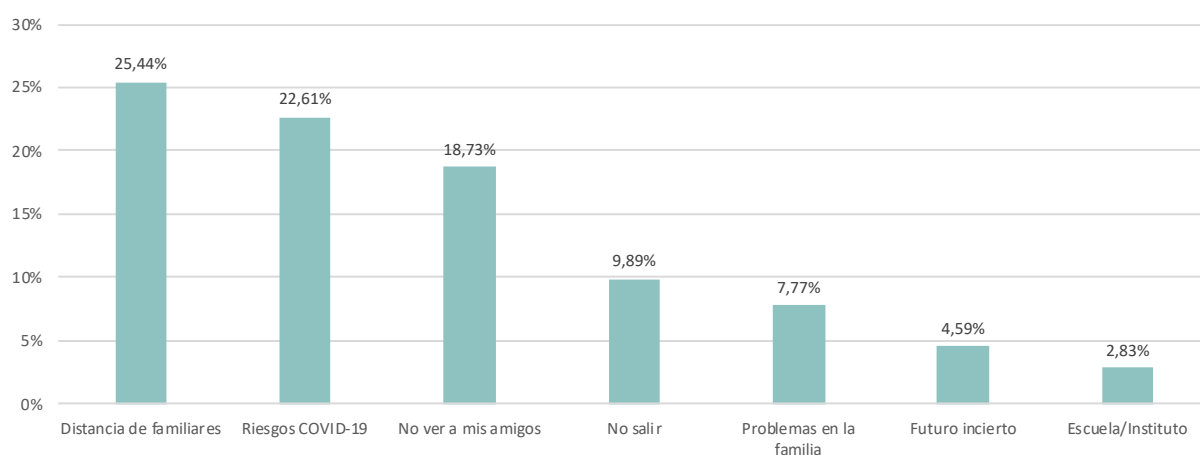


8.4 Tristezas. Estar lejos de mi familia

Las niñas y niños refirieron diversas situaciones que, relacionadas en su totalidad con la situación de confinamiento, les causan tristeza. Aparece en primer lugar (con casi un 26% de las respuestas), la renuncia que ha implicado para la población infantil estar distanciada de diversos familiares (abuelos, primas y otros parientes) seguido de los riesgos por el coronavirus y en tercer lugar (18,73%) la imposibilidad de ver y disfrutar de sus amigos. Como puede verse, el cuarto elemento con casi un 10% aparece “no salir” de casa y otros problemas en la familia como: discusiones o la posible pérdida de empleo de uno de sus progenitores. No están ausentes, aunque aparecen en menor medida, las expresiones relacionadas con la incertidumbre que les causa el futuro, ese futuro presente siempre en los relatos adultos asociados a la población infantil. Finalmente, no poder asistir al centro educativo es un elemento que aparece, aunque con un porcentaje residual que no llega al 3% de sus respuestas.



Gráfico 26: Temas más frecuentes motivo de Tristeza



Pero si miramos más detenidamente en sus respuestas, tenemos la distancia forzosa de sus familiares es la situación que más tristeza les causa (25,44%), un desconsuelo que sienten de manera general **y más específicamente por no ver, tener cerca o ayudar a sus abuelos/as**. La fuerte presencia de los riesgos que puede ocasionar la COVID-19 (22,61%) nos lleva a encontrar un abatimiento principalmente por las *muertes en soledad* y enfermedades que sufren (familiares, abuelos y abuelas y las personas en general) un elemento que nos comparte les angustia *cuando en las noticias se repite el número de personas fallecidas*. Un agobio que no les impide empatizar con la soledad del aislamiento y con *las personas que tienen que salir a trabajar*.

Otra de las situaciones que les genera un gran desánimo es la imposibilidad de ver a sus amigas/os (18,73%), el *no poder abrazarles, porque son la gente que más me entiende y con la que puedo hablar de todo*, resaltando lo valiosas que son las relaciones con sus pares en esta etapa de su desarrollo.

Un grupo considerable de respuestas son afines a las dificultades que están afrontando las familias, en las que aparecen: *los conflictos dentro de*

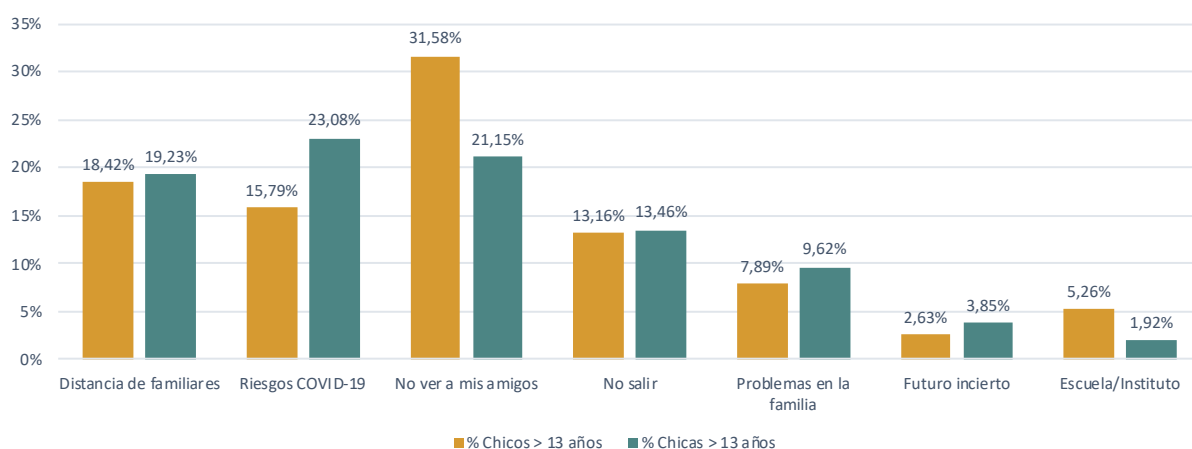
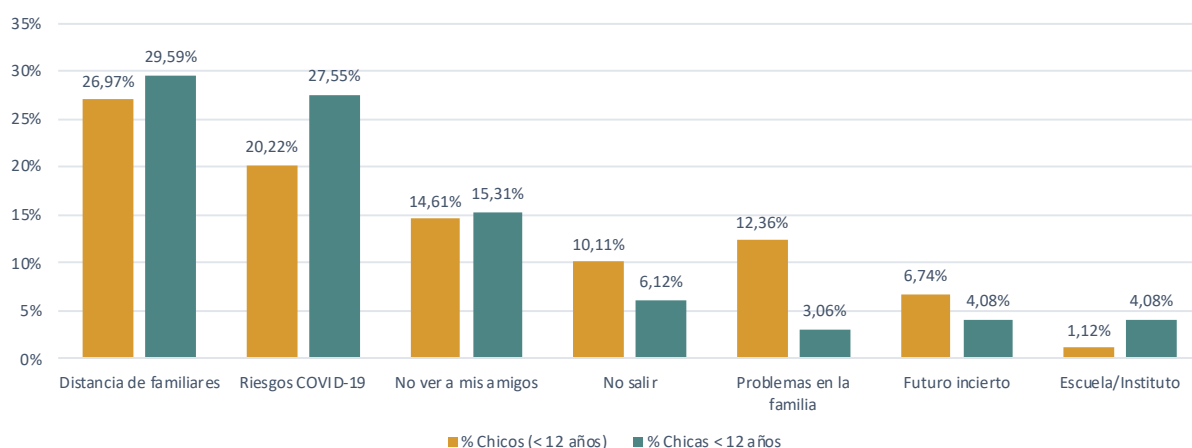
Las niñas parecen sentirse más tristes por la distancia con familiares (en ambos tramos de edad), y muy especialmente entre las niñas de menos de 13 años. En los temas causantes de sus temores, encontramos la misma discrepancia de intensidad ante los riesgos que el COVID-19 pueda ocasionar en sus seres queridos, donde de nuevo son las niñas más pequeñas las más preocupadas, casi 7 puntos por encima de los chicos de su misma edad y cuatro puntos por encima de las chicas de más de 13 años. Con todo ello, la diferencia más acusada la encontramos en ese más de 30% de preocupaciones en relación con la distancia de sus amigos que es especialmente acusada en los chicos de adolescentes.



casa, no sentirse escuchados, los problemas económicos o las mujeres que puedan estar siendo objeto de maltrato o abuso conviviendo con sus acosadores. Además, la sensación de inseguridad asociada a no saber cuándo va a acabar el confinamiento, de estar *malgastar su tiempo encerrados* y de la perplejidad que les causa no saber qué sucederá *luego que esta situación termine*. Todo ello está generando en las niñas y niños su desazón por un futuro que sienten muy confuso.

También se encuentra dentro de su discurso el sentirse tristes por no poder salir, planificando ya las principales actividades que desean realizar: *pasear o ir al parque*, sintiendo especial tristeza en los días de buen tiempo y con sol.

Gráfico 27: Tristezas (% comparado por sexo y edad)





Qué la gente se muere sola.

(Chica, 10 años, Madrid)



No puedo salir para ver y ayudar a mis abuelos.

(Chico, 11 años, Comunidad de Valencia)



Echo mucho de menos a mis amigos, necesito esa atención y esa confianza.

(Chica, 14 años, Comunidad de Valencia)



Que el virus mute o algo así, y no poder volver a ver a mis amigos porque es el último año de estar con ellos y lo estoy malgastando aquí encerrado q cojan el coronavirus.

(Chica. 12 años, Madrid)





*Que mis padres
no van a tener
suficiente dinero
después de el
confinamiento.*

*(Chico, 13 años,
Andalucía)*

*Verme cerrado en
casa.*

*(Otrx, 13 años,
Comunidad de
Valencia)*



*No poder abrazar
a mis amigos.*

*(Chico, 14 años,
Madrid)*



*Que haga un buen
día y no poder salir.*

*(Chica, 15 años,
Comunidad de
Valencia)*





No me parece nada justo. Niñas, niños y adolescentes reclaman

89

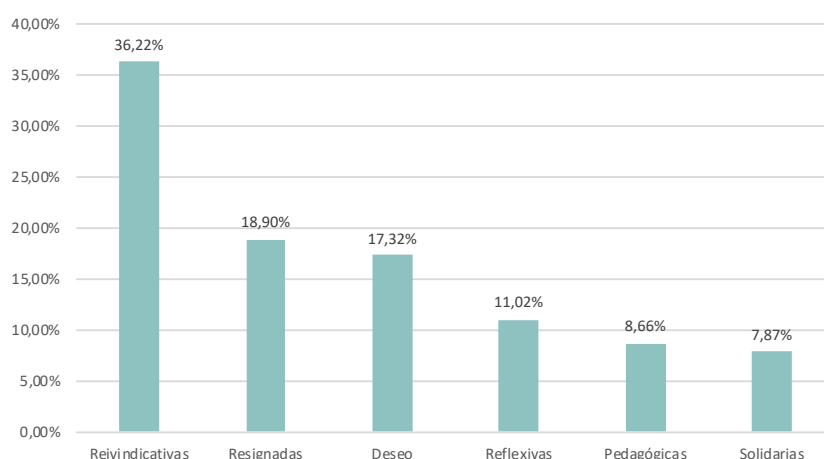


Para finalizar el cuestionario, habilitamos una pregunta adicional de respuesta libre. Pese a haber respondido ya a más de una veintena de cuestiones, la voluntad de niñas y niños de colaborar en nuestro estudio nos parece evidente: la mitad de los participantes añaden alguna respuesta adicional. Resulta además gratificante encontrar que, si bien muchas de ellas respondían de forma literal “que no deseaban decir nada más” o simplemente mostraban su agradecimiento, la riqueza del conjunto de respuestas obtenidas destaca una vez más su caudal expresivo y capacidad de crítica.

Un largo 36% de las respuestas incorporan algún elemento reivindicativo, solicitando o demandando a la población cuestiones como “no salir de casa” (36%), y reclamando principalmente a las personas (sociedad en general o familias en particular) que quienes se saltan esta norma de permanecer confinado, lo hacen “sin existir alguna necesidad urgente” y recordando el objetivo central del confinamiento de evitar la propagación del virus. Además, demandas se dirigen a las

Aprovechan este canal para interpelar a diferentes actores sociales, una condición muchas veces poco accesible o negada en su vida cotidiana, en la que además, los derechos de expresión suelen ser los que más resistencia generan en la población adulta.

Gráfico 28: ¿Nos quieres decir algo más?



escuelas e institutos (un 26,1% de ellas) en lo relativo a la presión que sienten en las tareas escolares y lo que ocurrirá con los exámenes, una presión y cansancio que ya se ha detallado en apartados anteriores de este estudio. Además, aprovechan la plataforma del cuestionario para pedir al gobierno “mejores medidas” (21,7%) para la atención de la sociedad en temas de: de salud, justicia, pensiones y educación. Y finalmente, casi con la misma fuerza, (el 23,9% restante) las quejas de la población infantil van dirigidas a que se permita salir a las niñas y niños al parque y con relación al actuar de las familias en esa salida, un aspecto que ha sido parte del debate central en todo el periodo y muy especialmente en las semanas quinta y sexta cuando el gobierno apuntaba la posibilidad de permitir salidas puntuales.

En nuestra pregunta final también cobran fuerza los mensajes de resignación, y la población infantil aprovecha para demostrar diversos sentimientos de preocupación, la conciencia clara de sentirse limitados y su desasosiego con el confinamiento. Encontramos una gran variedad de condiciones y sensaciones en las que pasan las niñas y niños el confinamiento. Así, nos satisface saber que esta última pregunta de libre respuesta haya funcionado a modo de un “buzón de deseos o sugerencias” donde son sus respuestas solicitan elementos muy concretos. En la mayoría de los casos son deseos de “retorno”, el volver a la situación en la que se encontraban antes de iniciar el confinamiento, y de “salud”, dirigido principalmente a que su familia, la sociedad y a sus seres queridos. Las respuestas que consideramos “Reflexivas”, las conforman aquellas que buscan dar un mensaje a la sociedad y asoman mensajes de resistencia y positividad, sobre la familia y sobre diversos aprendizajes de estos días confinados. Las respuestas “Solidarias”, nos descubren a unas niñas y niños que también expresan sus sentimientos de agradecimiento y de apoyo a las personas que trabajan estos días, a sus familiares y a la comunidad en general. Finalmente, el grupo “Pedagógicas” son las que expresan por un lado cómo niñas y niños han resuelto llevar mejor el confinamiento y, por otro, sus ideas acerca de cómo ayudar a las personas a sobrellevar mejor el confinamiento. Una síntesis de sus aportes las ofrecemos en la siguiente tabla:

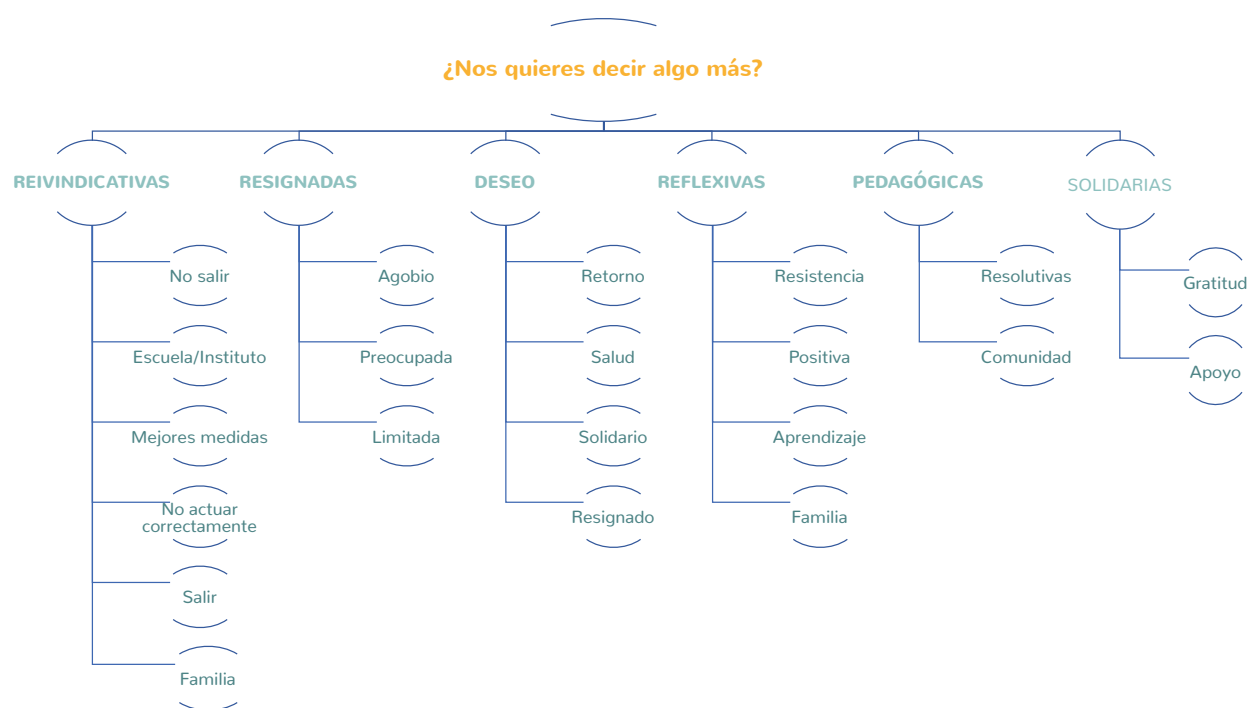


Tabla 10: Niñas, niños y adolescentes reclaman

Niñas, niños y adolescentes reclaman	
Reivindicativas	Dar las gracias a todos los que están trabajando. (Chica, 12 años, Madrid)
	Me parece que una cosa muy importante es que no salgamos de casa aunque cueste mucho, porque si salimos esto no acabará nunca y las muertes y contagios subirán muchísimo. (Chico, 12 años, Andalucía)
	Me parece muy importante que a los mayores de 65 años no les estén dando las medidas necesarias, no es justo que un mayor esté muy saludable y no les den prioridad en la UCI. (Chica, 13 años, Madrid)
	Sí, que la gente es un poco maleducada usando mascarillas y guantes cuando los sanitarios casi ni tienen y ellos pueden perder la vida nosotros también pero si estás en casita estás más guapo. (Chica, 13 años, Cataluña)
Resignadas	Salir de esta pesadilla regresar a mi vida normal. (Chica, 10 años, Madrid)
	E aprendido lo que mola salir a la calle e ir al colegio. (Chico, 11 años, Madrid)
Deseos	Quiero volver a clase, a mis extraescolares y que no me digan como me tengo que sentir. (Chico, 14 años, Comunidad Valenciana)
	Que todos mis familiares resistan en sus casas y se mantengan a salvo del virus. (Chico, 14 años, Madrid)
Reflexivas	Que esto sirva para mejorar la sociedad. (Chica, 13 años, Ceuta)
	En estos días estoy aprendiendo a estar más tiempo con mi familia. (Chico, 11 años, Madrid)
	Que creo que gracias a que esto está pasando nuestro planeta se está recuperando de todo el daño que le hemos ido haciendo. (Chico, 11 años, Madrid)
Solidarias	Me encanta que tanta gente esté saliendo a aplaudir y que muchos estén dándose cuenta de que en familia también te lo puedes pasar bien. (Chico, 10 años, Madrid)
	La compañía y solidaridad me parece muy importante en estos momentos. (Chica, 12 años, Madrid)
Pedagógicas	Bueno esto de estar confinado me ha servido para conocer al vecino ;). (Chica, 12 años, Islas Baleares)
	Que, aunque parezca raro en esta cuarentena he hecho y aprendido varias cosas interesantes. (Otrx, 11 años, Madrid)



Tabla 11: ¿Quieres decir algo más?



Las niñas, niños y adolescentes dirigen sus demandas de forma muy clara hacia diferentes actores sociales. La mayor parte de ellas (42%) a la sociedad en su conjunto, de forma casi similar en porcentajes (21 y 19 respectivamente) expresan anuncios muy concretos hacia el Gobierno y las familias, y en menor medida (17,65%) a sus centros educativos. A la sociedad se dirigen en modo de petición de deseo, solidaridad, gratitud o de manera reflexiva y a la familia con discursos de preocupación, salud, apoyo y gratitud.

Estos testimonios representan lo que las niñas y niños quieren decir al Gobierno, a los Centros Educativos e Institutos, a sus familias y a la sociedad en su conjunto: que ellas y ellos también están siendo afectados por el confinamiento, que debemos escucharlos y tomarlos en cuenta y considerarles en este escenario.



Que España se está haciendo más fuertes y solidarios. Ese detalle de salir a aplaudirles a los sanitarios por ese grandísimo esfuerzo q están haciendo me parece un acto precios por nuestra parte.

(Chico, 12 años, No refiere CCAA)



Que me parece muy injusto que los médicos se estén contagiando mucho, deberían tener más protección.

(Chico, 10 años, Madrid)





Fotografía: Kelly Sikkema



Marta Martínez Muñoz



Socióloga. Desde finales de los años 90 trabaja como consultora internacional, docente e investigadora, especializada en políticas sociales de infancia, metodologías participativas de investigación y evaluación bajo un enfoque de derechos. Además de su dedicación al estudio de los derechos de la infancia y políticas de infancia, dedica parte de su compromiso social a trabajar con distintos colectivos de niñas y niños organizados en diferentes espacios de incidencia y solidaridad internacional, habiendo trabajado en más de 15 países de América Latina. Entre sus principales temas de investigación, sobre los que ha publicado diferentes artículos y capítulos de libros, destacan: culturas adultocéntricas; movimientos de niñas, niños y adolescentes trabajadores (NNATs); participación y protagonismo infantil organizado; infancia y derechos humanos; indicadores de organizaciones de infancia; impacto de los desahucios en la infancia, entre otros. Es miembro de la red REIR (Red Latinoamericana de Investigación y Reflexión con Niñas, Niños y Adolescentes) y socia cofundadora de la asociación [Enclave de Evaluación](#) donde trabaja desde su creación.

Iván Rodríguez Pascual



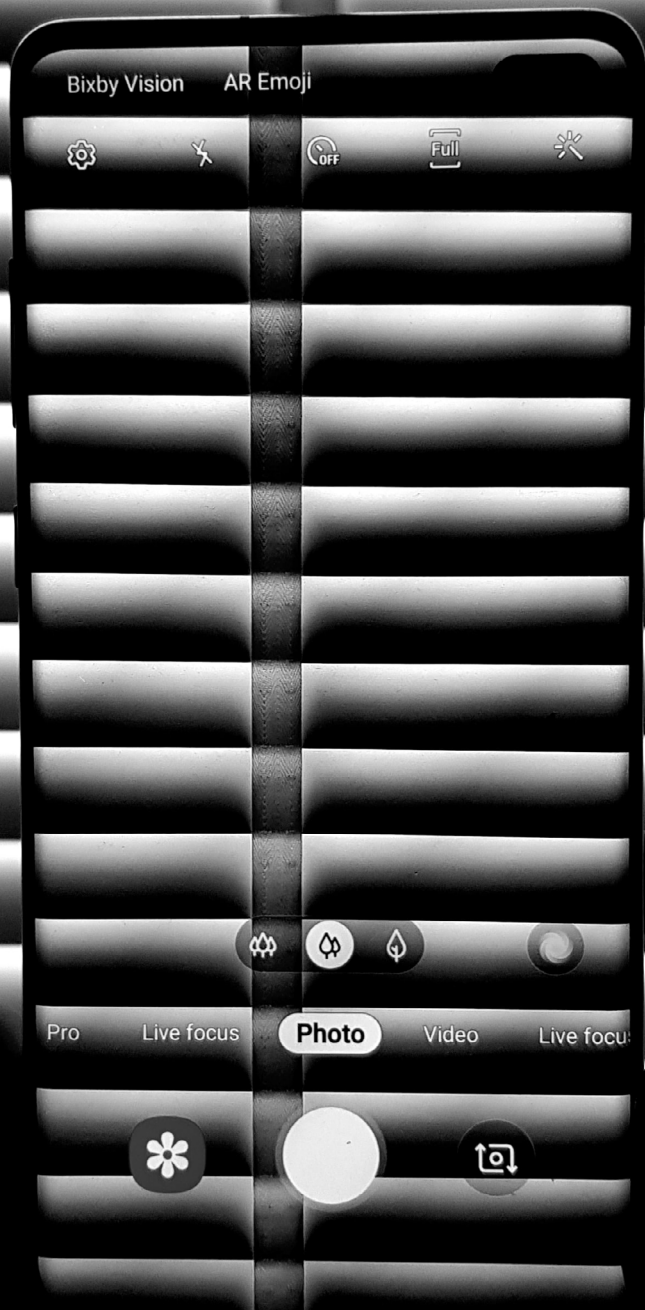
Sociólogo, Profesor Titular de la Universidad de Huelva (Departamento de Sociología, Trabajo Social y Salud Pública) y miembro del Grupo de Investigación Estudios Sociales e Intervención Social (E6). En 2020 se cumplieron 20 años de su primera publicación dedicada a la Sociología de la Infancia en el 2000 (¿Sociología de la infancia?: aproximaciones a un campo de estudio difuso, en la Revista internacional de sociología, nº 26). Desde entonces tiene a bien dedicar su mirada sociológica a desvelar diversas cuestiones relacionadas tanto con la población infantil y su realidad social como con la representación que la población adulta se hace de ella. Actualmente es presidente del primer Comité de Investigación dedicado a la Sociología de la Infancia formado en el seno de la Federación Española de Sociología (FES). Autor de la monografía *Para una Sociología de la Infancia* (Madrid, CIS, 2006). Junto con Marta Martínez, trabaja en una futura publicación sobre infancia, investigación e intervención social: horizontes metodológicos en diálogo.

Gabriela Velásquez Crespo

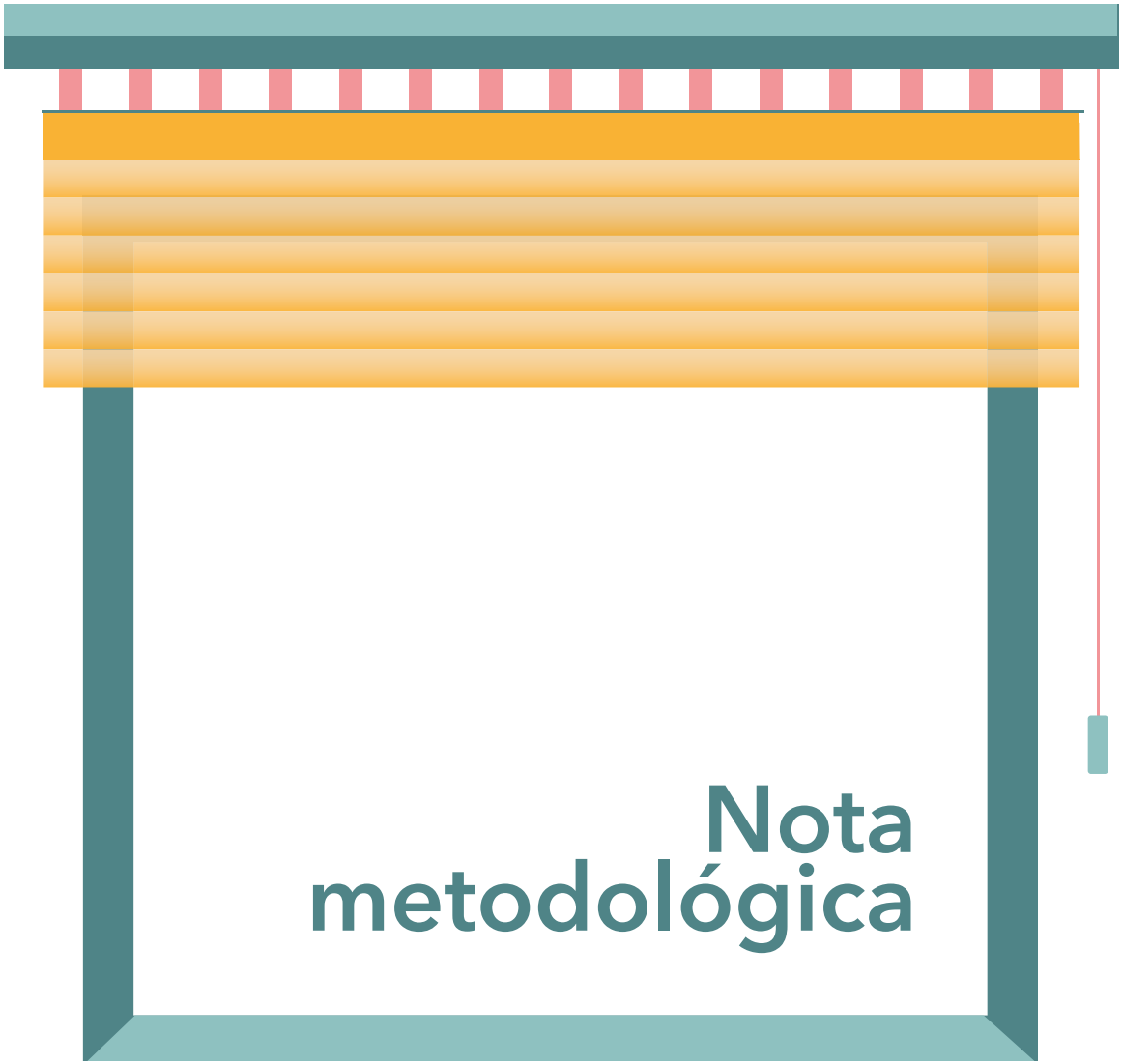


Abogada e investigadora, con especialización en derechos humanos y en políticas sociales de la infancia y adolescencia. Doctoranda en el Instituto de Derechos Humanos Bartolomé de las Casas – IDHBC de la Universidad Carlos III de Madrid, realizando la tesis sobre el derecho a la participación de las niñas y niños en los movimientos sociales como defensores de los derechos humanos. Cuenta con experiencia en el sector público, dentro de la Dirección General de Niños, Niñas y Adolescentes del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables de Perú. Sus temas de investigación son: el derecho a la participación de las infancias y los derechos de las infancias migrantes. Actualmente pertenece a la Red Interamericana de Mujeres Profesionales por los Derechos Humanos y es presidenta de la Asociación de Estudiantes y Egresadas/os del Instituto de Derechos Humanos Bartolomé de las Casas de la UC3M y colabora con Enclave de Evaluación.





Fotografía: Chirayu Trivedi

A stylized illustration of a book cover. It features a teal-colored frame with a thick top bar and a thin bottom bar. The spine is on the right, with a red cord and a small teal pull tab. The front cover is white and contains the title 'Nota metodológica' in a dark teal, sans-serif font. The title is positioned in the lower right quadrant of the front cover. The book is shown from a slightly elevated perspective.

Nota metodológica



Fotografia: Curtains



Como se ha indicado en su introducción, este texto ha prescindido de todo el aparato estadístico que no fuera esencial a fin de impulsar su legibilidad y accesibilidad para un público lo más amplio posible. Pero, como debe suceder en toda investigación, es tanto más valiosa cuanto transparente es también su metodología. En este apartado describimos de manera somera cuáles han sido los pasos e instrumentos que nos han conducido hasta el informe de resultados que el lector tiene entre manos. Esta descripción corresponde, hay que decirlo desde el principio, a una investigación poco usual en el *curriculum* de sus autores: producida desde el propio confinamiento del equipo investigador, sin apoyo formal ni medios institucionales, sin trabajo de campo presencial y completada en un tiempo récord para una investigación social (apenas cinco semanas). Pero confiamos en que habiendo cambiado tantas cosas una haya quedado inalterada: nuestro rigor metodológico.

I. Presupuestos de partida

Dado que el trabajo de campo presencial no era posible se optó desde el principio por un acceso virtual a la población objeto de estudio, definiéndose ésta en la población infantil y adolescente. Como viene siendo habitual en los estudios sociales sobre este colectivo, ante la dificultad de englobar en una sola operación de investigación a un grupo de población tan diverso, se definió además un rango de edad óptimo para realizar el trabajo de campo: la población entre 10 y 14 años, a la que se accedería a través de un cuestionario en línea autocumplimentado. Como se explica en este informe, finalmente se han recogido datos para un rango de edad más amplio que nos ha parecido valioso conservar, pero la inmensa mayoría de los sujetos que han participado en el estudio pertenecen a este rango de edad.

Como viene siendo también habitual en este tipo de estudios se ha contado con el problema de los *gatekeepers*, en este caso las personas adultas con las que niños y niñas han quedado confinados. Se ha contado para cada cuestionario realizado con su consentimiento informado y se ha posibilitado que consultaran el instrumento para generar la confianza necesaria en la transparencia de la investigación.

II. El instrumento: su difusión y análisis

El estudio se basa en un cuestionario en línea de 25 preguntas, diseñado en menos de una semana, alojado en la plataforma de encuestas web *Limesurvey*. Se ha escogido esta plataforma porque ofrecía la posibilidad de un total anonimato. Este puede descargarse y consultarse públicamente junto a este informe ya que ha estado disponible para cualquiera que lo haya requerido a través de la cuenta de contacto del proyecto (infanciaconfinada@gmail.com) y nos consta que distintas versiones del mismo se están pilotando ya, por ejemplo, en otros países. El cuestionario consta básicamente de siete grandes secciones: consentimiento y presentación; identificación sociodemográfica; derechos y confinamiento; vivienda, actividades y principales preocupaciones y sentimientos; bienestar subjetivo; SMAT y preguntas de cierre.

Una de sus peculiaridades es que, siendo un instrumento típico de la investigación cuantitativa en su versión cerrada, aquí se ha forzado su uso para que encajara con la doble estrategia de análisis del estudio: cualitativa y cuantitativa. De esta manera, una gran parte del cuestionario incluye preguntas cerradas, si bien a estas se han añadido seis preguntas abiertas que el niño o la niña podía responder con su propio criterio, sin restricción alguna en extensión, forma o contenido. Esta parte cualitativa del cuestionario la constituyen seis preguntas: 1) la definición abierta del confinamiento, 2) las cuatro preguntas que configuran la técnica SMAT (Sueños, Miedos, Alegrías y Tristezas) y 3) una última pregunta abierta en la que hemos invitado a esta población a expresar libremente cualquier cosa que no hubieran visto reflejadas en el resto de las preguntas del cuestionario. **Para hacer el cuestionario más amigable para niños y niñas y propiciar también que los adultos responsables pudieran consultarlo, este se ha configurado para que permita la navegación y no se ha forzado la obligatoriedad de respuesta en ninguna pregunta (salvo el propio consentimiento).** Esto ha propiciado la respuesta y ha creado un entorno menos coercitivo para los sujetos que respondían, pero, como se verá más adelante, también ha obligado a depurar muchos de los cuestionarios finalmente recogidos al estar vacíos y ser producto simplemente de la curiosidad.

También hemos incluido al final de este una pregunta para testar el nivel de dificultad del instrumento, que finalmente parece haber sido accesible para una gran mayoría, como se evidencia en la tabla siguiente. Igualmente, se les ha preguntado a los niños encuestados si se han sentido incómodos con alguna de las preguntas del cuestionario: el 12,7% han respondido afirmativamente, mientras que el 72% lo ha negado.

Tabla I: (%) respuesta sobre la pregunta ¿Ha sido fácil contestar al cuestionario?

Respuesta	(%)
1. Sí	76,9
2. No	7,8
3. NS/NC	15,3



Una vez alojado el cuestionario en *Limesurvey*, el siguiente reto era su difusión. No se disponía de un acceso específico a la población (a través de un listado de correos o un panel, por ejemplo) y el tiempo del confinamiento iba a correr en nuestra contra, ya que el instrumento estaba diseñado específicamente para funcionar como una medida de este tiempo singular y carecía de interés fuera de este contexto. Esto obligaba a un trabajo de campo rápido y un período corto de aplicación de este instrumento. Por esta razón se optó por una difusión masiva del cuestionario en redes sociales (Twitter y LinkedIn, principalmente) y usando nuestras propias redes de contactos (y a su vez las de esos mismos contactos, en una estrategia de “bola de nieve” en la que unas personas llaman a otras) que mimetizaba el carácter “viral” de muchos de los contenidos que circulan por Internet. Esta estrategia ha marcado el ritmo de respuestas a nuestro cuestionario los días en que este estuvo abierto: desde el de 21 marzo al 7 de abril. Dado el carácter informal de esta respuesta, varios “hitos” en su difusión ayudan a explicarla, que reflejamos en el cuadro siguiente: principalmente los picos que se han observado en la respuesta, por ejemplo los días 21 y 26 de marzo; pero también el 30 de marzo y el 5 de abril.

Tabla II: picos de respuesta del cuestionario e hitos de difusión

Picos de respuesta detectados	Hitos
21 marzo (78 respuestas)	Lanzamiento del cuestionario a través de redes.
26 de marzo (51 respuestas)	El día 24 recibimos apoyo de la Dirección General de Infancia de la Generalitat Valenciana, que difunde el cuestionario por sus canales de comunicación.
30 de marzo (58 respuestas)	El 30 de marzo se comienzan a difundir desde nuestra cuenta en Twitter varios artículos publicados en medios nacionales que mencionan el estudio. Ese día comienzan a seguirnos diferentes organizaciones que trabajan en derechos de la infancia.
5 de abril (31 respuestas)	El día 2 de abril, el periodista Isaías la Fuente (más de 135.000 seguidores en Twitter) se hace eco del proyecto y el cuestionario.

Finalmente, en cuanto a la **explotación de los datos y sus distintas vías de análisis**, solo queda aclarar que los datos obtenidos a través de este instrumento han sido abordados desde una doble vía analítica. Por un lado, las preguntas cerradas del cuestionario se han tabulado y analizado usando el paquete estadístico SPSS y sus diversas herramientas estadísticas. Por otro, aunque no se hayan usado técnicas cualitativas de investigación al uso (como entrevistas en profundidad o grupos de discusión), sí se ha emprendido un análisis cualitativo de las preguntas abiertas del cuestionario que ha operado sobre una doble lógica: la del análisis hermenéutico del discurso infantil sobre el confinamiento, pero también su sistematización para poder representar gráficamente sus claves y patrones discursivos.



III. El alcance de la muestra

No tratándose de una muestra probabilística y representativa de la población infantil española, sí podemos decir que, incluso asumiendo sus limitaciones, finalmente el cuestionario ha alcanzado a un número moderadamente alto de sujetos (teniendo en cuenta las condiciones de su difusión) bastante dispersos en el territorio nacional, lo que asegura su diversidad.

La muestra recogida ha sido finalmente de 425 casos ya que, aunque inicialmente se han descargado de la plataforma *Limesurvey* más de 800 cuestionarios (863) ha sido necesario desechar 438 por ser en su mayoría cuestionarios vacíos. Estos 425 casos restantes son respuestas de niñas, niños y adolescentes que, si bien provienen en su mayoría de Madrid, Comunidad Valenciana, Cataluña y Andalucía (juntas representan el 77% del total de respuestas registradas), presentan una interesante dispersión geográfica que incluye 15 de las 17 Comunidades Autónomas del territorio. Igualmente, en algo más del 6% de estos 425 casos no ha sido posible identificar este dato.

Tabla III: Distribución de respuestas según Comunidad Autónoma (%) sobre total de respuestas

	Nº respuestas	(%)
Madrid	189	44,5
Comunidad de Valencia	67	15,8
Cataluña	38	8,9
Andalucía	33	7,8
Canarias	15	3,5
Castilla y León	14	3,3
Galicia	10	2,4
Castilla -La Mancha	9	2,1
País Vasco	7	1,6
Aragón	6	1,4
Navarra	4	0,9
Cantabria	2	0,5
Extremadura	2	0,5
Ceuta	1	0,2
Islas Baleares	1	0,2
No consta	27	6,4





Fotografía: Laura kapfer



Resultados generales del estudio

Tabla IV: Principales características sociodemográficas

		N	%
P1. ¿Eres un chico o una chica?	1. Chico	187	44,0%
	2. Chica	222	52,2%
	3. Prefiero no decirlo	16	3,8%
P5. ¿Tus padres han nacido en España?	1. Sí	336	79,8%
	2. No	30	7,1%
	3. Solo uno de ellos	55	13,1%
[Mi madre] P6. ¿Con cuáles de estas personas vives actualmente en la misma casa? (marca solo las personas con las que vivas en el momento de hacer este cuestionario)	1. Sí, vivo con esta persona	409	97,4%
	2. No vivo con esta persona	11	2,6%
[Mi padre] P6. ¿Con cuáles de estas personas vives actualmente en la misma casa? (marca solo las personas con las que vivas en el momento de hacer este cuestionario)	1. Sí, vivo con esta persona	338	82,0%
	2. No vivo con esta persona	74	18,0%
[Mis hermanos y hermanas] P6. ¿Con cuáles de estas personas vives actualmente en la misma casa? (marca solo las personas con las que vivas en el momento de hacer este cuestionario)	1. Sí, vivo con esta persona	325	80,4%
	2. No vivo con esta persona	79	19,6%



[Otras personas de mi familia (un tío o tía, primos etc.)) P6. ¿Con cuáles de estas personas vives actualmente en la misma casa? (marca solo las personas con las que vives en el momento de hacer este cuestionario)	1. Sí, vivo con esta persona	25	7,0%
	2. No vivo con esta personas	331	93,0%
[Otras personas que no son mis familiares (una cuidadora, nanny o persona que trabaja en mi casa, por ejemplo)] P6. ¿Con cuáles de estas personas vives actualmente en la misma casa? (marca solo las personas con las que vives en el momento de hacer este cuestionario).	1. Sí, vivo con esta persona	14	4,0%
	2. No vivo con esta persona	337	96,0%

Tabla V: Opinión sobre derechos, confinamiento y principales preocupaciones

		N	%
[Las personas que tenemos menos de 18 años tenemos nuestros propios derechos] P3. ¿Cómo de acuerdo estás con esta frase?	1. Nada de acuerdo	16	3,8%
	2. Muy poco de acuerdo	24	5,7%
	3. Algo de acuerdo	100	23,6%
	4. Totalmente de acuerdo	283	66,9%
[Todas las niñas y niños debemos estar confinados en casa para no contagiarnos del Coronavirus] P3. ¿Cómo de acuerdo estás con esta frase?	1. Nada de acuerdo	10	2,4%
	2. Muy poco de acuerdo	13	3,1%
	3. Algo de acuerdo	83	19,6%
	4. Totalmente de acuerdo	318	75,0%
[Que mi familia sea más pobre o tenga menos dinero cuando podamos salir y volver a relacionarnos con otras personas] P11. De estas cosas que te proponemos, ¿cuáles son las que ahora más te preocupan?	1. No me preocupa	134	36,8%
	2. Me preocupa un poco	157	43,1%
	3. Me preocupa mucho	73	20,1%
[Que falte la comida u otras cosas necesarias en los supermercados y las tiendas] P11. De estas cosas que te proponemos, ¿cuáles son las que ahora más te preocupan?	1. No me preocupa	95	23,5%
	2. Me preocupa un poco	173	42,8%
	3. Me preocupa mucho	136	33,7%
[Que haya personas que se vuelvan violentas por no poder salir a la calle] P11. De estas cosas que te proponemos, ¿cuáles son las que ahora más te preocupan?	1. No me preocupa	105	28,6%
	2. Me preocupa un poco	134	36,5%
	3. Me preocupa mucho	128	34,9%



[Que haya personas en mi familia que hayan perdido su trabajo] P11. De estas cosas que te proponemos, ¿cuáles son las que ahora más te preocupan?	1. No me preocupa	85	22,7%
	2. Me preocupa un poco	104	27,8%
	3. Me preocupa mucho	185	49,5%
[Que las personas de mi familia enfermen o mueran por culpa del Coronavirus] P11. De estas cosas que te proponemos, ¿cuáles son las que ahora más te preocupan?	1. No me preocupa	13	3,1%
	2. Me preocupa un poco	50	12,1%
	3. Me preocupa mucho	351	84,8%
[Que a alguien conocido o de mi familia la policía le multe o le castiguen por salir de casa sin poder hacerlo.] P11. De estas cosas que te proponemos, ¿cuáles son las que ahora más te preocupan?	1. No me preocupa	160	40,4%
	2. Me preocupa un poco	144	36,4%
	3. Me preocupa mucho	92	23,2%
[Que mis abuelos y otras personas mayores tengan que pasar este tiempo solos] P11. De estas cosas que te proponemos, ¿cuáles son las que ahora más te preocupan?	1. No me preocupa	28	6,8%
	2. Me preocupa un poco	110	26,8%
	3. Me preocupa mucho	272	66,3%
[Que falte aún mucho tiempo para volver al colegio o instituto] P11. De estas cosas que te proponemos, ¿cuáles son las que ahora más te preocupan?	1. No me preocupa	120	29,4%
	2. Me preocupa un poco	134	32,8%
	3. Me preocupa mucho	154	37,7%
P12. ¿Cuánto tiempo más crees que tardarás en volver a encontrarte con tus amigos y con el resto de las personas que ahora no viven contigo?	1. Menos de una semana	1	0,3%
	2. De 1 a 2 semanas	45	12,5%
	3. De 3 a 4 semanas	118	32,8%
	4. De 1 mes a 2 meses	151	41,9%
	5. Más de dos meses	45	12,5%
[Te has sentido triste] P13. Piensa en el tiempo que llevas encerrado en tu casa o en otro lugar: ¿con qué frecuencia...?	1. Nunca	118	28,0%
	2. Muy pocas veces	186	44,1%
	3. Bastantes veces	88	20,9%
	4. Todos los días	30	7,1%
[Has sentido miedo] P13. Piensa en el tiempo que llevas encerrado en tu casa o en otro lugar: ¿con qué frecuencia...?	1. Nunca	197	46,9%
	2. Muy pocas veces	155	36,9%
	3. Bastantes veces	58	13,8%
	4. Todos los días	10	2,4%
[Te has sentido tranquilo] P13. Piensa en el tiempo que llevas encerrado en tu casa o en otro lugar: ¿con qué frecuencia...?	1. Nunca	12	2,8%
	2. Muy pocas veces	76	18,0%
	3. Bastantes veces	189	44,8%
	4. Todos los días	145	34,4%



[Te has sentido aburrido] P13. Piensa en el tiempo que llevas encerrado en tu casa o en otro lugar: ¿con qué frecuencia...?	1. Nunca	41	9,7%
	2. Muy pocas veces	121	28,7%
	3. Bastantes veces	141	33,4%
	4. Todos los días	119	28,2%
[Te has sentido preocupado] P13. Piensa en el tiempo que llevas encerrado en tu casa o en otro lugar: ¿con qué frecuencia...?	1. Nunca	67	15,9%
	2. Muy pocas veces	200	47,4%
	3. Bastantes veces	125	29,6%
	4. Todos los días	30	7,1%

Tabla VI: Vivienda

		N	%
P10. ¿Dirías que tu casa tiene un patio o una terraza grande, en el que puedas jugar o moverte con comodidad?	1. Sí	169	40,0%
	2. No	254	60,0%
Nº habitaciones agrupado	menos de 2 habitaciones	53	13,2%
	3 ó 4 habitaciones	270	67,0%
	más de 5 habitaciones	80	19,9%

Tabla VII: Equipamiento y relación con los padres

		N	%
[Un ordenador o una tablet, que puedo usar si lo necesito] P17. ¿Cuáles de las siguientes cosas tienes en casa?	1. Sí	398	95,4%
	2. No	19	4,6%
[Conexión a Internet] P17. ¿Cuáles de las siguientes cosas tienes en casa?	1. Sí	411	98,6%
	2. No	6	1,4%
[Una impresora] P17. ¿Cuáles de las siguientes cosas tienes en casa?	1. Sí	266	64,9%
	2. No	144	35,1%
[Una mesa propia donde estudiar o escribir] P17. ¿Cuáles de las siguientes cosas tienes en casa?	1. Sí	382	91,8%
	2. No	34	8,2%
[Libros y cuentos] P17. ¿Cuáles de las siguientes cosas tienes en casa?	1. Sí	407	97,8%
	2. No	9	2,2%
[Juegos de mesa] P17. ¿Cuáles de las siguientes cosas tienes en casa?	1. Sí	389	94,2%
	2. No	24	5,8%



P14. Muchos chicos y chicas discuten con su madre o padre. ¿Puedes decirnos con qué frecuencia discutes tú con ellos desde que estáis encerrados en casa? (solo si estás en casa con alguno de tus padres, o con los dos)	1. Casi nunca	138	32,9%
	2. De vez en cuando	121	28,8%
	3. Una vez a la semana	36	8,6%
	4. Varias veces a la semana	79	18,8%
	5. Todos los días	46	11,0%
[Mi padre o mi madre están conmigo el tiempo que me gustaría] P16. ¿Estás de acuerdo con estas frases?	1. Nada de acuerdo	19	4,5%
	2. Muy poco de acuerdo	45	10,7%
	3. Algo de acuerdo	154	36,8%
	4. Totalmente de acuerdo	201	48,0%
[Si he necesitado hablar o comentar algo con mi padre o mi madre he podido hacerlo] P16. ¿Estás de acuerdo con estas frases?	1. Nada de acuerdo	19	4,5%
	2. Muy poco de acuerdo	26	6,2%
	3. Algo de acuerdo	72	17,2%
	4. Totalmente de acuerdo	302	72,1%



Tabla VIII: Percepción dificultades económicas y principales actividades realizadas

		N	%
P18. ¿Con qué frecuencia te preocupa que tu familia no tenga suficiente dinero para los próximos meses?	1. Nunca	155	37,5%
	2. A veces	177	42,9%
	3. A menudo	58	14,0%
	4. Todos los días	23	5,6%
P19. ¿Con que frecuencia te preocupa que tu padre o tu madre no tengan trabajo para los próximos meses?	1. Nunca	163	40,1%
	2. A veces	150	36,9%
	3. A menudo	60	14,8%
	4. Todos los días	33	8,1%
[Jugar con el ordenador o videoconsola (videojuegos, la wii...)] P20. Durante esta semana ¿Con cuánta frecuencia has hecho alguna de las siguientes actividades?	1. Nada	64	15,5%
	2. Muy poco, muy de vez en cuando	85	20,6%
	3. Casi todos los días	124	30,1%
	4. Varias veces al día	139	33,7%
[Practicar algún deporte, bailar o hacer ejercicio en casa.] P20. Durante esta semana ¿Con cuánta frecuencia has hecho alguna de las siguientes actividades?	1. Nada	27	6,5%
	2. Muy poco, muy de vez en cuando	128	30,9%
	3. Casi todos los días	167	40,3%
	4. Varias veces al día	92	22,2%
[Leer libros como entretenimiento (sin tener en cuenta los libros del cole)] P20. Durante esta semana ¿Con cuánta frecuencia has hecho alguna de las siguientes actividades?	1. Nada	106	25,6%
	2. Muy poco, muy de vez en cuando	135	32,6%
	3. Casi todos los días	123	29,7%
	4. Varias veces al día	50	12,1%
[Hacer tareas del cole o el instituto] P20. Durante esta semana ¿Con cuánta frecuencia has hecho alguna de las siguientes actividades?	1. Nada	5	1,2%
	2. Muy poco, muy de vez en cuando	18	4,4%
	3. Casi todos los días	164	39,8%
	4. Varias veces al día	225	54,6%
[Practicar algún hobby (tocar un instrumento, pintar, etc...)] P20. Durante esta semana ¿Con cuánta frecuencia has hecho alguna de las siguientes actividades?	1. Nada	70	17,0%
	2. Muy poco, muy de vez en cuando	92	22,4%
	3. Casi todos los días	159	38,7%
	4. Varias veces al día	90	21,9%
[Chatear con otros niños y niñas por el tfno. móvil.] P20. Durante esta semana ¿Con cuánta frecuencia has hecho alguna de las siguientes actividades?	1. Nada	61	14,8%
	2. Muy poco, muy de vez en cuando	71	17,3%
	3. Casi todos los días	108	26,3%
	4. Varias veces al día	171	41,6%



[Llamar por teléfono a alguna otra persona que no está con nosotros] P20. Durante esta semana ¿Con cuánta frecuencia has hecho alguna de las siguientes actividades?	1. Nada	22	5,4%
	2. Muy poco, muy de vez en cuando	72	17,6%
	3. Casi todos los días	184	45,0%
	4. Varias veces al día	131	32,0%
[Ayudar en las tareas domésticas de la casa (hacer camas, poner la mesa, limpiar, cocinar etc.)] P20. Durante esta semana ¿Con cuánta frecuencia has hecho alguna de las siguientes actividades?	1. Nada	14	3,4%
	2. Muy poco, muy de vez en cuando	104	25,2%
	3. Casi todos los días	169	41,0%
	4. Varias veces al día	125	30,3%
[Hacer dibujos con el arco iris para colgar en las ventanas] P20. Durante esta semana ¿Con cuánta frecuencia has hecho alguna de las siguientes actividades?	1. Nada	292	70,9%
	2. Muy poco, muy de vez en cuando	75	18,2%
	3. Casi todos los días	37	9,0%
	4. Varias veces al día	8	1,9%
[Salir a la ventana/balcón/terraza a aplaudir] P20. Durante esta semana ¿Con cuánta frecuencia has hecho alguna de las siguientes actividades?	1. Nada	41	10,0%
	2. Muy poco, muy de vez en cuando	56	13,6%
	3. Casi todos los días	188	45,6%
	4. Varias veces al día	127	30,8%
P22. Si haces tareas del cole o el instituto desde que estás en casa te parece que... (marca lo que piensas que es cierto)	1. Es poco trabajo	50	12,4%
	2. Consigo hacerlas pero a veces me canso de trabajar tanto	245	60,8%
	3. Muchas veces es tanto trabajo que no consigo acabarlas	108	26,8%



Tabla IX: Matriz de correlaciones (Correlación de Pearson)

	Bienestar subjetivo (puntuación media)	Ratio Habitaciones entre personas	Grado de acuerdo	Frecuencia	
			Con que las tareas escolares son demasiadas	Con que le preocupa que la familia no tenga suficiente dinero	Con que los padres no tengan trabajo
Bienestar subjetivo (puntuación media)	1				
Ratio Habitaciones entre personas	0,077	1			
Grado de acuerdo con que las tareas escolares son demasiadas	-,279**	-0,038	1		
Frecuencia con que le preocupa que la familia no tenga suficiente dinero	-,191**	-0,058	,133**	1	
Frecuencia con que le preocupa que los padres no tengan trabajo	-,197**	-0,043	0,077	,733**	1
Grado de acuerdo con: mi padre o mi madre están conmigo el tiempo que me gustaría	,332**	0,034	-,199**	-0,035	-0,035
Grado de acuerdo con: si he necesitado hablar o comentar algo con mi padre o mi madre he podido hacerlo	,434**	0,032	-,229**	-,127**	-,127**
Frecuencia de discusiones con los padres durante confinamiento	-,253**	-0,049	,154**	0,074	0,074
Frecuencia con que se ha sentido triste	-,425**	-0,041	,162**	,258**	,258**
Frecuencia con que ha sentido preocupado	-,193**	-0,030	,113*	,291**	,291**
Frecuencia con que ha sentido miedo	-,231**	-0,075	0,072	,285**	,285**
Edad	-,260**	0,023	,250**	0,017	0,017

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral). / *. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).



son), variables relacionadas con el bienestar subjetivo.

	Grado de acuerdo con:		Frecuencia				Edad
	Mi padre o mi madre están conmigo el tiempo que me gustaría	Si he necesitado hablar o comentar algo con mi padre o mi madre he podido hacerlo	Discusiones con los padres durante confinamiento	Con que se ha sentido triste	Con que ha sentido preocupado	Con que ha sentido miedo	
1							
,009	1						
105*	,474**	1					
,071	-,225**	-,208**	1				
,276**	-,211**	-,255**	,164**	1			
,290**	-,100*	-0,059	0,008	,454**	1		
,216**	-,126**	-,164**	0,065	,480**	,517**	1	
,043	-0,069	-,172**	,108*	,133**	,147**	0,013	1

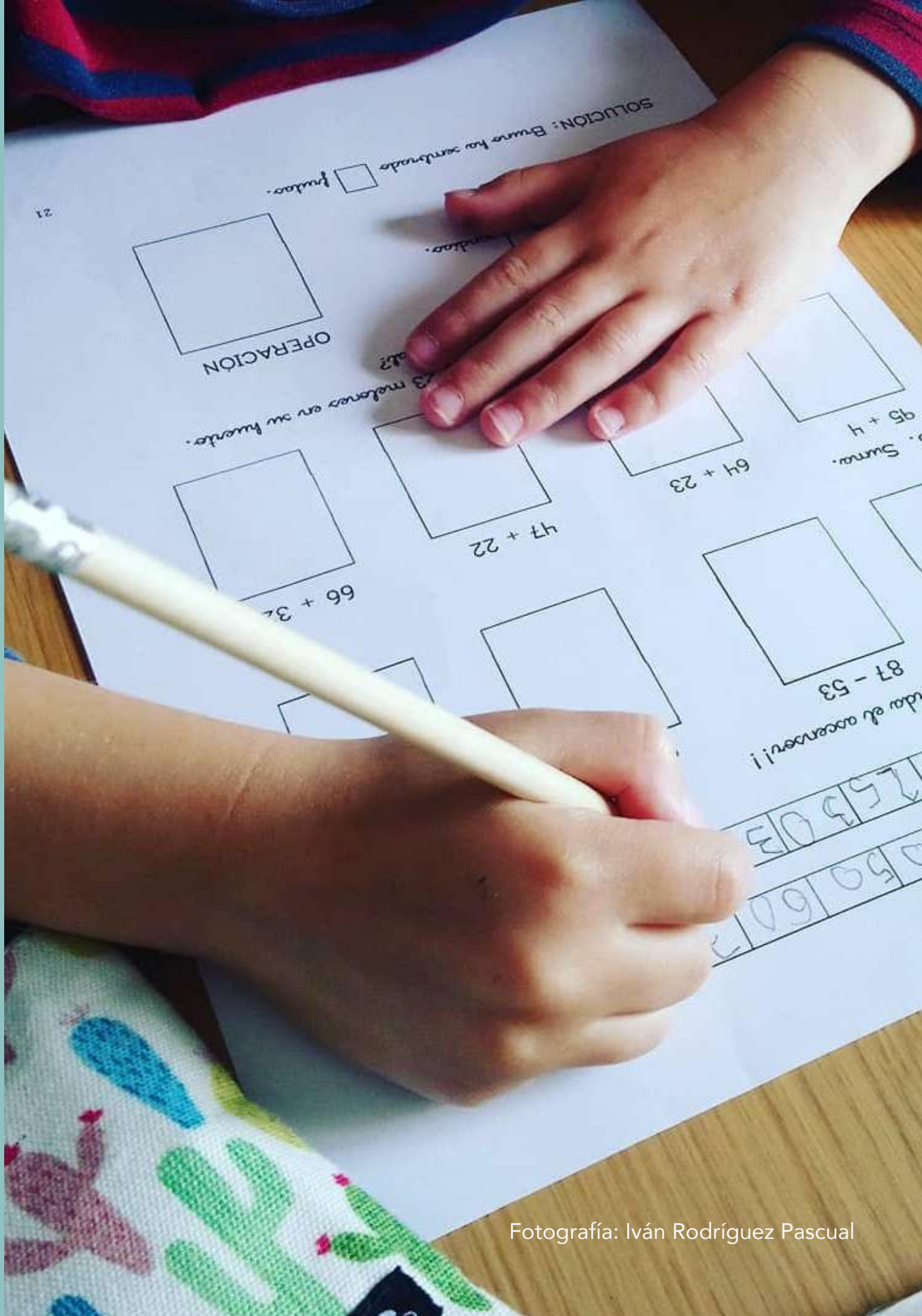
al nivel 0,05 (bilateral). Criterio clasificación: <0,3 (débil), entre 0,3 y 0,5 (moderada), >0,5 (fuerte)





Fotografía: Iván Rodríguez Pascual





SOLUCIÓN: Buena ha resultado ☐ puntos.

OPERACIÓN

23 melones en su fuente.

$$66 + 32$$

$$47 + 22$$

$$64 + 23$$

$$95 + 4$$

$$87 - 53$$

¡da el acertado!

2	5	0	3
5	0	6	0



#SOCIOLOGÍADEURGENCIA #INFANCIACONFINADA

Queremos conocer cómo están viviendo la situación de confinamiento las niñas, niños y adolescentes.

Con el apoyo de **Enclave de Evaluación**



Autores

Marta Martínez Muñoz e Iván Rodríguez Pascual

A MADRES, PADRES O TUTORES

Esta investigación busca conocer cómo están percibiendo las niñas y niños la situación generada por el Coronavirus en España. Nos gustaría que colaboraras permitiendo que tu hijo o tu hija entre 10 y 14 años participaran en ella y te agradecemos de antemano tu atención. Antes de que tu hijo o hija inicie el cuestionario (está pensado para que lo hagan ellos solos), como padre, madre, tutor o representante legal, inicialmente deberás consentirlo. La participación del menor de edad es totalmente voluntaria, anónima y puede darla por terminada en cualquier momento sin ninguna consecuencia.

La información que las niñas y niños nos puedan brindar será de gran ayuda. Las respuestas son completamente anónimas, por lo que no se dispondrá de ningún dato que pueda identificar a las personas que participan y, en cualquier caso, la información se tratará de acuerdo con la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de datos de Carácter Personal, de 13 de diciembre (LOPD). Asimismo, puedes plantear todas tus dudas respecto a la investigación antes, durante y después de la misma al mail infanciaconfinada@gmail.com, responderemos lo antes posible.

Si estás de acuerdo, habla con tus hijos e hijas, y si se animan a participar, estaremos muy agradecidos.

En relación con el consentimiento informado:

☐ Acepto que mi/s hijo/s y/o hija/s entre 10 y 14 años participe/n en esta investigación.



A LAS NIÑAS Y NIÑOS QUE PARTICIPAN EN ESTA INVESTIGACIÓN

¡Hola!

Este cuestionario es voluntario y completamente anónimo y nos comprometemos a guardarte el secreto de todo cuanto digas. No escribas ni tu nombre ni tu apellido, nadie sabrá qué has sido tú quien ha contestado y así nos aseguramos de que es anónimo.

Por favor, te pedimos que respondas de forma sincera e individualmente. No hay respuestas correctas o incorrectas, sólo nos interesa conocer tu opinión sobre este tiempo que pasas en casa junto a otras personas. Si no entiendes alguna pregunta, puedes pedir ayuda a tus hermanos o a alguno de tus familiares.

Si no quieres responder a todo el cuestionario, puedes dejarlo en cualquier momento.

¡COMENZAMOS!

P0. ¿Puedes decirnos cómo se llama la ciudad o el pueblo en el que vives?

Nombre:

P1. ¿Eres un chico o una chica?: ☐ 1. Chico ☐ 2. Chica. ☐ 3. Prefiero no decirlo

P2. ¿Cuántos años tienes ahora? _____

P3. ¿Cómo de acuerdo estás con esta frase?

	1. Nada de acuerdo	2. Muy poco de acuerdo	3. Algo de acuerdo	4. Totalmente de acuerdo
Las personas que tenemos menos de 18 años tenemos nuestros propios derechos				
Todas las niñas y niños debemos estar confinados en casa para no contagiarnos del Coronavirus				

P4. ¿Cómo de buena dirías que es tu salud, en este momento?

1. Mala

2. Regular

3. Buena

4. Muy buena



P5. ¿Tus padres han nacido en España? ☐ 1. Sí ☐ 2. No ☐ 3. Solo uno de ellos

P6. ¿Con cuáles de estas personas vives actualmente en la misma casa? (marca solo las personas con las que vivas en el momento de hacer este cuestionario)

	1. Sí, vivo con esta persona
Mi madre	
Mi padre	
Mis hermanos y hermanas	
Alguno de mis abuelos o abuelas	
Otras personas de mi familia (un tío o tía, primos etc.)	
Otras personas que no son mis familiares (una cuidadora, nanny o persona que trabaja en mi casa, por ejemplo)	

P7. ¿Cuántas habitaciones tiene la casa en la que vives en este momento? N° _____

P8. Contándote a ti ¿Cuántas personas vivís juntas en casa en este momento? N° _____

P9. ¿Cuántos cuartos de baño hay en la casa en la que vives en este momento? N° _____

P10. ¿Dirías que tu casa tiene un patio o una terraza grande, en el que puedas jugar o moverte con comodidad?

☐ 1. Sí ☐ 2. No

P11. De estas cosas que te proponemos, ¿cuáles son las que ahora más te preocupan?

	1. No me preocupa	2. Me preocupa un poco	3. Me preocupa mucho	9. No lo sé
Que mi familia sea más pobre o tenga menos dinero cuando podamos salir y volver a relacionarnos con otras personas				
Que falte la comida u otras cosas necesarias en los supermercados y las tiendas				
Que haya personas que se vuelvan violentas por no poder salir a la calle				
Que haya personas en mi familia que hayan perdido su trabajo				



Que las personas de mi familia enfermen o mueran por culpa del Coronavirus				
Que a alguien conocido o de mi familia la policía le multe o le castiguen por salir de casa sin poder hacerlo.				
Que mis abuelos y otras personas mayores tengan que pasar este tiempo solos				
Que falte aún mucho tiempo para volver al colegio o instituto				

P12. ¿Cuánto tiempo más crees que tardarás en volver a encontrarte con tus amigos y con el resto de personas que ahora no viven contigo?

1. Menos de una semana		2. De 1 a 2 semanas		3. De 3 a 4 semanas		4. De 1 mes a 2 meses		5. Más de dos meses		9. No lo sé	
------------------------	--	---------------------	--	---------------------	--	-----------------------	--	---------------------	--	-------------	--

P13. Piensa en el tiempo que llevas encerrado en tu casa o en otro lugar: ¿con qué frecuencia...?

	1. Nunca	2. Muy pocas veces	3. Bastantes veces	4. Todos los días
Te has sentido triste				
Has sentido miedo				
Te has sentido tranquilo				
Te has sentido aburrido				
Te has sentido preocupado				

P14. Muchos chicos y chicas discuten con su madre o padre. ¿Puedes decirnos con qué frecuencia discutes tú con ellos desde que estáis encerrados en casa? (solo si estás en casa con alguno de tus padres, o con los dos)

1. Casi nunca		2. De vez en cuando		3. Una vez a la semana		4. Varias veces a la semana		5. Todos los días	
---------------	--	---------------------	--	------------------------	--	-----------------------------	--	-------------------	--

P15. ¿Sabes lo que es estar en "confinamiento"? ¿Cómo lo explicarías con tus propias palabras? (escribe una frase, recuerda que esto no es un examen y que no hay respuestas correctas ni incorrectas)

P16. ¿Estás de acuerdo con estas frases?

	1. Nada de acuerdo	2. Muy poco de acuerdo	3. Algo de acuerdo	4. Totalmente de acuerdo



Mi padre o mi madre están conmigo el tiempo que me gustaría				
Si he necesitado hablar o comentar algo con mi padre o mi madre he podido hacerlo				

P17. ¿Cuáles de las siguientes cosas tienes en casa?

	1. Sí	2. No	9. No lo sé
Un ordenador o una tablet, que puedo usar si lo necesito			
Conexión a Internet			
Una impresora			
Una mesa propia donde estudiar o escribir			
Libros y cuentos			
Juegos de mesa			

P18. ¿Con qué frecuencia te preocupa que tu familia no tenga suficiente dinero para los próximos meses?

1.Nunca		2.A veces		3.A menudo		4.Todos los días	
---------	--	-----------	--	------------	--	------------------	--

P19. ¿Con que frecuencia te preocupa que tu padre o tu madre no tengan trabajo para los próximos meses?

1.Nunca		2.A veces		3.A menudo		4.Todos los días	
---------	--	-----------	--	------------	--	------------------	--

P20. Durante esta semana ¿Con cuánta frecuencia has hecho alguna de las siguientes actividades?

	1.Nada	2.Muy poco, muy de vez en cuando	3. Casi todos los días	4.Varías veces al día
Jugar con el ordenador o videoconsola (videojuegos, la wii...)				
Practicar algún deporte, bailar o hacer ejercicio en casa.				
Leer libros como entretenimiento (sin tener en cuenta los libros del cole)				
Hacer tareas del cole o el instituto				
Practicar algún hobby (tocar un instrumento, pintar, etc...)				
Chatear con otros niños y niñas por el tfno. móvil.				
Llamar por teléfono a alguna otra persona que no está con nosotros				



Ayudar en las tareas domésticas de la casa (hacer camas, poner la mesa, limpiar, cocinar etc.)				
Hacer dibujos con el arco iris para colgar en las ventanas				
Salir a la ventana/balcón/terraza a aplaudir				

P21. ¿Hoy en día cómo de satisfecho/a te sientes con las siguientes cosas? Recuerda que 1 es "Completamente insatisfecho/a" mientras que 7 es "Completamente satisfecho/a"

	1.Completamente insatisfecho	2. Bastante insatisfecho	3. Un poco insatisfecho	4. Ni satisfecho ni insatisfecho	5.Un poco satisfecho	6.Bastante satisfecho	7.Completamente satisfecho
Con tu vida en familia							
Con tus amigos/as							
Contigo mismo/a							
Con la casa en la que vives							
Con tu vida en general							

P22. Si haces tareas del cole o el instituto desde que estás en casa te parece que... (marca lo que piensas que es cierto)

1.Es poco trabajo		2.Consigo hacerlas pero a veces me canso de trabajar tanto		3. Muchas veces es tanto trabajo que no consigo acabarlas	
-------------------	--	--	--	---	--

P23. Ahora, responde con tus propias palabras (por ejemplo, con una frase corta)

1. SUEÑOS. Si pudieras pedir un sueño o un deseo ahora mismo, ¿cuál sería? (puedes poner más de uno)	2. MIEDOS. En este momento, ¿cuáles son las cosas que más te preocupan?, ¿hay algo que te dé miedo? (puedes poner más de una)
--	---



3. ALEGRÍAS.

Estos días en casa, ¿cuáles son las cosas que te dan más alegría?, ¿qué cosas te hacen reír? (puedes poner más de una)

4. TRISTEZAS.

Hay algunas cosas que te produzcan tristeza estos días, ¿cuáles son? (puedes poner más de una)

P24. ¿Nos quieres contar alguna cosa más que consideres importante? Simplemente escríbelo

25. Para terminar, ¿nos puedes decir si son ciertas o no estas frases?

	1. Sí	2. No	3. No lo sé
Ha sido fácil contestar al cuestionario	☐	☐	☐
Me he sentido algo incómodo/a con alguna de las preguntas del cuestionario	☐	☐	☐

Muchas gracias por tu participación.





El domingo 26 de abril de 2020,

42 jornadas después de la declaración del Estado de Alarma, el gobierno español permitió la salida de niñas y niños menores de 14 años a la calle bajo la regla:

1 hora, 1 adulto responsable, sin rebasar 1 km del domicilio habitual y una vez al día. De este respiro fueron excluidos los mayores de 14 años y las niñas y niños que viven en acogimiento residencial.

En esta misma fecha se pusieron las notas finales del estudio.

Madrid, Huelva y Huánuco (en el corazón)

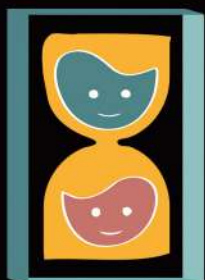


INFANCIA CONFINADA

¿Cómo viven
la situación
de confinamiento
niñas, niños
y adolescentes?

La lectura de estas páginas provocó en mí diversas sensaciones, por momentos enojo, también tristeza, pero finalmente me invadió la esperanza. Los niños hablan sobre sus experiencias durante el confinamiento, describen sus temores, la creatividad con la que afrontan el aburrimiento y cuentan sus expectativas para cuando todo pase. Muestran una profunda preocupación por su entorno, por sus familias y su economía, y revelan un sentimiento de solidaridad incommensurable. Y no me quedan dudas, tienen claro qué está pasando, aunque los adultos y las instituciones no nos hayamos esforzado mucho en explicárselo de manera amigable y con un discurso acorde a su edad.

Luis Pedernera
Presidente del Comité de los Derechos del Niño
de Naciones Unidas



Infancia
confinada

enclave

Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos